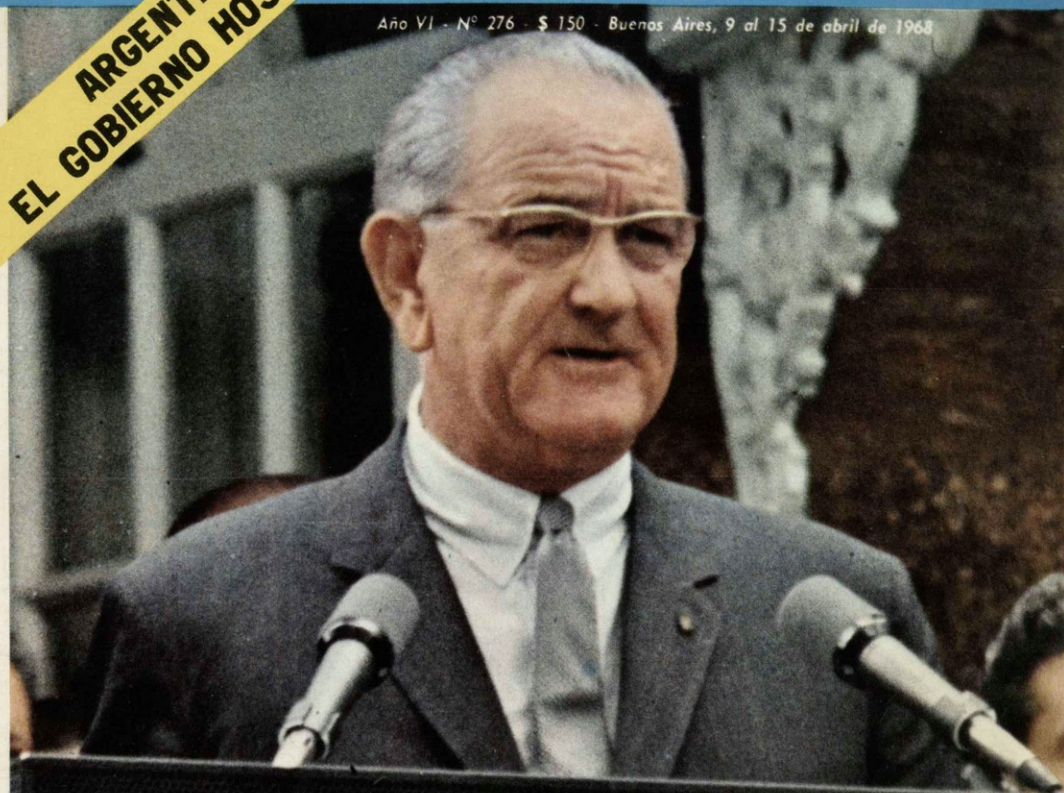


PRIMERA PLANA

ARGENTINA:

EL GOBIERNO HOSTIGADO

Año VI - N° 276 - \$ 150 - Buenos Aires, 9 al 15 de abril de 1968



**JOHNSON:
LA GRAN
MANIOBRA**



lo estamos pasando...

Ramsay

RAINUZZO PROP



CD CASA DELLEPIANE S.A.

70 ANIVERSARIO

Paseo Colón 1454 - Buenos Aires

real gusto escocés

Industria Argentina

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



A veintinueve años de su realización, Buenos Aires ha podido conocer uno de los films más auténticamente malditos de la historia del cine, una obra tan adelantada a su tiempo que necesitó la difusión de las obras derivadas de ella para que su originalidad sobrecogedora fuera finalmente aceptada. Creación de uno de los temperamentos más genuinamente clásicos de este siglo, La regla del juego, de Jean Renoir, transita con soltura de la farsa a la tragedia, de lo sentimental a lo grotesco (ver página 53).

TEATRO

El amasijo — Los viejos trucos de un conocido prestidigitador. Osvaldo Dragún, salvados por la eficacia de tres actores: María Rosa Gallo, Tito Alonso y Ernesto Bianco (ABC; ver página 60).

Crash!, de Oscar Aráiz — Una serie de feroces dentelladas, lanzadas contra todos los lugares comunes de la danza, desde el rococó hasta nuestros días, por la tribu delirante de los Biutti Piplis (Di Tella).

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquía — Si la Historia Universal fuera tal como la cuentan desde el escenario los tres antiguos habitantes de *Help Valentino!*, ningún alumno se haría la rabona y el colegio secundario sería lo más parecido a una fiesta (ABC).

La fiaca — Después de haber pasado un largo veraneo en el Teatro Regina, esta parábola sobre la rebelión inútil de los empleados argentinos regresa a su lugar de nacimiento (San Telmo).

TELEVISION

MARTES 9. La galera — Ornella Vanoni concretará por segunda vez, con la complicidad de su voz y una mímica moderada, una eficiente lección de talento y exquisitez (Canal 11, a las 21). **Los vengadores** — Una infrahumana secta, dedicada a propagar sus demoníacos ritos, cautiva a los infatigables investigadores Emma Peel (Diana Rigg) y John Steed (Patrick Mc Nee); pero hasta el más delirante de sus artilugios se diluyen gracias a los *Exorcismos* (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 11. Alma de acero — A la cabeza de un comité, Paul Bryan (Ben Gazzara) pretende evitar que el Congreso sancione una ley que favoreciera al juego. Después de salvar innumerables obstáculos, *La magia* le descubre que un muerto es su mejor aliado para su causa (Canal 11, a las 22).

VIERNES 12. Operación Ja Ja — Todas las reyertas suscitadas en un café porteño constituyen el caleidoscopio que Juan Carlos Altavista, Jorge Porcel, Carlos Carella, Rodolfo Crespi y Vicente Quintana —*Los muchachos del café*— ponen en movimiento motivados por un exiguo libretto y su extraordinaria capacidad de improvi-

sación (Canal 11, a las 20.30). **Matri-monios y algo más** — La desinhibición y un saludable odio hacia la hipocresía elevan, todas las semanas, una sátira desintoxicante (Canal 13, 21.30).

SABADO 13. Valle de pasiones — Quinientos dólares prolijamente dispuestos por Nick en su billetera, en *El azar de una carta*, arrojan sobre él una oleada de codicia. Es posible que Heat se quede sin la bomba extractora de agua que le iba a regalar a su hermano, pero la violencia no perderá a ninguna de sus víctimas (Canal 11, a las 17.30). **Sabato Sera** — Con la complicidad de Lola Falana y Mina, la RAI exhumará a las estrellas de la canción europea (Canal 11, a las 20). **Misión imposible** — Los delirios bélicos de un Senador norteamericano hacen temer una tercera guerra mundial; pero los dobles agentes consiguen evitarlos en *La confesión* (Canal 13, a las 23.30).


DOMINGO 14. Matinée de Hollywood en castellano — En 1942, el realizador Orson Welles reconstruyó la historia de una familia estadounidense en decadencia: *Sobrerbia*. Uno de sus logros: que el joven protagonista resultara una refinada alquimia de prejuicios (Canal 11, a las 14).

LUNES 15. Nosotros los villanos — Inspirado en el ingenio de un libretista, *Pantomas*, y la acertada dirección de David Stivel, su clan se propone destilar talento cómico y parodiar al delito y a sus protagonistas (Canal 11, a las 21). **Cine nocturno** — *Un crimen por hora*. Alumbrada por John Ford, en 1959, es la más electrizante radiografía de un día en la vida de un asesino (Canal 11, a las 0.15).

CINE

Apartamento clandestino — Con dos asaltantes y una pareja de enamorados, el director Peter Collinson planea un asedio a la lógica y transforma el terror en seducción: en los últimos veinte minutos descarga su golpe de gracia, y pulveriza cualquier intento de reconstrucción (Premier).

Bonnie and Clyde — Una feérica iconografía de la década del treinta, la primera epopeya pop y el único testimonio dado por el cine sobre un tema central de la cultura norteamericana, gracias al talento de un autor, Arthur Penn, el mayor rebelde de Hollywood (Atlas).

OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



... algo bárbaro,
algo más importante
cada día!

(... y 1968 tiene un día más!)

En 1967, (el año en que le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala) hicimos casi 2000 nuevos amigos! Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



E. VIEL
TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

EDICIONES BUSQUEDA

presenta

• RESPUESTA AL CLAMOR DE LOS POBRES

Manifiesto de 18 obispos del tercer mundo

Comentado por:
ALBERTO DEVOTO, Obispo de Goya

Reflexiones sobre el tema de:
HELDER CAMARA, Obispo de Recife
Precio del ejemplar: \$ 300.-

• LA IGLESIA Y EL PAIS

por: L. GERA, A. SILEY, J. MIGUENS,
F. SUAREZ y J. O'FARRELL

Precio del ejemplar: \$ 350.-
Ediciones Búsqueda
NUEVE DE JULIO — PCIA. DE BS. AS.
ARGENTINA

EURAILPASS

Libre circulación en 1ª clase
por las redes ferroviarias de

ALEMANIA, AUSTRIA, BELGICA,
DINAMARCA, ESPAÑA, FRANCIA,
ITALIA, HOLANDA, LUXEMBURGO,
NORUEGA, PORTUGAL, SUECIA y SUIZA.

Un billete único sin
limitación de kilometraje



Su Agente de Viajes lo tiene
¡Consúltelo!

SOLICITE FOLLETOS

Comisión América del Sur:

Casilla de Correo 183 Suc. Nº 1 (B)
Buenos Aires

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA ACABA DE APARECER EL TOMO XXII

Precio: \$ 1.500.-. Puede adquirirse
en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú
367, Piso 1º, Capital. También se re-
mite por correo, previo envío de che-
que o giro, a la orden.

The Caretaker (El guardián nocturno). — La selva más perfecta construida por el jefe de la vanguardia inglesa —Harold Pinter—, donde sólo pueden entrar actores adiestrados en el salto mortal y en la gimnasia en grandes aparatos (Loire).

SIGUEN EN CARTEL: Doce del patíbulo — La primera parte es un chisporroteante documental sobre los entrenamientos para la guerra en las peores condiciones. En ella, el director Robert Aldrich levanta una elegía sobre los destinos trágicos; en la segunda, la pirotecnia se asienta sobre un mecanismo conocido (Idolo).

Persona — En la cumbre de su carrera, Ingmar Bergman abandona uno de sus temas favoritos: el pecado; descubre, en cambio, la vida, y demuestra que la libertad humana es la gran barrera que se opone a la Caridad (King's Cine Club).

Morgan, un caso clínico — Un tenso poema sobre los límites de la cordura y la imposibilidad de juzgar a un hombre: también, un canto de amor entonado contra toda esperanza (Losuar):

REPOSICIONES: La dama de las camelias — En 1937, Greta Garbo, guiada por George Cukor, se apoderó del personaje creado por Alejandro Dumas, hijo. Desde entonces, ninguna otra actriz consiguió parecerse a Margarita Gauthier (Ciclo Greta Garbo, de la Cinemateca Argentina, Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín. Martes 9, a las 17, 19.45 y 22.30).

PLASTICA

Osvaldo Borda — Una antología de los últimos quince años de Borda, a través de 35 tintas y dibujos (Perla Figari, Maipú 995).

Jagoda Buic — Cuando el tapiz salta los muros de su propia disciplina, puede convertirse en una sorpresa inagotable, en una manera inédita de poblar el espacio (Di Tella, Florida 938; Interieur Forma, Paraguay 545).

Gracia Cutuli y Jack Mergherian — Casi cuatro años después de la inauguración de su sala, los responsables en Buenos Aires del creciente amor por la tapicería, se mudan y cuelgan estupendas alfombras (El Sol, Esmeralda 911; ver página 63).

Renata Schusheim — Las intimidaciones de una adolescente asomada al erotismo, a la invención, a la ternura (Liriolet, Esmeralda 868).

Abraham Wolk — O cómo detener la realidad en el diafragma de una cámara fotográfica (Agfa-Gevaert, Bartolomé Mitre 1910).

LIBROS

Crónicas de Latinoamérica — Promete diseccionar las lagunas del lector medio aproximándolo a los mejores cuentistas del continente. Y a su manera, no lo hace: incluye un sensacional relato de Guimarães Rosa, "Duelo", tres a cuatro adelfos y otras tres narraciones difundidas hasta el hartazgo (Jorge Alvarez, 550 pesos, ver página 58).

La máquina de cantar, por Gabriel Zaid — Un ingeniero mexicano conjetura la posible existencia de una computadora de sonetos: ante ese di-

lema demuestra justamente ser uno de los poetas de difícil sustitución mecánica (Siglo XXI, 700 pesos; ver página 59).

MUSICA

MARTES 9. Camerata Bariloche — Con inusitadas aglomeraciones y desmayos, urgentes pedidos de auxilio a la policía y centenares de personas que se quedaron en la calle sin poder entrar, Buenos Aires consagró este coproducción instrumental que, antes de partir en gira de 6 meses por América y Europa, dará hoy uno de sus últimos conciertos (Museo Nacional de Arte Decorativo, Avenida del Libertador y Pereyra Lucena, a las 21). **Canciones** — Chito Zeballos desgrana su folklore peculiar en el Primer Encuentro con la Nueva Canción (Payró, a las 22).

MIÉRCOLES 10. Ópera — Como ensayo general de la temporada lírica, la ópera *Schwanda el Gaitero*, del checo Jaromir Weinberger, ajusta la complicada maquinaria escénica del remodelado coliseo de Plaza Lavalle (Colón, a las 21).

DOMINGO 14. Más Camerata — El concierto de despedida del *team* de Alberto Lyss con un programa de música *da chiesa* (Basílica de San Francisco, Alsina y Defensa, a las 21).

LUNES 15. Nuevamente Canciones — Prosigue el ciclo polémico del Primer Encuentro de la Nueva Canción; la discutida y estelar Nacha Guevara canta piezas de Carlos del Peral, María Elena Walsh y Federico García Lorca (Payró, a las 22).

DISCOS

Dos suites para laúd, de Johann Sebastian Bach — Los rasguídos de un viejo instrumento, llevados a la guitarra por el prodigioso Julián Bream, en dos temas desconocidos del *Kantor* (RCA Victor LM y LSC 2896, monoaural y estéreo).

Juguemos en el mundo, de María Elena Walsh — El impacto de doce canciones en las que María Elena propone un poético juguete auditivo para ejecutivos (CBS 8830, monoaural).

Emphaty — Bill Evans (piano), Shelly Manne (batería) y Monte Budwig (contrabajo) traman un buen complemento musical para la hora del té (Verve).

DEPORTES

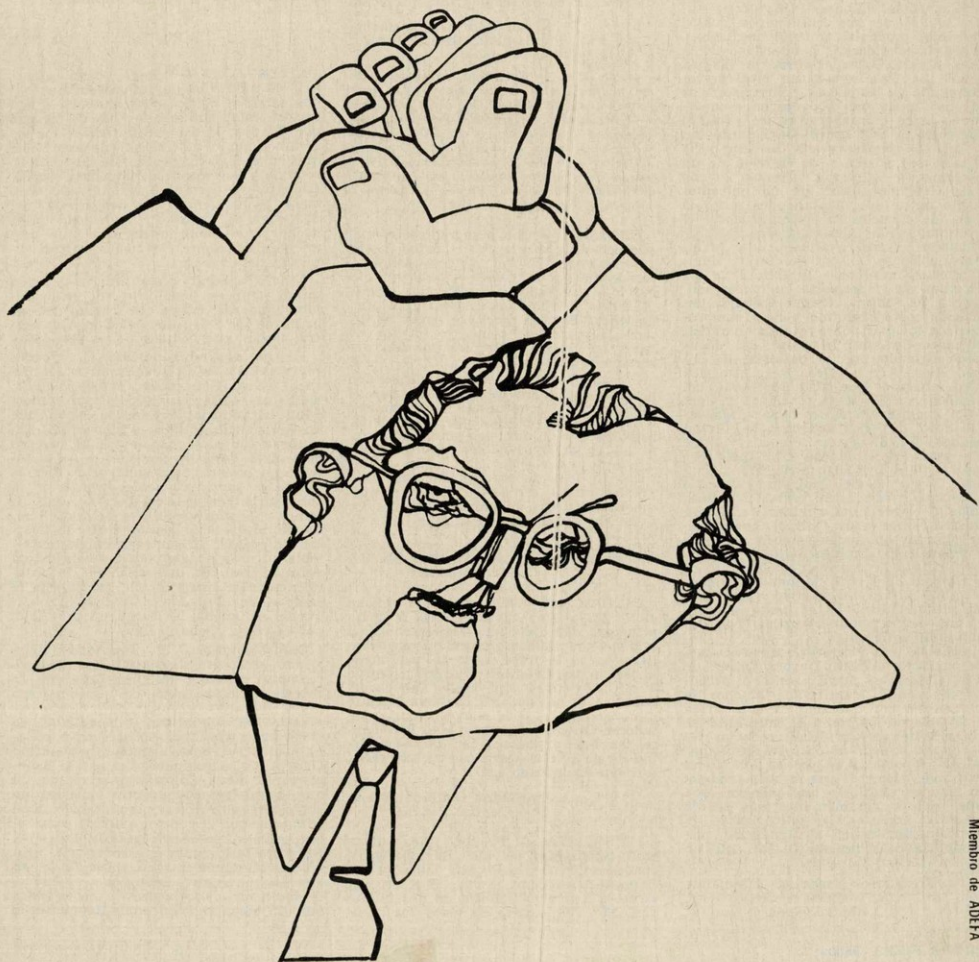
JUEVES 11. Fútbol — En su último compromiso por la ronda de cuartos de final de la Copa Libertadores, Independiente enfrenta al *team* peruano Universitario, empuinado rival de Racing el año pasado (en Avellaneda, a las 21 horas).

SABADO 13. Boxeo — Abel Cachazú no puede esperar a Ramón La Cruz; el campeón argentino de los semimedanos no está entrenado y su *challenger* combate entonces con el uruguayo Jorge Peralta (en el Luna Park, a las 22.30).

DOMINGO 14. Rugby — Un clásico que ha venido tomando cuerpo durante las dos temporadas últimas sacude al campeonato de primera recién iniciado: Atlético de San Isidro vs. Belgrano (en San Isidro, a las 15.15). ♦

**CONOCEN LOS FORD TANTO COMO NOSOTROS.
POR ESO LOS VENDEN TAN RAPIDO.**

Para nosotros, su actividad es inapreciable. Ellos se encargan de vender nuestros productos. Y de prestarles servicio. Ellos son los que están en contacto directo con el usuario. Por eso, los Concesionarios Ford son empresas amigas que tenemos en todo el país. Una amistad madura, basada en la responsabilidad y en la mutua confianza. En la capacidad comercial y el conocimiento técnico. Todo propietario de una unidad Ford lo sabe tan bien como nosotros.



CÓRREO

IGLESIA — Representamos a un equipo de once sacerdotes, y hemos leído con estupor el artículo de Mariano Grondona titulado "Iglesia y violencia", en el mismo número de Primera Plana que dedica su portada a los sacerdotes expulsados de San Isidro [Nº 273]. Es curioso que la revista critique en su "cover-story" la deficiente información sobre el caso revelada por tres diarios de Buenos Aires, y que al mismo tiempo, el columnista Grondona incurra en esa clase de carencia. Es más grave todavía que lo que Grondona sostiene contradiga la información (por otra parte correcta) del artículo de tapa. Dice Primera Plana (pág. 17) que en las letras con que el Obispo Antonio María Aguirre sancionó al presbítero Jesús Fernández Naves "no hay una sola línea que lo condene por sus actividades políticas extremistas", como han insistido las agencias de noticias y algunos diarios de Buenos Aires. El motivo que aducían [dichas letras] era "desobediencia".

Este es el punto de partida empleado por el columnista Grondona para exponer sus ideas: "Monseñor Aguirre —dice— separó de sus funciones a cuatro sacerdotes españoles, quienes predicaban, dentro de la diócesis, la necesidad de la lucha obrera para instaurar la justicia social". La revista revela un total desconocimiento de las causas y circunstancias más profundas que provocaron el desacuerdo entre monseñor Aguirre y nueve sacerdotes de San Isidro. De acuerdo con lo que la propia revista sostiene, seis páginas más adelante, no se trata de un problema de "Iglesia y violencia", como titula Grondona, sino de un enfrentamiento entre dos mentalidades sobre la forma de concebir la acción pastoral y sacerdotal en la Iglesia posconciliar.

Cuando se refiere al valor del Manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo, procura minimizar la actitud de los firmantes convirtiéndolos en meros acólitos de un Obispo, Helder Cámara, tan conocido como los sacerdotes por su compromiso con los más pobres y desamparados. Pretende disminuir el valor del documento firmado por 18 pastores de Europa, Asia, África, Oceanía y América latina señalando que su representatividad es inferior a la de la Encíclica "Populorum Progressio". Nadie debiera ignorar la calidad de estos Obispos que fueron elegidos por el mismo Pontífice: entre ellos están el titular de Laghouat, Sahara; el de Split, Yugoslavia; el de Ning Hsia, China; el de Tual, Indonesia; el de Santos, Brasil; el de Wallis y Futura, Oceanía; el melquita auxiliar de Beirut, Líbano. Nunca esos Obispos pretendieron que sus opiniones pesaran más que la "Populorum Progressio" ni se arrogaron tampoco la representación de todos los Obispos del Tercer Mundo. El problema quizá no sea cuantitativo, como imagina el columnista. En el fondo, se trata de una actitud comprometida con los pobres de la Tierra.

Puede tal vez interesarle al articulista que monseñor Alberto Devoto, Obispo de Goya, Corrientes, haya escrito a propósito del citado Manifiesto: "Muchos se preguntarán por qué sólo lleva la firma de 18 Obispos. La razón es muy sencilla. Hoy todavía resulta difícil redactar un documento colectivo de carácter mundial. Lo importante es que las adhesiones son numerosas y lo que es más todavía: son muchos más los que piensan así". Cabe recordar también que más de 300 sacerdotes argentinos se solidarizaron incondicionalmente con el Manifiesto, responsabilizándose con sus firmas ante todos los Obispos del país.

Presbíteros Francisco Mascialino y Manuel Artiles.
Capital Federal

PRESIDENTES — Con esta carta quiero puntualizar mi desacuerdo con un artículo aparecido en su revista (aunque ya sé que mi carta no será publicada, pues Primera Plana sólo da cabida a las críticas superficiales y amables que no afectan al sistema al que está ligada, ni muestran diferencias de fondo con la línea editorial). Ese desacuerdo, seguramente, es el de la mayoría de los argentinos. En Aniversarios, Nº 273, se incurre en apreciaciones injuriosas contra Hipólito Yrigoyen, por ejemplo: "... forzando la lógica del sistema —que se funda en el número—, Yrigoyen destruyó el sistema mismo". También se endilga al régimen peronista el calificativo de "irresponsable", para concluir: "Hace 40 años que la Argentina busca a tientas otro sistema que concilie el carácter representativo con la responsabilidad".

Es evidente el odio que profesa Primera Plana por los dos únicos Presidentes argentinos que fueron, inequívocamente, elegidos por el pueblo. ¿Qué clase de fascismo preconizan ustedes? ¿Les gustaría el voto calificado, el corporativismo militar-clerical al uso de Franco u Oliveira Salazar, o el "comunitarismo onganiesco"? Tengan coraje y digan cuál es el sistema que propician.

Néstor Rodríguez Brunengo
Banfield, Buenos Aires

N. de la D. — Forzar la lógica del sistema no implica la menor injuria. La irresponsabilidad del citado Gobierno se refiere a la demagogia sin freno. Todos los demás, anteriores y posteriores a Perón, eran acusados de lesionar la conciencia democrática del país: ¿por qué el lector Rodríguez Brunengo no protesta también por esa frase? Finalmente, la misión del periodismo no es propiciar sistemas.

LEGADOS — Con desagrado leo —por segunda vez, pues ya lo había hecho en "Newsweek"— el artículo sobre el legado de Sarita Kenedy East, tan discutido y ventilado en los Estados Unidos [Nº 273]. Se ataca en él a un gran amigo mío, "Brother Leo". Y como he tenido la suerte de cooperar en sus estadías en Buenos Aires, es por eso que escribo esta carta.

Considero a este monje trapense una personalidad fuera de lo común por su inteligencia y generosidad de sentimientos, pero sobre todo por su gran humildad. Cada vez que he conversado con él he salido sintiéndome mejor y con la firme convicción de haber estado realmente con un hombre de Dios. Desagradamente, cuando hay tantísimo dinero en juego, es imposible sustraerse a las envidias, odios y, lo más triste de todo, a las calumnias.

Albertina L. de González Moreno
Capital Federal

RENUNCIAS — A mi modo de ver, en el Nº 272, página 12, no se cita la causa principal del dignísimo alejamiento del Ministro de Defensa; cuando a un caballero no se lo trata como tal no puede dudar en un alejamiento, único paliativo a ese alto nivel. Tal hecho fue consecuencia, a no dudarlo, del ya famoso discurso leído del 5 de marzo próximo pasado en Olivos. Lamento que el Presidente, tan buena persona, ese día —en virtud de no sé qué azar o asesor extraño— se haya equivocado así.

José María Cafferata Rueda
Capital Federal

PAISAJISTA — Primera Plana llega aquí con atraso; es que Río Gallegos, cuando sopla el viento, está tan lejos de Buenos Aires como Roma. Por eso le tarde el artículo "Historia de dos ciudades" [Nº 270]; aparte de todos los argu-

mentos presentados por ustedes, hay otro muy importante que el Intendente Iribar no tuvo en cuenta: ¿pensó cuántos hospitales de la Capital Federal, por no hablar del Gran Buenos Aires, le agradecerían un aporte a sus cooperadoras en lugar de afrontar ese costo inútil de la ampliación de la avenida 9 de Julio? Con timidez me confieso "ama de casa"; quizá ya alguien piensa: "Estas mujeres tienen mentalidad doméstica". ¿Es verdad? Pero me parece que las obras no hay que hacerlas pensando sólo en los viajeros implantes que llegan a Buenos Aires; el pueblo, la masa, los "mersas", como quierah llamarle, es el que sustenta las locas ideas que bullen en las cabezas de los intendentes de Buenos Aires. Nadie le presentó al señor Intendente una fotografía de ese famoso hospital que está sin terminar en Villa Lugano. No sé, hay cosas que los "no leídos" no entendemos mucho; pero aplicamos una lógica clara: ¿tengo que estar en el comedor, el techo de la cocina se cae y no tengo un baño decente, ¿debo llamar a un jardinero para que me haga un paisaje japonés de mi jardín? Además, ¿no pensó el Alcalde que a lo mejor no tiene tiempo de terminar su paisaje y al siguiente Intendente no le interesa la obra? Buenos Aires tendrá entonces otra sonrisa sin dientes en su fisonomía.

Fernanda Veglia
Río Turbio, Santa Cruz

LIBERTADES. — Primera Plana [número 270] transcribe la rotunda afirmación del señor Federico Frischknecht, quien declaró en su publicitado viaje de turismo por Europa, al ser preguntado si los argentinos gozan de libertad de expresión, que en el país hay absoluta libertad de reunión y de expresión hablada y escrita. La respuesta permite al articulista de Primera Plana señalar el desaparición del Secretario de Turismo y mencionar varios hechos del Gobierno nacional que desmenten la vigencia de la pregonaada libertad de expresión.

Quiero agregar a esa lista la relación de un atropello poco difundido en la Capital Federal, donde los desbordes de poder de los delegados del Gobierno central pasan inadvertidos o son ignorados.

El 3 de diciembre de 1966, el entonces representante de la Revolución Argentina en el Chaco, Gobernador Rafael Torrado, mediante el Decreto 3865, dispuso intervenir la Editorial Presidente Perón, que en Resistencia editaba el diario "El Territorio" (único órgano de prensa local en esos días), tomando posesión de su cuantioso patrimonio con despliegue de fuerzas policiales. Inmediatamente después de la sustitución del general Torrado, que algunas versiones vincularon al traspaso cometido al cercenar groseramente la libertad de prensa, dirigentes gremiales entrevistaron a su sucesor, el coronel Miguel Ángel Basal, en demanda del levantamiento de la intervención; obtuvieron la promesa de que la cuestión sería personalmente estudiada, a la mayor brevedad, por el novel Gobernador.

Desde entonces, "El Territorio" sigue siendo el vocero de Basal, que generosamente extiende los beneficios de la prensa oficial en favor de los Gobiernos de Formosa y Corrientes, en probada expresión de solidaridad regionalista. El Gobernador de Chaco ha llegado a designar por breve lapso al mismísimo Asesor General de su gabinete para que se hiciera cargo de la Editorial intervenida, lo que paralelamente es otra muestra de singular desverguenza; pero la cosa debe admitirse que el control ejercido sobre el diario de mayor tiraje y difusión en el Nordeste le permite presentar a la opinión pública una imagen optimista de su gestión gubernativa, malgrado el éxodo, el desaliento y el cuadro de necesidades que el Obispo de Presidencia Roque Sáenz

Peña ha denunciado varias veces con vigorosos rasgos y crudo realismo. La cuestión ha sido planteada ante los tribunales: la acción de amparo, fallada favorablemente en primera instancia y revocada en segunda, debe ser resuelta en forma definitiva por el Superior Tribunal de Justicia, siempre que después de ocho meses la Sala que revocó la sentencia decida elevar los autos. La acción de inconstitucionalidad, fundada en que el Decreto 1365/86 vulnera la libertad de prensa y el derecho de propiedad, sigue el cansino trámite de las causas que no urgen, pero que alguna vez llegará a su fin como todas las cosas de este mundo.

Entretanto, sólo resta el magro recurso de desvirtuar públicamente las aseveraciones del Secretario de Turismo y decirle, sin temor a ser desmentido, que en el Chaco el abuso de poder de los delegados del Gobierno nacional consumó el despojo de una empresa editorial, reduciéndole una prensa oficialista.

Abogado Danilo Luis Baroni
Resistencia, Chaco.

TEATRO — Un hombre orientando desde una revista a un público anhelante de conocer el panorama crítico del quehacer teatral, tiene la obligación de señalarlo objetivamente, pero no ocurre eso, señor Director. He tenido oportunidad de guiarme por esas "críticas de teatro" y no me explico cuál es el mensaje que quiere brindar en sus columnas: ora se le ocurre que tal pieza es buena y el resto de los críticos dicen que es "malísima"; ora que es mala y el resto de los críticos la aplauden. Y lo peor es que el espectador descubre que siempre son los otros los que tienen razón. ¿Tendrá ese periodista un sexto sentido, o simplemente la arbitrariedad y la destrucción son su objetivo? Carlos Mathus es, sin duda, un creador. Nos brinda con "El primero que llega", un gran espectáculo, solamente empañado por la destructividad evidente de la crítica aparecida en su revista (número 270).

Carmen María Padilla
Capital Federal

N. de la D. — Lo que concretamente parece reprochar la lectora Padilla al crítico de Primera Plana es la falta de coincidencia con sus colegas de otras publicaciones. Desde 1985, la labor desarrollada por el director Carlos Mathus y sus huéspedes en Buenos Aires, y también en Rosario, ha sido reseñada por esta revista con objetividad, aporte de razonamientos en los casos de discordancia, y vastos elogios para el anterior espectáculo del TIM en el Di Tella, "Cuarto de espejos"; cuando, precisamente, la inmensa mayoría de los otros críticos porteños estuvo violentamente en contra.

ATREVIMIENTOS — Acabo de leer el artículo titulado "Oop-pop-a-de" (Jazz en Massey Hall), publicado en el N° 269 de su revista. ¿Cómo se atreve el autor de la nota a despreciar la música grabada por Fletcher Henderson? ¿Ha escuchado, quizá, todo lo que grabó bajo el nombre de Connie's Inn Orchestra, incluyendo las tomas duplicadas? ¿Ha escuchado siquiera el 70 por ciento de lo que grabó bajo el nombre de The Dixie Stompers? ¿Ha escuchado por lo menos cien temas de los grabados bajo su nombre, especialmente aquellos registrados "después" de la partida de Armstrong de su orquesta, de lejos los mejores?

Norberto R. Bettinelli
Córdoba, Córdoba

N. de la D. — La trayectoria de Henderson fue por demás variada y, como lo afirma el lector Bettinelli, los temas grabados después de la partida de Armstrong resultaron superiores. La nota, en cambio, se refiere particularmente a los registrados antes, con la presencia de Armstrong.

FRÁVEGA INSTITUYÓ LA LINEA DE ORO PARA LOS PRODUCTOS FAVORITOS DEL PUBLICO*

EN SIFONES
DRAGO
EN
CALEFACTORES
ESKABE
EN LAVARROPAS
ELABON DE LUJO

EN
ESTEREOFONICOS
KEN BROWN
EN BATIDORAS
KENWOOD

EN MAQUINAS
DE TEJER
KNITAX
EN COCINAS
Y CALEFONES
LONGVIE

EN RADIOS
NOBLEX
EN VAJILLA DE
ACERO INOXIDABLE
MIC

EN CINE-FOTO
MINOLTA
EN AFEITADORAS
Y LICUADORAS
PHILIPS
EN HELADERAS
SACCOL

EN GRABADORES
SONY
EN
PURIFICADORES
DE COCINA
SPAR

EN TELEVISORES
**STROMBERG
CARLSON**

EN PLANCHAS
WEMIR
EN TOCADISCOS
WINCO

EN
LUSTRADORAS
ASPIRADORAS
YELMO

*SEGUN SU PROPIO RANKING
DE VENTAS

Estas son las marcas
cuyos artículos son los
de más venta en los 8 centros
comerciales FRÁVEGA.
Todas ellas han recibido
plaquetas de oro como
ésta que las distinguen
como favoritas del
Publico FRÁVEGA.



PRIMERA PLANA ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

ANIVERSARIOS

En los últimos años, nadie, en la frígida estepa boyacense, salía a disputarle al senador Mendoza Neira el escaño parlamentario con que mantuvo a su familia. Todos —hasta los que en otros tiempos le tenían por come-frailes y chusmero— se desviaron por facilitar su jubilación. Es que, después de ser muchas veces un aguerrido Ministro y un Embajador fastuoso, Plinio el Viejo —para distinguirlo de su hijo Plinio Apuleyo, periodista, amigo fraterno de Gabo García Márquez— quedó decorosamente desvalido, como buen vividor que fue.

Ahora, libre ya de la triste necesidad de dormir la siesta en su curul, sale cada tarde, fragante y emperifollado, a tomar té con señoras o chiquillas, que se disputan ese prestigio: su donaire, su malicia, son una especie de propiedad pública, delicado envío de la vieja Bogotá, muerta de un abominable síncope hace veinte años.

"Yo estaba al lado de Gaitán cuando fue asesinado", contaba el viejo Plinio a Primera Plana, hace unas pocas semanas. "Era uno de sus asesores en la dirección del Partido Liberal; nos veíamos todos los días; aquel 9 de abril, habíamos convenido en almorzar juntos. Lo encontré a las 12 y media en su vieja oficina del Edificio Agustín Nieto. Pidió a su secretaria un pocillo de café y un mejoral. Había dormido unas pocas horas; estaba de buen humor, pero se le veía cansado. Acababa de ganar un juicio oral. Esa misma mañana, su cliente, un teniente del Ejército, había salido de la cárcel, acompañado por él."

"Cuando el ascensor nos dejó en el primer piso, salimos por el angosto y oscuro zaguán hacia la Carrera 7ª; lo tomé por un brazo, para hablarle de alguna tontería, pero sentí que hacía un movimiento brusco. Trató de dar media vuelta, y fue entonces cuando escuché los disparos."

"El asesino estaba más o menos a cinco metros delante de nosotros. Era un hombre pequeño, pálido, con barba de varios días. Recuerdo los ojos; unos ojos fijos, alucinados, que contemplaban con odio o con asco el cuerpo caído en el andén, mientras retrocedía vacilando, sin saber si debía seguir martillando el gatillo. Reponiéndome, traté de avanzar hacia él; levantó rápidamente el arma e hizo un nuevo disparo; pasó cerca de mi cabeza."

Jorge Eliécer Gaitán, un penalista de 45 años, imperioso tribuno popular, había logrado, después de cerrada lucha con la oligarquía liberal, tomar la dirección del partido unificado; poco antes llenó la plaza de Bolívar con una impresionante "manifestación del silencio", que protestaba contra la violencia desatada por el Gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez; nadie dudaba de que, al año siguiente, sería elegido presidente de la República. Había un solo medio de impedirlo: el que se eligió.

Ahora estaba tendido en la acera, boca arriba; tres balazos le habían entrado por la espalda, cuando trató de huir.

"No se le contrajo un músculo en la cara; sólo levantó los ojos hacia arriba; luego los vi quietos, vidriosos, en el rostro moreno de expresión amarga. Murió en un instante. Volví a mirar al asesino, que seguía retro-

cediendo con cautela; pero un hombre corpulento, vestía de negro, lo sujetó por detrás, tranquilo y resuelto. Siempre tuve curiosidad de saber quién fue, y tiempo después logré identificarlo: era un miembro de la policía secreta, de apellido Postes."

Plinio está convencido de que ese hombre cumplía órdenes: los que compraron a Roa Sierra para que matase a Gaitán contrataron también a Postes para que pusiera al asesino en manos de la multitud, de modo de que ya no pudiera hablar. Fue linchado en un santiamén. El día de la reconstrucción, Postes no tuvo inconveniente en admitir que había sido el primero en sujetar a Roa Sierra. La investigación se detuvo allí: varios años después naufragó en un océano de papeles.

Citados por Mendoza Neira en la clínica que recibiera el cadáver de Gaitán, llegaron, en pocos minutos, los dirigentes del Partido Liberal, quienes proclamaron la jefatura de Darío Echandía.

"Cuando salimos al balcón del segundo piso, para que el nuevo jefe le hablara al pueblo, columnas de humo tenían el cielo: el humo de los primeros incendios. La multitud blandía machetes, fusiles tomados a la policía. Echandía trató de hablar, de pedir serenidad, pero su voz fue ahogada por una explosión de ira. «¡A palacio, a palacio!», se oía en todas partes. Salimos a la calle sin haber tomado una resolución concreta; como un gran río, la multitud nos empujaba hacia la plaza de Bolívar. Al llegar a la Calle 11 se oyeron nutridos disparos. Tuvimos que tendernos en el suelo. Después entramos

en un cine y, de nuevo, desde un balcón, Echandía trató de hacerse oír. «¡A palacio, a palacio!», rugía la multitud, frenética."

El presidente Ospina los recibió tranquilo y los convidó con whisky, mientras la ciudad ardía por los cuatros costados: la policía, en masa, se había pasado al pueblo. Llegaron los generales a decir que no exigían el poder, pero sí había acuerdo de los partidos estaban dispuestos a asumirlo. Quien salvó a Ospina en ese trance fue el actual Presidente, Carlos Lleras: para él, como para la mayoría de los dirigentes liberales, una intervención militar era inadmisible en Colombia, país que siempre se ufano de su tradición civilista.

Se formó un gabinete de coalición, con Darío Echandía como Primer Ministro. Bogotá fue reducida a ruinas. En cuanto los conservadores se recuperaron, Ospina despidió a Echandía. Y comenzó una monstruosa guerra civil de siete años, con centenares de miles de muertos y repulsivos actos de venganza.

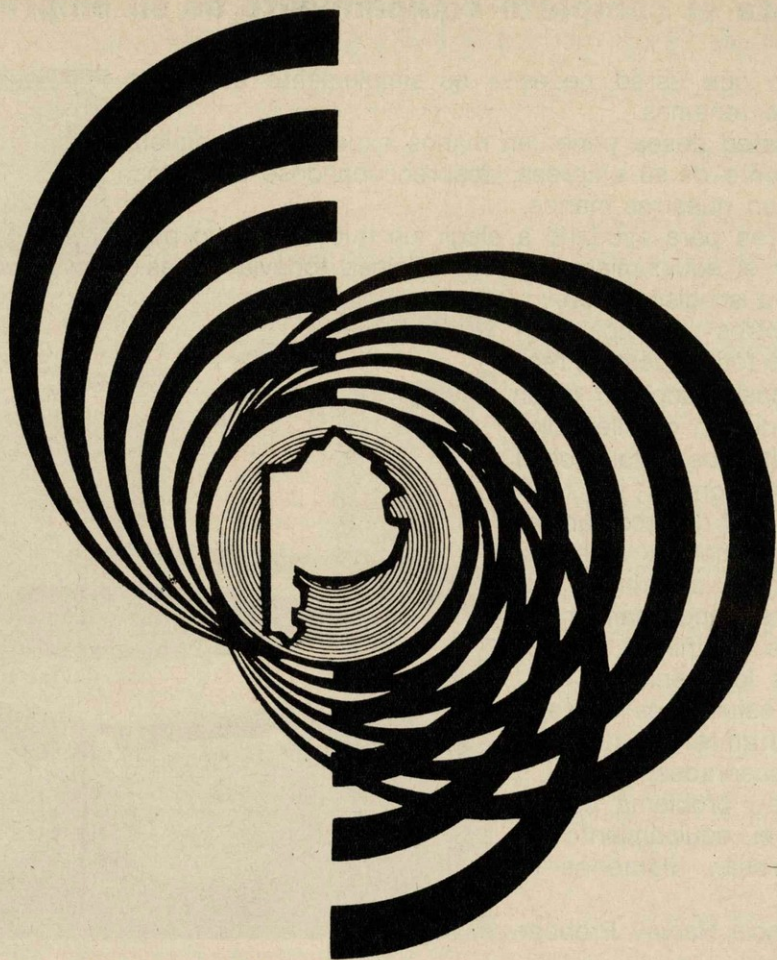
Se celebraba en Bogotá una conferencia interamericana. La multitud se lanzó al saqueo, se apoderó de miles de cajones de whisky, y allí acabó la revolución. Temblando de miedo, los diplomáticos hicieron al continente un presente griego: la creación de la OEA.

Cuando los dirigentes liberales salieron de Palacio, fueron motejados de traidores: a Plinio, esa palabra le quema aún el alma. Pero recuerda también que, a la luz incierta de la madrugada, dos muchachos de fusil al brazo se acercaron a hablarle. Uno de ellos, con campera de cuero negro, le dijo: "Usted tiene razón: nosotros acompañamos al pueblo en su lucha; pero aquí nadie tenía mando, no había dirección alguna; el pueblo se dedicó a beber y a robar, y perdió su oportunidad. Ahora es suicida cualquier resistencia".

Años más tarde, en el exilio, Plinio encontró casualmente en una revista venezolana una foto sin barbas del joven de campera de cuero negro: era Fidel Castro. ♦



Muerte del caudillo. Plinio el Viejo.



LA EXPANSION
DE
BUENOS AIRES
SERA UNA
EMPRESA
COMUNITARIA

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Desde un sillón hasta el completo equipamiento de su empresa

Si lo que usted necesita es simplemente un nuevo sillón ... lo tenemos.

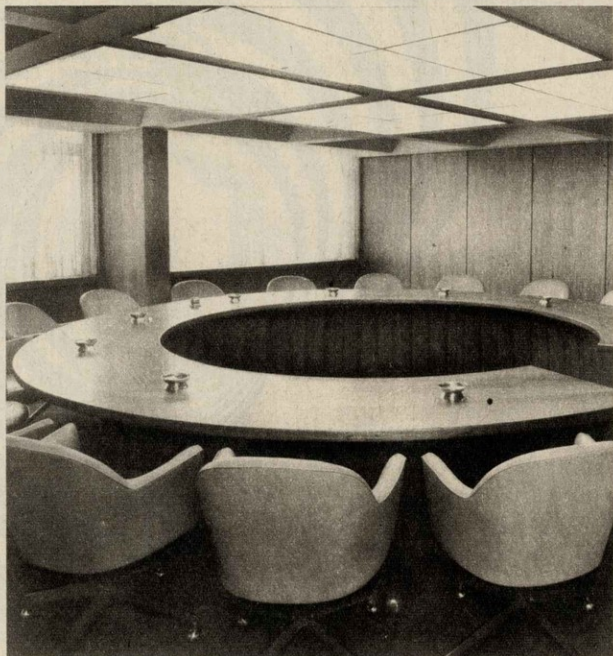
Si usted desea poner en manos expertas el completo equipamiento de su empresa, despreocupándose de todo... póngalo en nuestras manos.

Ya sea para ayudarlo a elegir un nuevo sillón o para proyectar el equipamiento de sus oficinas todavía vacías... estamos a su disposición.

Nosotros podemos ocuparnos de todo. Nuestros técnicos especializados no dejan escapar ningún detalle: colocamos tabiques, instalamos el aire acondicionado, los teléfonos y los intercomunicadores, diseñamos muebles, elegimos las cortinas y alfombrados, supervisamos las obras de albañilería, seleccionamos los ceniceros exclusivos, estudiamos el mejor aprovechamiento de sus metros cuadrados...

Si su problema es un sillón o el equipamiento de su empresa... llámenos al 31-3128.

Licencia Harvey Probbler.



Eugenio Diez

S.A.

División Equipamiento de Empresas

Paraguay 757 - Teléfono 31-3128

Administración: Paraguay 755 piso 1º/Departamento Técnico: Paraguay 755 piso 3º

Estacionamiento sin cargo en Esmeralda 941

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS
Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL
Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 9 al 15 de abril de 1968

Nº 276

CARTA AL LECTOR

Por cuarta vez, el rostro de Lyndon Baines Johnson —ahora más avejentado, más sinuoso de arrugas— aparece en la tapa de Primera Plana. En diciembre de 1963, bajo el título "Una incógnita", era presentado a los lectores, aún sorprendidos por la muerte de John Kennedy (Nº 56). Un año después, Johnson volvía a asomarse a la portada: acababa de ser confirmado, por abrumadora mayoría, en la Presidencia de los Estados Unidos (Nº 104). En octubre de 1966, en fin, simbolizaba un reportaje a la intimidad social norteamericana, al espíritu de un pueblo acosado entre la guerra de Vietnam y el crecimiento de los conflictos raciales.

La semana pasada, Johnson tornaba a dominar la atención del mundo entero: su discurso de marzo 31, en el que anunció una nueva ofensiva de paz y su retiro de la lucha política, era el comienzo de una gran maniobra, inadvertida para tantos observadores, que puede renovar su mandato en la Casa Blanca o hacerlo pasar a la Historia con los máximos honores. El transcurso de los días añadió detalles laterales, uno de ellos extremadamente trágico, a la jugada de Johnson: la intención, confesada por Hanoi, de iniciar negociaciones con los Estados Unidos, previas a la paz; la victoria del Senador Eugene McCarthy en los comicios internos de Wisconsin y el asesinato del pastor King (páginas 32/38).

También la Argentina vivía momentos agitados: mientras el Presidente buscaba inflamar a los 23 Gobernadores con una catarata de retórica, colaboracionistas y opositores libraban su guerra de nervios en el campo obrero y otros sectores buscaban hostigar a la Casa Rosada. No cabe duda de que su acción iba dedicada al Ejército, como un obsequio o un pretexto; quizá porque el Ejército parece, ahora, un recipiente ideal (páginas 12/16). Entre tanto, a un kilómetro y medio de la Casa Rosada, en los Tribunales, una viuda cargada de millones y la supuesta venalidad de dos Jueces tejían algo más que un escándalo: una verdadera novela policial cuya maraña es desenredada en el informe de páginas 40/41.

Nada novelesco, en cambio, sucedía en el ambiente automovilístico: el Automóvil Club Argentino disolvía su Comisión Deportiva, y dejaba abierta la puerta para que los corredores tradicionalistas busquen imponer sus tesis conservadoras y ahoguen todo intento renovador.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	52	Señoras y Señores ..	51
Deportes	47	Textos	56
Economía y Negocios	20	Transiciones	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna	40



Redacción — El País: Roberto Alzobir (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Alcañaz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fanor F. Díaz, Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia", El Mundo y América: Osiris Troiani (Secretario de Redacción), Roberto García, Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Alcañaz, Carlos A. Russo, Vida Moderna: Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samoilovich, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Loya, Artes y Espectáculos: Ernesto Schö (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbol, Alberto Cousi, Columnistas — Mariano Grandone, Jordán de la Caza, Art Buchwald, Paul Samuelson, Ilustradores — Flax, Kallondi, Sábot, Sempé, Fotografía — Jaime González Cociña, Música — A. Iglesias: The Associated Press, Interpress, Agencia Alfa, Diagramación — Alberto Replanski, Archivo — Susana Oliveira de Ziller (Jefe), Emilio González Moreno, Doris Knop, Corrección — Dardo Batucacas (Jefe), Alberto J. Ortiz, Héctor C. Cañeira, Manuel B. Cifuentes.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario: Esquel, de Esquel: La Gaceta, de San Miguel de Tucumán: Jornada, de Trelew: La Nueva Provincia, de Bahía Blanca: Los Principios, de Córdoba: El Territorio, de Posadas. Correspondientes — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS), Correspondientes — Mario Varas Lloa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Dönig (Berlín Oeste).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Guerra (Gerente), José Derksen (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo, Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

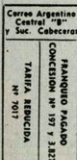
Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (C.A. 10.000.000), P.B. 397, Finca 1, 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-5576/70 y 34-8018/10, Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 cto. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL. 950.808.



En una CHEVROLET lo único común es la nafta

...porque la pick-up Chevrolet es un conjunto de grandes exclusividades: su motor 7 bancadas, más potente y económico. Su caja de velocidades Chevrolet, totalmente sincronizadas... Su doble circuito de frenos. Si, en la pick-up Chevrolet lo único común es la nafta...

...todo lo demás es especial.



pick-up
CHEVROLET



Visite a su
Concesionario Chevrolet.
Consulte planes especiales de
ARGEMOFIN S.A.F. y de
Financiera de Boston S.A.F. y C.

LA DECLINACION SINDICAL

Por

Mariano Grondona



La división del movimiento sindical fortalece al Gobierno, favorece los planes del equipo económico y ha de alegrar, sin duda, a todos aquellos que atribuyen a la CGT el origen de nuestros males. Desde otro punto de vista, sin embargo, debe preocuparnos la crisis de una estructura que, a la vez que manifiesta las quejas obreras, las modera y las controla: en la medida en que el disgusto de un sector de la sociedad pierde la posibilidad de expresarse a través de una institución reconocida, ese disgusto se traduce en actos imprevisibles, coléricos y clandestinos.

Es paradójico, en este sentido, que un Gobierno que habla continuamente de la participación de la comunidad en el ejercicio del poder haya permitido o promovido el debilitamiento de las dos principales estructuras que vinculan a los gobernantes con los gobernados: los partidos y los sindicatos. Sin la actuación de estas estructuras, el Gobierno se encuentra incomunicado con la comunidad. Exalta el comunitarismo y la participación en los discursos oficiales, pero no por ello deja de estar en una completa soledad.

Los factores del debilitamiento — Los sindicatos, por su parte, han perdido el antiguo espíritu de lucha porque ya no son estructuras de agitación que no tienen nada que arriesgar sino, por lo contrario, grandes empresas mutualistas que manejan miles de millones de pesos, dan vida a una creciente burocracia interna y son sensibles, por lo tanto, a las represalias del Gobierno. Hoy, a un sindicato no se lo deja fuera de combate por la Policía, sino con el bloqueo de una cuenta bancaria. Ha pasado el tiempo del romanticismo sindical. Y los viejos líderes, iluminados por alguna ideología o alguna pasión, han cedido su lugar a burocratas fríos y eficientes que meditan cuidadosamente antes de jugar la suerte de sus empresas gremiales a una aventura o a una confrontación.

A esto debe agregarse que el adversario del sindicato ya no es el empresario sino el Estado. Han quedado atrás las luchas legendarias entre proletarios y burgueses: hoy, una burocracia de ejecutivos y una burocracia de sindicalistas, que cada vez actúan de una manera menos diferente, son regulados y controlados por el Estado, que fija los precios y los salarios y determina las condiciones de la vida económica y social del país.

Frente a los empresarios, los sindicatos tenían ar-

mas importantes: el convenio colectivo, la huelga, hasta la acción directa.

Frente al Estado, su poder disminuye decisivamente. Si no hay elecciones, la gravitación política de los sindicatos es mínima porque, si bien pueden orientar el voto de sus afiliados, no pueden sacarlos a la calle como una unidad de combate. Y, a menos que otros grupos centrales de la comunidad, como los círculos económicos o los militares, rompan también con el Gobierno, los sindicatos no pueden por sí solos desnivelar la balanza del poder en la Argentina.

En esta situación, la única táctica posible de los gremialistas es la espera: esperar que renazca el clima electoral para hacer valer la fuerza de los votos, o que crezca la oposición al Gobierno para que el peso de los sindicatos, puesto en el fiel de la balanza, vuelva a ser decisivo.

Pero la espera es difícil. Debajo, la disconformidad de los obreros con el deterioro de sus salarios da vida al movimiento opositor que controló el congreso de normalización y eligió a Raimundo Ongaro como nuevo Secretario General. Desde el Gobierno se multiplican los llamamientos y las promesas que atraen al sector "participacionista" de Juan José Tacone. Sólo Augusto Vandor ha delineado la estrategia correcta: esperar, sin cortar los puentes ni celebrar alianzas.

En el largo plazo — Si se dibuja nuevamente un horizonte electoral o si el Gobierno se deteriora frente a otros sectores importantes, volverá a contar la influencia sindical. Pero esto no quiere decir que, a largo plazo, el poder de los sindicatos esté destinado a crecer: nos parece, más bien, que ya ha conocido su apogeo y marcha hacia una gradual declinación. En primer lugar, porque el peronismo ha dejado de ser una fuerza ideológica y política capaz de asegurar la cohesión del movimiento por encima de los conflictos de intereses y de personas que se advierten en su seno. Y en segundo lugar, porque el progreso de la industrialización multiplicará el número y la importancia de los ejecutivos, los técnicos, los empleados y los trabajadores especializados que, a la inversa que el obrero común, tienden a identificarse con la empresa y no con el sindicato. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

El Gobierno hostigado

Anocheba el lunes 1º de abril cuando un hombre joven, impecablemente vestido, sorteó la nube de militantes sindicales que discutían a gritos en los pasillos de Moreno 2969, la casa de la Unión Tranviarios Automotor y, también entonces, el cuartel general de Raimundo Ongaro, un jefe católico y peronista que 72 horas antes tomara el mando de la ccr rebelde. Aquel joven se llama Eduardo Saguier y llevaba a Ongaro una carta del líder balbinista —liberal y agnóstico— Raúl Alfonsín.

Su texto dice así: "Quiero hacer llegar a usted, y por su intermedio a los muchos dirigentes gremiales que han sabido definirse con valentía, las expresiones de mi salud y solidaridad. Ustedes han sido leales al mandato de las bases y se colocaron junto al pueblo:

ploten ahora en Rosario y Tucumán.

• **Los radicales** — El comité de la UCRP abrió el fuego el martes 2 con una extensa declaración que reafirma: "Nuestra decisión de luchar es irrevocable". Esa tarde, en la esquina de las calles 7 y 50, en La Plata, la plana mayor radical improvisó un acto público que la policía clausuró violentamente a poco de iniciarse. "Debemos quemar etapas para entrar cuanto antes en un período de transición que garantice la salida democrática", logró arengar Alfonsín, el orador de fondo.

El corresponsal de Ongaro recibió un arresto de 30 días, pero el jueves los disturbios radicales se extendieron a Boulogne y a Temperley, en Buenos Aires; el sábado 6, Ricardo Balbín revelaba en Mar del Plata, que la cam-

ha cambiado: caerá Onganía antes de julio". Para conciliar con militares, políticos nacionalistas y radicales, el desterrado substituyó a Bernardo Albarte, un inflexible activista, por Jerónimo Remorino, un diplomático capaz de lograr las alianzas que convertirán a Perón —así piensa él— en padrino del sustituto de Onganía.

• **Los estudiantes** — Alrededor de 50 alumnos secundarios fueron detenidos en la Capital Federal por manifestarse contra el anuncio oficial de que se modificarán las leyes de educación. Respondían a la Junta Coordinadora y al Comando de Resistencia que, según el Secretario José M. Astiguita, son subversivos y participan de una "maquinación mundial" para incendiar todas las casas de estudio.

• **Los nacionalistas** — El jueves 4, la Junta Central del Nacionalismo, enemiga de pactos destinados a formar una coalición opositora (y por eso motejada de adicta al régimen), aclaraba que "ninguno de los funcionarios oficiales milita en sus filas".

Al día siguiente, el Movimiento de la Revolución Nacional, encabezado por Marcelo Sánchez Sorondo y el general en retiro Carlos A. Caro —quienes si preconizan una alianza cívico-militar para destituir al Gobierno—, publicaba, en una solicitada, la nómina de 50 prominentes nacionalistas dispuestos a participar de la cruzada.

"Estas actividades de carácter político —minimizó el viernes Guillermo Borda— se producen cada vez con menor fuerza en nuestro país." Pero el Ministro del Interior acaso se equivoca: los seis grupos belicosos están en contacto directo y permanente. Si es imposible demostrar que ellos se complotaron para atacar al Gobierno en los últimos días, es fácil reconocer el motivo que los unió: sus líderes están enterados de la inquietud que recorre in crescendo las filas del Ejército y vuelve torvas las caras de los oficiales que apoyaron con fervor, en su momento, la ascensión de Onganía. Desde luego, los políticos ensayan su técnica habitual: presionan sobre el Estado, intentan colocarlo en posiciones difíciles para que existan luego los motivos capaces de justificar el golpe.

En principio, la intranquilidad que embarga a jefes y oficiales superiores tiene un origen visible: el desencanto que los mandos experimentaron ante la insignificancia de los cambios ensayados por el Presidente Onganía después del 5 de marzo. Tras el amago del viernes 15 de marzo, cuando Onganía consultó a los Comandantes en Jefe sobre la reorganización del gabinete, pocas sugerencias —se dice— fueron aceptadas. Sea porque en último análisis los candidatos y los planes que llevaron los generales fueron vetados en el staff de Onganía (Héctor Repetto, Carlos Vidueiro, Roberto Roth), o porque el Presidente ha decidido soslayar las ideas que le aportan sus viejas camaradas de armas, la brecha entre los mandos y la Casa Rosada se agiganta.

Sin embargo, parece imprudente concluir que existe una conspiración en marcha; más bien —para usar la jerga castrense— cabría decir que las Fuerzas Armadas deliberan en busca



El martes 2, Alfonsín en La Plata: "Por un régimen de transición".

las palabras suyas al cabo del Congreso de la ccr son testimonio de lo que es el pensamiento popular. La columna ya está en marcha y nada podrá detenerla. La meta es cada vez más cercana".

Que Alfonsín y Ongaro, de extracciones políticas tan disímiles, hayan coincidido en las ideas no fue un milagro: a lo largo de la semana pasada, ellos dos coincidieron también en el pensamiento y en la acción con otra media docena de caudillos políticos, sindicales y militares; asociados, lograron producir una eclosión opositora que buscó tumbar a Onganía. Estos fueron sus protagonistas:

• **Los obreros** — El sector gremial que dirige Ongaro consiguió probar por primera vez, desde febrero de 1967, que una parte de la clase trabajadora no comulga con el oficialismo. Además de resistir a Augusto Vandor, la ccr rebelde produjo, el miércoles 3, un documento que exige el retorno a la normalidad institucional (ver nota siguiente). Su directorio programaba, también, un par de concentraciones que quizás ex-

pañan "de esclarecimiento" tiene carácter nacional.

• **Cándido López** — El militar, prisionero en Las Lajas (Neuquén), hizo conocer el martes 2 (a través de su hermano, el coronel en retiro Alberto López) unas "Reflexiones a los Argentinos". Sostiene que el Gobierno ha perdido su legitimidad, nacida del consenso original brindado por el pueblo al movimiento de 1966; en el trance, Onganía amenaza convertir a las Fuerzas Armadas en un ejército de ocupación. La salida de López es conocida: pide un plebiscito. Si él reeditó sus ideas tras el ascenso de Ongaro, es porque sospecha que la ccr rebelde puede mejorar al Gobierno. Semanas antes, López envió al ferroviario Lorenzo Pepe una carta incitándolo a independizar el sindicalismo de la Casa Rosada.

• **El peronismo** — La Puerta de Hierro, que antes despreció a López, lo halagó en cambio por medio de una carta que Pablo Vicente recibió en Montevideo: "Si aun relevado de su comando, López tiene vigencia —conjeturaba Perón— es que la situación no



Cnel. López: Carta de Las Lajas.

de salidas para ofrecerlas al Gobierno.

Por el momento, Onganía sólo acumula en su haber el apoyo empresario, condicionado a la permanencia de la línea económica que adoptó Adalberto Krieger Vasena el 13 de marzo de 1967. El aporte obrero es aún más dudoso: el vandomorismo, en perspectiva sólo traduce la actitud de los jerarcas gremiales.

Que el Presidente cuente con buenos soportes militares es ambiguo, al menos, para media docena de generales en retiro que aspiran a ocupar los despachos de la plaza de Mayo: a los nombres de López y Caro —protagonistas de una conjura que se agotó en diciembre último— es preciso agregar el de Dalmiro Videla Balaguer, que luego se empeñó en reunir a los dispersos de aquella empresa; acaso, también, el de Justo León Bengoa, nacionalista. Una semana atrás, por otra parte, cuatro oficiales superiores en actividad se reunieron en cierta oficina céntrica de Buenos Aires con Arturo Mathov y Ernesto Sammartino para discutir una posibilidad: la de que Pedro Eugenio Aramburu acepte coronar una solución intermedia entre el régimen actual y las elecciones.

Es cierto que la influencia de los generales en retiro reviste caracteres simbólicos; pero también la actualización de sus nombres tiene el valor de un síntoma. De todos modos, los embates que los políticos ensayaron desde 1966 hasta aquí sirvieron para cohesionar al Ejército en torno de Onganía, antes que para dividirlo.

¿Seguirá ocurriendo así en el futuro? Visiblemente, el Gobierno conoce el paño que teje: en la reunión de Gobernadores de Alta Gracia, la semana pasada, Onganía anunció su voluntad de instalar un Consejo Asesor de la Casa Rosada. El organismo tal vez bastaría para allegar al Presidente la cuota de refuerzos necesaria. Claro que el camino para llegar a él pasa por el comunitarismo, una doctrina inaceptable, entre otras razones, por el poco entusiasmo que cosecha.

En manos del Presidente queda, sin duda, una porción del tiempo político que el país le entregó, en moneda de confianza, el 28 de junio de 1966: de cómo utilice ese capital, de los pasos que dé y los gestos que ensaye, depende la extensión del plazo. ♦

Gremios

Tener y no tener

Una verdadera guerra de posiciones se libró la semana pasada entre los sindicatos, oficialistas, que acaudilla Augusto Vandor, y la ccr rebelde, capitaneada por Raimundo Ongaro: ambos sectores ensayaron los consabidos golpes de mano sobre las sedes sociales de algunas entidades; las comisiones directivas de otras se dividieron y los dos grupos apabullaron a la opinión pública con "solicitudes".

La riña comenzó el jueves 28 de marzo, cuando los adversarios del Gobierno en el campo obrero lograron quórum para que funcionara el Congreso normalizador de la central: la presencia de organizaciones clandestinas derramó sobre la asamblea los anatemas de la Secretaría de Trabajo. Tras algunos cabileos, Vandor asumió los motivos oficiales e impugnó esa reunión; al mismo tiempo, sus émulos convocaron al Comité Central Confederado para el lunes 1º de abril (ver Nº 275, páginas 12/13).

Ese día contraatacó Ongaro: en su primera reunión, el flamante Secretario cegetista decidió recorrer las provincias para sumar adhesiones; además se puso bajo la advocación del portuario Eustaquio Tolosa, condenado a 5 años de prisión por hostilizar al Gobierno en 1966; sin embargo, Tolosa se negó a recibir a sus miembros. Por la tarde, el vandomorismo decidió postergar para el jueves 4 la sesión del ccc; motivo aparente: se aguardaba que en un lapso de pocas horas muchos líderes rebeldes se pasaran con armas y bagajes al bando oficial. Causas reales de la postergación: entre Vandor y los "sindicalistas de participación" —que bajo la férula de Juan José Taccone boicotearon decididamente el Congreso del 28— no había acuerdo sobre el plazo necesario para articular la ccr número 2.

El mismo martes, los oficialistas consiguieron volcar a su favor un par de miembros de la comisión directiva de la Unión Tranviarios Automotor —donde vivaqueaba el Secretariado de Ongaro—, quienes "expulsaron" al resto; de inmediato, una banda armada tomó posesión de la casa y la ocupó en nombre del vandomorismo. A fines de la semana última, la Justicia interviniera en el asunto, clausuraba el local e impedía su uso a los dos sectores de la ura.

El martes 2, Ongaro intentó a su vez ingresar en el edificio de la ccr (Azopardo 802), pero la entrada le fue obstruida por el grupo oficialista instalado allí. El Secretario fijó sus oficinas en la Federación Gráfica Bonaerense, de Paseo Colón 731, a doscientos metros de la sede central; el gremio del Personal Civil de la Nación le renovó su apoyo. Ese mediodía, la Secretaría de Trabajo suspendió la identidad gremial a la Unión de Fábricas de Pintura —opositora—, cuyo directorio participó una semana antes de la toma de una empresa.

Por la tarde, otro aliado de San Sebastián, el textil Juan Carlos Loholaberry, instalaba en la aor una junta administradora que le es fiel, mientras la minoría adicta a Andrés Framini se limitaba a cubrir de volantes la esquina de Solís e Independencia, cercana al solar. En la noche del martes, Vandor y Taccone, junto con Armando March y José Alonso, decidían que 60 días son suficientes para socavar a Ongaro: al cabo, un Congreso podría elegir autoridades gratas a la Casa Rosada.

Para entonces, La Fraternidad, de maquinistas ferroviarios, negaba a Angel Bono el apoyo suficiente para rever la actitud que colocó a la asociación junto a Ongaro. Este, con la firma de todo el Secretariado, publicó una declaración que exige la "normalidad institucional, el respeto a la soberanía popular y la vigencia de los derechos humanos y sociales".

El jueves, por fin, deliberó el ccc; el vandomorismo congregó a 58 organizaciones y 93 delegados, que decidieron reafirmar su confianza en el Con-



El 4, en el CCC vandomorista: "Protagonizar la Revolución Argentina".

sejo provisorio *: regirá al sector hasta el 30 de mayo, cuando un Congreso elija nuevas autoridades. ¿De la ccr Nº2? Los oficialistas aspiran a que no sea así; por eso, el ccc sólo pasó a un cuarto intermedio hasta el 17 de mayo: entonces, suponen, Ongaro estará olvidado y sus adictos habrán vuelto al redil. No obstante, el ccc sancionó a las entidades opositoras que forman parte del Secretariado electo el 29 de marzo. Para probar oblicuamente la "venalidad de los jefes oficialistas", el Secretariado opositor anunciaba el viernes 5 que sus integrantes efectuarán una declaración pública de bienes. ¿Son capaces los vandoristas —preguntaron desde el reducto de Paseo Colón 731— de hacer otro tanto?

El precio del apoyo

Quizá no, pero en la pobreza de los rebeldes está su propia debilidad: sin medios para ganar prosélitos en los cuadros inferiores del sindicalismo, sin fuerzas (porque Ongaro acaudilla sindicatos pequeños) para conmover al Gobierno con violentas huelgas, la ccr opositora depende de un milagro. Pero "yo sé que Jesús estaba solo y sus doce Apóstoles eran, como nosotros, pobres y semianalfabetos; sin embargo, fundaron una religión", dijo a Primera Plana el piadoso Ongaro. "Preferimos vivir con honor, sin sindicatos, a tener sindicatos sin honor", repitió la muletilla del grupo. El 5,

* Ahora, de nueve miembros: los siete restantes se aliaron a Ongaro.

la Asociación del Personal de Casas de Renta, que en un principio le fue adicta, declaró su neutralidad; en cambio, una asamblea del gremio del turf, hasta entonces liderado por el vandorista Héctor López, decidía respaldar a Ongaro.

A fin de semana, los colaboradores obtenían el apoyo de las regionales de la ccr en Santa Fe, Resistencia, Junín, Mendoza, La Plata y Mar del Plata. Los opositores juraban contar con la solidaridad de Córdoba y Rosario, algo que los fortalecería —de confirmarse— mucho más que el simbólico apoyo de Juan Perón, los nacionalistas y el radicalismo.

El sábado, cuando Rubens San Sebastián llegó a San Juan, donde lo recibieron los gremios amigos, ya tenía en su poder el pliego de condiciones que le sometió el vandorismo. Habrá, si el Gobierno lo quiere, una ccr oficialista. Pero Onganía deberá conceder: 1º) La reforma del Decreto 969. 2º) La incorporación de emisarios obreros a las Cajas de jubilaciones. 3º) El indulto de Tolosa, a quien los colaboracionistas pretenden inutilizar como lábaro de la oposición. 4º) Un adelanto de la fecha en que deben comenzar a renegociarse los futuros convenios de trabajo.

Teóricamente, los convenios volverán a existir el 1º de enero de 1969, cuando finalice la congelación dispuesta por la Ley 17224; los vandoristas entienden que las discusiones deben iniciarse en noviembre venidero. ¿Qué opinará Adalbert Krieger Vasena? ♦

Gobernadores

El sabor de las palabras

El lunes 1º de abril, en Alta Gracia (Córdoba), el Presidente Onganía repitió sus ideas sobre la modernización del Gobierno y la participación ciudadana en las decisiones oficiales:

• "La reorganización del Estado nacional —dijo a los 23 Gobernadores— implicará necesariamente devolver a los provincias funciones y responsabilidades de las cuales hace tiempo que se han desentendido. Pero ellas no estarán en condiciones de desempeñarlas mientras no encaren a fondo el cambio de sus estructuras de conducción. Con toda seguridad deberán [...] transferir misiones y responsabilidades a la órbita municipal, recordando que el mandado argumento de la incapacidad en los niveles inferiores ha sido utilizado durante décadas para desvirtuar nuestro sistema federal."

• "El Gobierno se ha manejado hasta el momento con prescindencia de sectores, es decir, optó por prescindir de la participación de la comunidad en la tarea inmediata." Pero los grupos comunitarios "están renaciendo y reubicándose en el lugar que les corresponde". "Ahora, en 1968, la participación debe ser una realidad. En primer término, en forma oficiosa, se deberá llamar a hombres y entidades que den mayores garantías al proceso en esta etapa —aun a aquellos que expresan disconformidad con la marcha de nuestro Gobierno—, para luego extender la participación a otros sectores. Ella encuentra su área inicial más adecuada en los municipios; los Intendentes deberán aguzar su imaginación para promoverla. El proceso deberá culminar en un Consejo Asesor que atienda aspectos económicos y sociales de interés para la comunidad."

Entre los panegiristas del régimen, ambas oraciones fueron descriptas como la iniciación de una gigantesca apertura oficial hacia la sociedad; especialmente, la referencia de Onganía a la próxima institución de un organismo consultivo le brindó argumentos para refutar las críticas de civiles y militares que niegan la voluntad presidencial de cambio, y asignan a las recientes modificaciones en el Gobierno sólo un carácter formal, en la medida en que no implicaron variaciones políticas de fondo.

Sin embargo, la de Alta Gracia fue la segunda conferencia general de Gobernadores que sesiona en dos años, y tal vez la décima, si se tiene en cuenta que la integración de las Juntas Regionales originó sendas asambleas parciales. En todas ellas el Estado —a través de Onganía o de sus Ministros— ensayó poner en marcha la reestructuración administrativa y la apertura de los cuadros a nuevas figuras "con aliento popular".

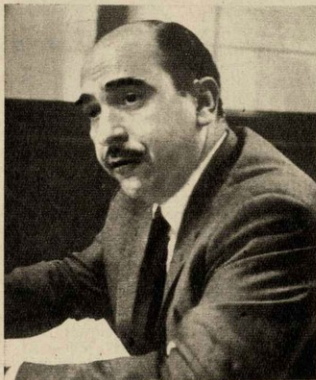
"No se trata de hacer sólo una buena administración, realizar obra pública y sanear los elencos gubernativos; se busca todo eso, pero, además, hay que hacer una revolución, y para ello es

BORDA: —¡Ahora, señores Gobernadores, cada cual se va a su provincia a hacer los deberes con buena letra!



preciso cambiar estructuras, destruir y construir en reemplazo —proclamaba ya el 8 de noviembre de 1966 el Ministro del Interior, Enrique Martínez Paz—. En el aspecto municipal, los Gobernadores deberán provocar y dirigir la participación de los miembros de las comunidades en la solución de los problemas que los afectan."

Que la semana pasada volviesen a repetirse estas palabras indica la ineficacia de las anteriores; quizá por teóricas eludieron las realidades fundamentales: 1º) La eficacia de los planteles del interior está ligada al despido de numerosos empleados públicos y a



Primera Plana

Díaz Colodrero: Mayor eficacia.

la alta capacitación de los demás, una quimera mientras no exista el suficiente capital privado como para absorber la mano de obra cesante. 2º) Las figuras representativas de la comunidad en cada pueblo de campaña tienen, por lo común, afiliación política. Así, su ingreso en el Gobierno actual es, sencillamente, una tarea de captación que los interventores ensayan con suerte varia, sin que por lo visto hayan ganado con ello el calor popular.

De tal modo, el concilio de Alta Gracia se convirtió en un rosario de clases magistrales por parte de Guillermo Borda y Mario Díaz Colodrero; y su letanía consecuente: los pedidos de ayuda económica entonados por los mandatarios del interior. Según versiones —ya que el periodismo no fue admitido en la sala—, la Casa Rosada sugirió un modelo de organización para las administraciones locales. Propuso, también, la transferencia a las provincias de reparticiones nacionales e instó a sus interlocutores a que la imitaran, cediendo a su vez ciertas funciones a las Comunidades. En síntesis: los Gobernadores deberán concebir antes del próximo 31 de mayo una nueva estructura orgánica para sus equipos; esos planes tendrán que estar concluidos a fines de julio, cuando la Secretaría de Gobierno comience a recopilar antecedentes para intervenir el Presupuesto de 1969.

Aunque magro, un aporte financiero será entregado por la Secretaría este año: consiste en 12.000 millones, el

TODO EN NUEVO EN INTERCOMUNICACIÓN



Presentamos los nuevos modelos de intercomunicadores KEMDIT, para empresas, consultorios, talleres, estudios, bancos, comercios, clínicas, escuelas, hogares, etc.

La época moderna requiere agilidad en las comunicaciones internas. Intercomúnese con o sin instalación. Modernos sistemas con amplias garantías.



SOLICITE PROMOTOR para la zona de Bs. As., Gran Bs. As., Ptdos. de San Fernando, Tigre, Escobar, Merlo, Moreno, Gral. Rodríguez, Luján, E. Echeverría, San Vicente, Florencia Varela, Berazategui, La Plata, Ensenada y Berisso.

ZONAS DISPONIBLES EN EL INTERIOR Y EXTERIOR.

Modelos: SP, NF, TC y TCB.



Para 2, 6, 10, 20 y 40 puestos.



Ethelz INTERNACIONAL S.A.C.I.F.I.A.

PROMOTORA DISTRIBUIDORA

URUGUAY 560 - 2º Piso - Tel. 40-4350

HORARIO DE ATENCION DE LUNES A VIERNES DE 9,30 a 12,30 y DE 13,30 a 19 hs.

Fabricados en la Argentina por KEMDIT S.A.C.I.F.I.A., bajo patentes

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XXII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



PARALIPOMENOS

FUERA DE SERIE

Por Jordán de la Cazuela

El Alcalde Fogonazo llamó a su Secretario.

—Señor Secretario —le preguntó— ¿es usted un hombre no común?

—¿Cómo...? No sé, yo soy un muchacho de pueblo, gaucho y querendón.

—¡Le he preguntado si es un superdotado! Desde hoy sólo tomaré colaboradores extraordinarios... En fin, luego veré qué hago con usted. ¿Quién cree que en este pueblo sea persona nada vulgar?

—Tal vez Filemón; hizo la conscripción en la Marina y dio la vuelta al mundo.

—¡Váyase, váyase!, llame a los directores, de uno en fondo.

—Señor Contador —repitió don Fogonazo al Contador—, ¿es usted un hombre fuera de lo común?

—¡Imagínese, padre de diez hijos en estos tiempos...!

—¿Cuánto es diez mil novecientos veintisiete al cuadrado?

—¿Tiene un papelito? A ver, cero mata a cero.

—¡Nada de papelito, con papelito lo hago yo también! ¿Conoce algún tenedor de libros no común en el pueblo?

—Don García; es contador aficionado y saca raíces cuadradas de oído.

—¡Ese hombre necesito; alguien capaz de suplir a la máquina electrónica! Prepárele un contrato.

—Hay un problema; don García fue inhibido por el Juez de Paz; un pecado de gallinas; seguramente las malas necesidades.

—¡Le doy una semana para aprender a multiplicar al vuelo! ¿Que pase el Secretario de Salud...! Señor Secretario, ¿es usted un hombre no común?

—Creo que sí, imagínese, haberme quedado en este pueblo.

—¿Cuántos pacientes atiende en su consultorio particular?

—Dos, sin contarme yo.

—¡Me lo imaginaba! ¡Por eso no ocurre nada extraordinario en su área! ¡Quiero alguien a quien los dolientes locales adoren!

—Podría ser doña Laura, la consultan hasta los sanos.

—¡Que la llamen, será visto con simpatía la suave mano de una mujer refrescando frentes!

—Hay un problema, sólo es curandera.

Luego don Fogonazo hizo pasar al Director de Obras.

—Señor Director de Obras, ¿es usted un fuera de serie?

—¡No se lo permito! ¡Soy hijo legítimo! ¡Ya tendrá noticias mías!

—¡Cuando quiera y donde quiera! Secretario, búsqume un ingeniero con título.

—Señor, usted me ha mandado llamar —se presentó el único ingeniero vernáculo.

—¡Identifique, nombre, número de matrícula —lo requirió el Alcalde.

—Pepe Von Klauss, y estoy muy apurado.

—¡Von Klauss! ¡Usted es el hombre, se ve desde el mismísimo apellido! Fíjese en el gabinete nacional: de cinco ministros, tres tienen apellido no latino, basta de pachorra latina. ¡Mañana mismo le tomaré juramento! ¡Secretario, ordene disparo de bombas al amanecer!

—Lo siento, no puede ser —agradeció Pepe Von Klauss.

—No me dirá que está inhibido, que es curandera o...

—No, pero ocurre que no simpatizo con el Gobierno.

—Eso no importa, pedimos la colaboración a todos los no comunes de buena voluntad.

—¿Sí? ¡Fantástico, anóteme!

Y el flamante Director de Obras se fue al Correo y telegrafía: "Hallé la forma de abrir la cerca, alerten a los afiliados cuyos apellidos tengan muchas consonantes".

Copyright Primera Plana, 1968.



Novillo Saravia: Comunitarismo.

Fondo de Integración Territorial, que el Consejo Nacional de Desarrollo repartirá entre las provincias, de acuerdo con un orden prioritario de obras públicas; pero la inversión del dinero estará en manos de cada interventor.

Por fin, el miércoles 3, al concluir el simposio de Alta Gracia, el periodista saltó César Perdigueru pudo titular su crónica: "Finalizó un cursillo acelerado para Gobernadores". Menos escéptico era, sin duda, Eduardo Novillo Saravia, el Secretario General de Córdoba y activo jefe de relaciones públicas de la conferencia: ese día reveló que antes de julio su provincia tendrá organizado un Consejo Económico y Social. Así se habría decidido en un diálogo particular con Onganía; Mendoza, Tucumán, Santa Fe y Entre Ríos serían otros lugares indicados para ensayar la experiencia piloto del "comunitarismo". Como se sabe, Novillo propició, en setiembre de 1967, la instalación de un sistema corporativo en cada uno de los departamentos cordobeses (Nº 251).

Tres mandatarios se mantuvieron silenciosos durante las deliberaciones: los de Santiago del Estero (Fernando Urdiendo), Tucumán (Roberto Avellaneda) y Neuquén (Rodolfo Rosauer); otros tres: Carlos J. Caballero (Córdoba), Aníbal Favre (Entre Ríos) y Francisco Imaz (Buenos Aires), aburrieron con sus teorías, que sólo buscaban mostrarse idénticas a las del Presidente. Acaso Imaz recordaba que esta semana Buenos Aires, por iniciativa suya, el Día del Despegue. Notoriamente, el Gobierno vive seducido por sus propias palabras.

Que lo diga, si no, el comisionado en Mendoza, general José A. Blanco; apenas llegado a su provincia, de retorno de Alta Gracia, dibujó ante los periodistas una imagen altamente positiva del cónclave. Alguien preguntó si los enunciados federalistas de Alta Gracia no se contradecían, por ejemplo, con la liberación de recargos a la importación de manganeso brasileño, en desmedro del que se produce en Mar del Plata. "Ese problema será debidamente estudiado", fue la única respuesta. ♦

CREAR... EL VERBO ES PIRELLI!

La más lograda alianza de técnica, ciencia y experiencia en la fabricación de productos insustituibles para industrializar, electrificar, transportar, decorar, proteger... con calidad... pensada en toda la línea! Respaldada por ultra-modernos laboratorios de investigación, atendidos por un elenco de técnicos de permanente actualización y con los equipos más completos de instrumentos y maquinarias.

Cables eléctricos para alta, media y baja tensión
— neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas — caños para petróleo y derivados — caños para bodega, riego y usos industriales — correas trapezoidales — correas planas — cintas transportadoras — accesorios para automotores — moldes de goma y goma metal — pavimentos y revestimientos de goma — artículos sanitarios — guantes — gomapluma — colchonetas neumáticas.

PIRELLI



Censura

Dígalos en español

Los tres primeros días de la semana pasada, unas 500 comunicaciones telefónicas se desplomaron sobre los habitualmente pacíficos funcionarios de Correos: expresaban la alarma que reina entre los distribuidores de publicaciones foráneas, beneficiadas con una tarifa de 50 centavos por cada 50 gramos de envío postal, siempre que el diario o la revista viajen encorsetados en una faja especial.

Motivos: el Decreto 1.408, en vigencia desde el lunes antelútimo: dispone que los impresos de interés general —prácticamente todos—, “deberán editarse en el país, en idioma castellano o, si lo fueran en lengua extranjera, tendrán que llevar traducido el editorial o el artículo principal”.

En buen romance, la medida importaría una descarnada censura a la prensa, ya que dificulta la circulación de material ajeno al país: ¿puede imaginarse el arribo de *Le Monde* o *The New York Times* con una traducción ad-hoc? Había algo menos comprensible aún: la disposición viola el tratado sobre reciprocidad de franquicias que el Gobierno local mantiene con USA, México, Brasil, Chile y Francia, cuyas redes de comunicaciones también han disminuido sus precios para los envíos



General Teglía: ¿Do nov ka póp?

argentinos. Una sola escapatoria parecía factible: que cada lector conviniere con las agencias la remisión bajo sobre, al costo de seis pesos cada cien gramos.

La reglamentación del Decreto, que se conocerá en estos días, terminó de redactarse el martes; uno de sus inspiradores, el Jefe de Franquicias Postales, Aldo Colli (48 años, con 20 de actuación en el Correo), rogó a Pri-

mera Plana el jueves último: “Por favor aclare, porque nos van a volver locos. Las publicaciones extranjeras seguirán gozando de la exención y, de acuerdo a los pactos internacionales, no les vamos a pedir que traduzcan nada. El Decreto 1.408 reza exclusivamente para los diarios y revistas de colectividades que se imprimen aquí y a los que pediremos una copia del artículo principal, en castellano”.

El funcionario mostró la colección de reglamentaciones postales: la número 14, de 1953, contiene exactamente las mismas exigencias que el Decreto 1.408. Es, precisamente, tal resurrección la que irrita a los directores de numerosos periódicos argentinos escritos en idiomas foráneos: “En 1953 el peronismo decidió silenciar nuestras ideas e introdujo el régimen del «editorial traducido» —historió a Primera Plana el jefe de redacción de un órgano redactado en alemán—. Entonces comenzamos a publicar artículos intrascendentes en la columna de mayor importancia. El editorial figuraba, en otra sección, como una nota más. Todo aquello terminó en 1955, pero desde entonces no han faltado ráfagas de oscurantismo tendientes a reimplantar la moda «jicialista». Si el Decreto 1.408 se hace valer para nosotros, recurriremos a los Tribunales”.

Quizá la sangre no llegue al río: los asesores del Secretario, general en retiro Julio A. Teglía, aseguran que el Decreto busca impedir únicamente la difusión de propaganda comunista, amparada, a veces, bajo el rótulo de comunidades emigradas de Europa Oriental. ♦

CONCURSO Nº 5 PARA OTORGAR PERMISOS DE EXPLORACION DE HIDROCARBUROS ZONA RIO ATUEL

El Gobierno de la Nación Argentina llama a concurso Nº 5 para otorgar permisos de exploración de hidrocarburos conforme a la Ley Nº 17.319, en la zona “RIO ATUEL”, dividida en cuatro áreas ubicadas al sud de la Provincia de Mendoza, norte de La Pampa y sudoeste de San Luis, con una superficie aproximada de 16.200 km².

Los pliegos de condiciones particulares se encuentran a disposición de los interesados al precio de m\$N. 150.000.- cada uno en la Secretaría de Estado de Energía y Minería - Dirección Nacional de Energía y Combustibles, Avda. Julio A. Roca 651, Piso 2º, Capital Federal (República Argentina), lugar donde se procederá a realizar la apertura de las ofertas el día 24 de junio de 1968, a las 11 horas.

BUENOS AIRES, 2 de abril de 1968

SECRETARIA DE ESTADO DE ENERGIA Y MINERIA Y
DIRECCION NACIONAL DE ENERGIA Y COMBUSTIBLES

Hacia una definición en la política de Vivienda

El miércoles último el Ministro de Bienestar Social, Conrado Bauer, sometió a la aprobación del Presidente sus dos medidas iniciales: el nombramiento de Gastón Amílcar Cossettini como Subsecretario de la cartera, y el reemplazo de José Murúa, titular del Banco Hipotecario.

Onganía sacramentó ambas resoluciones; por eso, el jueves, Cossettini asumió su cargo: se trata de un ingeniero civil, de 35 años, sin muchos antecedentes en su profesión y ninguno en temas asistenciales. En cuanto al relevo de Murúa —quizá sea anunciado esta semana—, será más dificultoso: es un paciente cardíaco y Onganía pidió que se tuviera cuidado al darle la noticia; además, el caudillo del BHN pretende contar con el apoyo del mismísimo Adalberto Krieger Vasena. Al menos, tiene las simpatías de Pedro Real, presidente del Banco Central, quien, si no logra sostenerlo, intentará designar al sucesor: es que del BCRA depende la ayuda que el BHN recibe.

"Le pido que haga casas, muchas casas", es fama que Onganía reclamó a Bauer, luego de otorgarle el Ministerio. Visiblemente, Bauer desea tener un equipo homogéneo en el sector antes de lanzarlo a la tarea; pero mientras Murúa coexistió con Julio Billorou, el Secretario de Vivienda, tal cosa es imposible. El banquero defiende la tradicional política del BHN: conceder sumas a los particulares para que edifiquen sus casas y elevar monobloques por cuenta de la institución para luego adjudicarlos. Billorou, en cambio, sostiene que es en vano confiar dinero a los ciudadanos, porque éstos compiten entre sí en la demanda y elevan el costo de la construcción. Más vale fortalecer a las firmas privadas de arquitectura y fomentar planes de los sindicatos, las provincias y los municipios (Nº 246).

La decisión de Bauer tiene de zanjar el ruinoso pleito entre Murúa y Billorou, uno de los aríetes que derribó a su antecesor, Julio Alvarez; obviamente, el Ministro se decidió por su viejo amigo Billorou, aun a riesgo de ganarse el desamor de Krieger Vasena.

Sin embargo, el Ministro de Economía se mostró magnánimo diez días atrás: aseguró a Alfredo Coussido que el Estado ingresará mensualmente 4.000 millones al sistema previsional. De tal modo, Seguridad podrá amortizar en 10 años, a partir de 1968, la deuda de 150.000 millones que tiene con los jubilados en concepto de retroactividades.

Es otro peñón en la reorganización de las Cajas, iniciada por el metódico Coussido y cuyos lauros cife, ahora, Bauer. Tal vez, porque prefiere este tipo de labor silenciosa es que en su discurso del jueves, al presentar a Cossettini, dijo Bauer: "Una política de Bienestar es algo que puede caer fácilmente en los extremos de la demagogia o de la petulancia, ambas igualmente lesivas para la persona humana". Junto a él estaba Raúl Puigbó. ♦



El 4, Cossettini, Bauer y Puigbó: "No a la demagogia".



Este sello responde al control de calidad en las primeras sillas de acero y plástico* de alta resistencia que se producen en la Argentina. Unicas reconocidas bajo patente Nº 909



ADAPTABLES a todos los ambientes. 8 modelos diferentes.

En venta en las mejores casas del ramo.

DISTRIBUYE: **dialcan saic**

Ciudad de la Paz 3777. Tel. 701-6021/6053 - Buenos Aires

*POLIPROPILENO "PROPATHENE" producido por Imperial Chemical Industries Ltd. Inglaterra representado en el país por Industrias Químicas Argentinas DUPERIAL S.A.I.C.

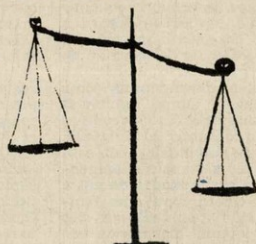
más gano, menos tengo

La continua desvalorización del dinero convierte en ilusión de pocos días cada aumento. Nuestros pesos pesan cada vez menos, vuelan cada vez más rápido.

Si no detenemos la corriente inflacionaria —el alza constante de todos los precios, incluido el del trabajo—, los salarios, más altos en apariencia, tendrán en realidad menos y menos valor real.

Se podrán firmar convenios, otorgar aumentos, ajustar sueldos a los nuevos costos de vida. Pero será inútil. La verdadera prosperidad sólo vendrá con la desaparición del dirigismo estatal, de la burocracia, de las interferencias puramente políticas en las relaciones entre capital y trabajo.

CIUDADANO: sólo con trabajo y responsabilidad crearemos las condiciones que harán posible el progreso de nuestro país. Este es el único camino hacia una Argentina fuerte, rica y justa.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



¿Por fin la estabilidad?

A fines de la semana última, nuevamente el sector económico del Gobierno pasó al primer plano; en pocos días se conocieron exposiciones del Secretario de Agricultura y Ganadería, el Director General de Impositiva, y el asesor ministerial Carlos Moyano Llerena. A este último le cupo anticipar, en el curso de una conferencia realizada el jueves 4 en la Universidad Católica, lo que poco después iba a confirmar un anuncio oficial del Ministerio de Economía, disparado por todas las baterías propagandísticas, sobre el público; una leve disminución del costo de vida en el mes de marzo (0,6 por ciento) hizo que el primer trimestre del año transcurriera sin impactos inflacionarios; más aún, con una reducción total del índice del costo de vida del orden del 3,1 por ciento, algo absolutamente sin precedentes desde, por lo menos, 1955.

La euforia en los círculos oficiales se justifica; marzo era, por muchos motivos, un mes clave, y ahora, atentos a las cifras del índice del costo de vida y a las de los precios mayoristas, que prefieren tomar como punto de referencia, los burócratas del Ministerio de Economía, están exultantes: "Este hecho —dice el comunicado oficial— confirma las bondades de un plan simultáneo de estabilidad con crecimiento económico". Más cautelosa es la actitud de Moyano Llerena, a quien muchos tienen por ministro paralelo de Krieger Vasena; duda de que los industriales cumplan con sus compromisos de no aumentar los precios y propone, desde ya, una política alternativa de intervención del Estado, a la manera de John Kennedy cuando se impuso al lock-out de las empresas norteamericanas del acero en 1962. Curiosamente, Moyano Llerena se olvida de relacionar este aspecto con otro de su misma disertación: las empresas argentinas registraron en 1967 pérdidas reales del orden del 20 por ciento.

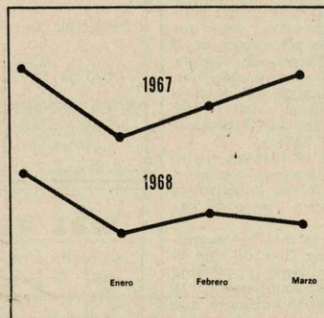
Por otra parte, nada indica que los empresarios estén por rebelarse en este precioso momento. En los últimos tiempos se continuaron las conversaciones bilaterales de representantes del Gobierno con industriales de diversos sectores, con aparentes buenos frutos:

- Los fabricantes de cemento solicitaron al Gobierno se les autorizara a aumentar un 6 por ciento sus precios, debido al nuevo cálculo del revalúo de sus activos; se contraofertó mejorar los plazos de pago de dependencias como Vialidad Nacional y Obras Sanitarias de 180 a 60 días y se obtuvo conformidad para no consumir el aumento.
- Dos fábricas de automotores con casa matriz en Detroit gestionaron aumentos de precio de sus unidades de entre el 6 y el 7 por ciento, motivados también en el revalúo y aumentos en las autopiezas; se intenta disuadirlas con nuevos análisis de costos.
- Luego de haberse aceptado una suba del 25 por ciento en el costo de la yerba mate, se consiguió reducirlo al

15 por ciento, que significa el 8 por ciento del producto final. Una firma de plaza vende con 25 por ciento de aumento y se trata de disuadirla.

• Debido a la baja cosecha de algodón, la materia prima tendía a aumentar en un 40 por ciento; combinando la importación con otras medidas podría llegarse a aumentos de entre el 20 y el 25 por ciento en la materia prima, que incidirían entre un 4 y un 6 por ciento en los productos terminados, aumentos que tal vez puedan absorberse ofreciendo, en contrapartida, créditos para reequipamiento.

Ya en el plano específico de la intermediación, el Subsecretario de Comercio Interior trataba de impedir otro impacto en el sector de la alimentación, donde los huevos siguen sin des-



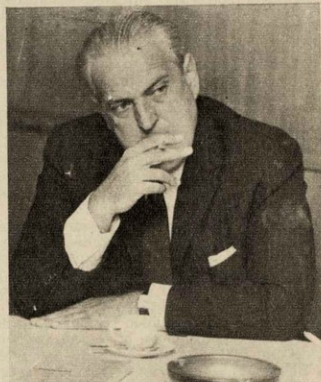
*Evolución del costo de vida.
Secretario Sola: Los frutos.*

cender a precios razonables; de los 220 pesos que llegaron a costar bajaron luego a 190, pero las autoridades señalaban que es todavía un nivel muy alto y que lo razonable sería que el público no pagara más de 150 pesos. El peligro está en el alza estacional prevista para junio-julio, meses críticos en los que, partiendo de la plataforma actual, podría llegarse a pagar 300 a 400 pesos. Hay que actuar antes, y en los próximos 15 días podría decidirse la importación del producto.

Los otros hilos trascendentes de la información económica de la semana pasada se anudan también en la Secretaría de Industria y Comercio, inspiradora de un par de medidas que fueron detectadas entre el jueves y el viernes últimos. La primera, la reducción del 75 al 20 por ciento de los recargos para importar bienes de capital que no se producen en el país, decisión que anticipó Raúl Ernesto Cuervo, de la dc, en su conferencia del jueves en la Bolsa de Comercio, y que permitirá movilizar los créditos por 70 millones de dólares que obtuvo Emilio van Peborgh en Europa para ser canalizados por el Banco Industrial.

La segunda medida de fin de semana que, sin embargo, no se conocía oficialmente hasta el sábado, era la inminente aparición del decreto reglamentario sobre rehabilitación de empresas que, seguramente, no contentará a todos, pero abre, al menos, una instancia para firmas argentinas que, de otra manera, llegarían rápidamente a la bancarrota. Además, la semana pasada, en la misma Secretaría se dio la última puntada a la nueva ley de promoción de la competencia, sustitutiva de la de monopolios, y se proseguía activamente con la parte final de las disposiciones que regirán para la industria automotriz a partir de 1969; el régimen actual vence a fines del año en curso.

Finalmente, continuaba el análisis de la nueva reglamentación del régimen de promoción industrial que reemplazará al Decreto 3113, que expira a fines de 1968. Se trata de unificar criterios sobre las actividades que se considerarán prioritarias y las regiones que se promoverán, en un marco de menor complejidad; y existen iniciativas tan audaces como la creación de



un fondo para la destrucción de la maquinaria de la industria textil que no trabaja en un nivel adecuado de eficiencia, algo que se hizo hace un tiempo en Inglaterra cuando se modernizó esa actividad.

Sería una medida similar, en imaginación y audacia, a la que tomó la misma Secretaría hace algo más de un año cuando consumó la reorganización de las escalas de recargos a la importación, que incluía la rebaja general de aranceles, un trámite que obligó a ordenar y clasificar cerca de 6.000 productos. La agitación de los sectores industriales que quedaron menos protegidos no pudo entonces acallarse, pero el silencio actual indica que los errores, si los hubo, no tuvieron consecuencias demasiado graves.

Desde luego, si el Secretario de Industria y Comercio, Ángel Alberto Sola, insiste en llevar adelante fórmulas imaginativas y audaces, no podrá evitar que cada semana se cierre, como la anterior, con la versión de su inminente renuncia. Un rumor que el Ministro de Economía podría y debería aventar con un desmentido oficial, si es que no tiene asidero. ♦

Qué hay detrás de un importado

¿Quiere un importado? La frecuencia de la invitación sorprendió al presidente de una fábrica de cigarrillos durante su verano en Mar del Plata; de regreso a la capital, dispuso que la gerencia de marketing hiciera una encuesta de mercado. La alarma estaba justificada: se descubrió que 13 de cada 100 paquetes que se fuman en el país son de contrabando. La investigación no terminó allí; se constató que el auge había empezado en noviembre y llegado a inundar plazas tan importantes como la ciudad balnearia.

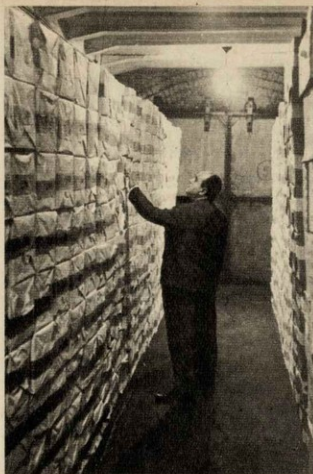
Contrabando y clima están vinculados. Durante el verano hay menos lluvias y los aviones furtivos pueden aterrizar con su cargamento más fácilmente en improvisadas pistas de provincias, que brindan apoyo logístico a una vasta red de distribuidores.

¿Qué hay detrás de un cigarrillo de contrabando? Los industriales señalan como primera conclusión, el perjuicio para el país, prácticamente desconocido no sólo por el público, sino por las autoridades. Según un informe de los empresarios, estimaciones realistas y moderadas establecen que en la actualidad la venta mensual de cigarrillos de contrabando es de aproximadamente 15 millones de paquetes. Esa cifra es igual a la producción de una fábrica argentina; es decir que a los cinco establecimientos existentes en el país hay que agregarles un sexto: el contrabando.

Sobre la base de un precio de venta de 85 pesos por paquete, la recaudación fiscal se lleva 53,46, que multiplicados por los 15 millones mensuales de contrabando, arroja una cifra de 801,9 millones. Al año la suma asciende a 9.622,8 millones de pesos: es lo que el Estado deja de percibir en concepto de impuestos internos (el nivel de los gravámenes llega al 66 por ciento del valor de expendio).

Los perjuicios no paran allí; también los productores de tabaco pierden de colocar anualmente 5.293 toneladas, por un valor de 1.125,8 millones de pesos; las economías de Salta, Corrientes, Misiones y otras provincias sufren las consecuencias. Los filtros, hoy en día tan comunes, arrojarían una venta de 410 millones y el papel aluminio 125 millones de pesos. Otras industrias también se perjudican: son las que fabrican marquillas, papel celofán, papel para cigarrillos, envolturas, ingredientes y cajas de cartón corrugado. Lo que la industria local deja de vender se estima en 11.903 millones de pesos, cigarrillos aparte.

La Aduana de Buenos Aires exhibe sus cifras con orgullo; durante 1967 secuestró mercaderías por valor de 167,6 millones de pesos que se pretendía pasar de contrabando; en el aeropuerto de Ezeiza se realizaron 34 procedimientos, en el puerto 51 y 156 la Brigada de Fondeo; buena parte de esa mercadería eran cigarrillos. En el Dique I de Puerto Nuevo, está cuidadosamente guardado el sueño de



Aduana: ¿Se fuman o se queman?

todo fumador empecinado: 392.500 paquetes. La mayor cantidad son Benson & Hedges: 1.069 cajas, de 25 cartones (cada cartón 10 paquetes); otra pila son 220 cajas de L & M (largos) y 301 cajas de L & M comunes.

Según las autoridades, las 44 aduanas de todo el país y las 28 receptorías han intensificado la vigilancia; a pesar de todo, las filtraciones prosiguen. Algunas veces pequeños detalles pierden a los delincuentes; a fin de marzo un camión que transportaba cinco cajones se aprestaba a retirarse de la zona portuaria. Fue entonces cuando uno de los inspectores advirtió que la marca Ford que ostentaban los

bultos no respondía a las características de la que utiliza esa firma; se detuvo al conductor y se comprobó que los cajones contenían gran cantidad de aparatos electrónicos, artículos textiles y cigarrillos. El valor es superior a 180 millones de pesos.

En otros casos los nervios traicionan al contrabandista. Recientemente el *Straat Fuit*, de bandera holandesa y tripulación china entró a puerto. La Brigada de Fondeo en primera instancia no descubrió nada, pero uno de sus hombres observó que un marinero movía los pies incansablemente y miraba con inquietud una caldera. La abertura permitía pasar a uno de los diminutos tripulantes, pero no a una persona de contextura mayor. Se recurrió a sopletes de acetileno, se profundizó la caldera y se descubrieron varios bultos; en compartimientos cercanos se repitió el procedimiento: el premio fueron 80 bultos, en mercadería por 100 millones de pesos.

El destino de los secuestrados es el remate público vía Banco Municipal. Un directivo de la industria dijo que esos remates continuaban perjudicando a la industria y que la mercadería debe ser destruida. También agregó: "Es una satisfacción que el general Onganía fume cigarrillos nacionales (Jockey Club), pero, además, consideramos necesaria una acción enérgica no sólo en el proceso de control aduanero, sino en los recursos legales para castigar a los comerciantes que vendan el producto de contrabando". Recuerda que hace cinco años se realizó una activa campaña de represión del delito, con inspecciones en los locales de venta. En esa época el contrabando disminuyó al dos por ciento sobre el total del consumo; señala también que mientras el déficit fiscal para 1968 ascenderá a 40.000 millones de pesos, el Estado dejará de percibir más de 9.500 millones en concepto de impuestos internos.

CUANTO CUESTA EL CONTRABANDO

Los industriales calculan que la venta mensual de cigarrillos de contrabando alcanza a 15 millones de paquetes; de acuerdo con este cómputo, el perjuicio causado a los distintos sectores de la actividad se desglosa así:

	Mensual (En millones de pesos)	Anual
Recaudación fiscal: 15 millones de paquetes, a \$ 53,46	801,9	9.622,8
Tabaco rubio: 441.050 kilos, a \$ 213,24 por kilo	94,0	1.128,6
Filtros: 52 millones, a \$ 658 el mil	34,2	410,6
Marquillas: 15,4 millones, a \$ 896 el mil	13,8	166,1
Papel celofán: 10.214 kilos, a \$ 855 el kilo	8,7	104,8
Papel aluminio: 20.322 kilos, a \$ 513 el kilo	10,4	125,2
Papel para cigarrillos: 3.852 bobinas, a \$ 1.736 c/u.	6,7	80,3
Envolturas de sulfito, ingredientes, cajas de cartón, papel hidrofugado, etcétera:	16,9	186,0
Tasa del impuesto sobre tabaco:	0,3	3,6
Fondo Tecnológico: 15 millones de paquetes, a \$ 3		45,0
Varios, empaquetado y embalado:	0,8	9,9
	Total:	11.903,0



FINANZAS

EL ORO DESTRONADO

Por Paul S. Samuelson

A comienzos de marzo el caos imperaba en los mercados del oro de Londres, París y Zurich. Los especuladores compraban oro a un ritmo que no podía continuar. Algo había que hacer. El mercado de Londres fue cerrado y el pool del oro, del que Francia había desertado, dejó de actuar. A mediados de marzo, los seis países líderes que habían formado el pool se encontraron en Washington y, como era inevitable, convinieron un sistema de dos precios para el oro. Convinieron dejar de vender el metal en los mercados privados y, en cambio, continuar comprándolo y vendiéndolo a razón de 35 dólares la onza en todas las transacciones entre sus propios Bancos Centrales y los de las otras naciones que estuvieran de acuerdo en no negociar con el mercado privado. Una vez que los Estados Unidos cesaron de alimentar los mercados privados a razón de 35 dólares la onza, el precio del oro en París y Zurich se elevó, alcanzando los 44 dólares, antes del anuncio de fin de semana de los seis del pool. Desde entonces el precio empezó a desinflarse en la misma medida en que los especuladores quisieron hacer rápidamente diferencias, y se marchitaron las esperanzas de una duplicación del precio del oro propuesta por de Gaulle. El acuerdo de mediados de marzo aventó la crisis del oro. Como todos dicen en Estados Unidos, les permitió ganar tiempo. Yo creo que se obtuvo algo muchísimo más importante, algo que incluso superó mis propias expectativas. Los seis del pool dieron el primer paso hacia la desmonetización del oro. Las naciones líderes dejaron ver que no recompraban necesariamente, en el futuro, el oro de los acaparadores y especuladores. Los extranjeros que especulen o acaparen oro por encima de la paridad habitual deben ponerse en guardia, ante el riesgo de perder la camisa. Si el oro está por ser marginado como rey indiscutido del sistema monetario mundial, los recientes acuerdos de Estocolmo, que sacaron adelante la negociación para crear "papel oro" (es decir, los Derechos Especiales de Giro bajo la férula del Fondo Monetario Internacional), adquieren una importancia mucho mayor. Y nadie sabe mejor esto que el propio de Gaulle, quien trató, sin éxito, de sabotear el pacto de Estocolmo. ¿Qué hay en el futuro de las finanzas internacionales? Para juzgar el panorama creo que debemos distinguir dos problemas: el oro y la reforma total de

la liquidez internacional, por una parte; el crónico déficit del balance de pagos de USA y la sobrevaluación del dólar en su actual paridad, por otra. La larga corrida del oro y el problema de la liquidez se originan en el simple hecho de que, mientras el comercio internacional crece en más del 6 por ciento por año, la producción de las minas de oro no aumenta en más de un 2 por ciento. La solución racional para ese desajuste consiste en desarrollar un "papel oro" para sustituir al metal y servirle como un complemento, en su función de reserva internacional. Complementar el oro es una decisión que ha ganado terreno prácticamente en todas las naciones líderes y la propuesta de crear los DGI's tiene apoyo universal. Pero aun si el oro y la liquidez ya no constituyeran un problema, nos enfrentaríamos con el hecho de que los Estados Unidos soportan un crónico déficit de su balance de pagos desde hace diez años. Una serie de causas lo tornan casi irremisible, mientras se mantengan los actuales tipos de cambio:

1. Los milagros de productividad obtenidos en Europa y Japón, que durante la última década redujeron la brecha tecnológica entre los Estados Unidos y la productividad de los otros países y que disminuyeron las ventajas competitivas de las exportaciones norteamericanas.

2. El gran flujo de inversiones directas hacia otros países por las corporaciones norteamericanas, en la esperanza de sacar ganancias con la combinación de su know-how y sus capitales con la mano de obra local.

3. Los extraordinarios gastos militares del Gobierno y los egresos en ayuda externa.

A excepción de retirarse del Vietnam y permitir una devaluación del dólar del orden del 10 al 15 por ciento con relación al marco y otras monedas de países con superávit, nada podría evitar que el déficit continuara. Me temo que el tiempo que hemos ganado no vaya a traducirse en ninguna otra cosa que no sea tiempo ganado.

O perdido, porque el buen trabajo de mediados de marzo podría desmoronarse en la medida en que los aliados del pool, tan dispuestos a cooperar, se encuentren nuevamente sepultados por dólares que no desean recibir.

Copyright Newsweek, 1968.

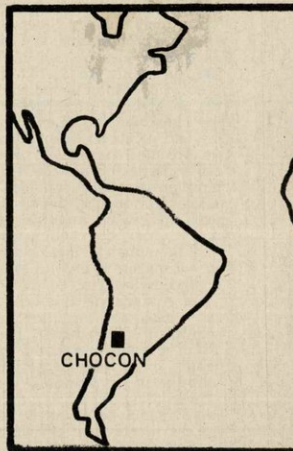
Otro detalle: los cigarrillos de contrabando que más se venden son los más caros, es decir la crema de la producción, lo que más ganancia reporta a las empresas. Varios ejecutivos de la industria opinaron que la diferencia de calidad es muy pequeña; el beneficio lo reporta el precio algo más barato. Esto se debe a que los cigarrillos norteamericanos para exportación están libres del gravamen interno (en USA oscila entre el 50 y 60 por ciento), y entonces pueden competir ventajosamente con la producción nacional que además del gravamen del 66 por ciento, debe abonar tres pesos por paquete destinado al Fondo de Mejoramiento Tecnológico del Tabaco. ♦

Obras Públicas

Chocones por todas partes

Los proveedores de equipos para grandes obras públicas están excitados: una docena de enormes represas pueden ser construidas próximamente en todo el mundo, especialmente en emplazamientos distantes de los grandes centros industriales. Por supuesto, que las obras que se lleven adelante en Estados Unidos y Europa tienen sus propios proveedores en las industrias locales, pero en África, en Asia y en América latina, un cierto número de caudalosos ríos, como el Amazonas, el Orinoco y el Limay (Chocón-Cerros Colorados, en la Argentina), parecen ofrecer muy buenas oportunidades. Aunque la rentabilidad de estos trabajos, siendo su costo tan elevado, no siempre resulta evidente.

Por un error de cálculo de los alemanes, un consorcio franco-italiano de empresas de obras públicas acaba de ganar, en Pakistán, la adjudicación de la mayor represa del mundo. El monto del pedido es de 620 millones de dólares, lo que significa el más importante contrato de obras públicas de todos los tiempos. La construcción



de la presa de Tarbela, sobre el río Indus, requerirá el desplazamiento de un volumen de tierra equivalente al triple del requerido para la construcción de la presa de Assuan. El gigantesco lago artificial que se formará demandará entre cinco y seis años para llenarse, pese a que el Indus lleva un caudal cincuenta veces superior al del Sena.

Tres grupos entraron en competencia para este contrato: uno germano-suizo, dirigido por la sociedad Hochtief AG, de Essen; otro franco-italiano y un tercero norteamericano, conducido por la compañía Atkinson. Durante largo tiempo los alemanes creyeron posible arrebatar este contrato. Largaron con ventaja en el llamado a licitación lanzado por el gobierno pakistaní y el Banco Mundial, que financía el proyecto. La sorpresa llegó junto con la apertura de los sobres, con las propuestas de las firmas. Los alemanes comprobaron entonces que su precio era inferior en 70 millones de dólares al de los franceses y los italianos, sin hablar de los norteamericanos, que pedían 200 millones de dólares más que todo el mundo.

Dado que es norma en este tipo de trabajos que el menos costoso se lleva el contrato, los alemanes consideraron que habían ganado. Su falla fue haber tenido remordimientos: 70 millones de dólares por debajo del precio francés parecía mucho y los alemanes decidieron informar al Pakistán, con explicaciones aparentemente muy complicadas, que debían elevar su precio en 67 millones de dólares. Estaban persuadidos —con su precio todavía inferior en 3 millones de dólares al francés— de conservar el contrato.

Los pakistaníes, aconsejados por una oficina de consultores norteamericanos, tomaron, sin embargo, la cosa a mal. Una parte de entre ellos llegó a la conclusión de que había, desde el origen, un error de cálculo en el presupuesto alemán, lo que no es serio ni tranquilizante. Otros no vieron en eso, sino un procedimiento insolente. Resultado: los pakistaníes cortaron por lo sano y adjudicaron el contrato al grupo franco-italiano. ♦



COMPETENCIA

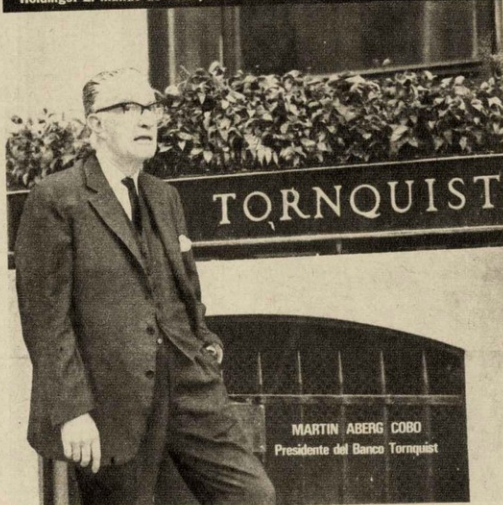
REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 5 DE ABRIL DE 1968 / Nº 25

Dólar: Su hora más difícil

Bancos: ¿Quiénes son los nuevos dueños?

Capacitación: Los cursos de 1968

Holdings: El mundo de Tornquist



MONEDA: LA CRISIS MÁS GRAVE DESDE 1929

Competencia entra en su segundo año de vida, ofreciendo la información más completa que haya brindado el periodismo argentino sobre los acontecimientos que hicieron tambalear el sistema monetario mundial. Corresponsales especiales escriben desde Washington, Londres y París.

Y ADEMÁS EN EL NÚMERO 25 QUE ACABA DE APARECER

Bancos: ¿Quiénes son los nuevos dueños? Una investigación en profundidad sobre las transferencias de paquetes accionarios que conmueven al sector • Capacitación: un panorama completo de los cursos para 1968 • El mundo de Tornquist: la radiografía de uno de los grupos financieros más antiguos del país.

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCION:

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Departamento de Promoción y Circulación.

Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245

34-8018 y 33-8576

Inauguración. En esa esquina, la de Florida y Cangallo, había una tienda; desde hace unos días se aloja allí la sede central del The Royal Bank of Canada. Pero antes fue preciso consumir la que probablemente es la mayor refacción llevada a cabo en Buenos Aires; demandó una inversión de aproximadamente 600 millones de pesos, lo que para muchos es un síntoma de la fuerza que el Bank of Canada piensa imprimir a sus operaciones en el país. Principalmente, el edificio impresionará por una serie de arcadas en mármol blanco de Carrara, que enmarcan los ventanales; la superficie cubierta, repartida en tres plantas, supera los 6.800 metros cuadrados. The Royal Bank of Canada nació en Halifax, Nova Scotia, Canadá, hace más de cien años, y en la actualidad figura entre los diez primeros bancos comerciales del mundo.



Round Trip. Es el final de una gira que abarcó varios países latinoamericanos, Estados Unidos e Italia; Hilario Testa (foto), gerente general de Dalmine Siderca, quien llegó recientemente a Ezeiza vía Alitalia, representó a su empresa en el congreso anual del Instituto Latino Americano del Fierro y del Acero, en México.

• También de Europa arribaron a Buenos Aires el doctor Franco Brambilla, administrador delegado de Pirelli, Milán, y el doctor Franco Bellorini, director general y administrador delegado de la Societé Internationale Pirelli, Basilea. Durante su estadía tomarán contacto con representantes de la industria, la economía y las finanzas.

• Vienen a terminar convenios camineros, de transportes y ferroviarios entre Chile y la Argentina. Son Sergio Saldivia, subsecretario de Transportes chileno; Ignacio Echeverría, ingeniero de los Ferrocarriles del Estado, y Reni Birke, también de Transportes, y llegaron vía LAN-Chile.

Perfumes. Trópico, distribuidora de artículos de perfumería y cosmética, ha resuelto continuar su expansión; para comenzar, el capital integrado se aumentó a 100 millones de pesos. Además, agregó al organigrama un nuevo casillero, el de Relaciones Públicas y Promoción, confiado a la especialista Emmy Ivancic.

Campaña. Pocas campañas de publicidad alcanzaron tanto dramatismo; en avisos a toda página Vega proclamó, a principios del verano, que "Ante peligro inminente de desalojo" se veía obligada a liquidar sus stocks. El resultado fue una venta record, sin antecedentes en el ramo en la Argentina, según la empresa. Ahora se llega al final jefiz: Manuel Antonio Domínguez, director gerente administrativo de Vega, anunció que el propietario del inmueble de Esmeralda 150 accedió a venderlo.

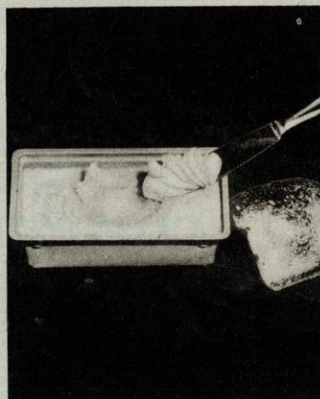
Moda. Es el primer paso hacia la apertura de la Temporada La Moda Joven 1968: Modecraft, como estímulo para sus ejecutivos de ventas, firmó un acuerdo especial para establecer viajes de incentivo con la Organización Hotelera D'Onofrio. El plantel más sobresaliente podrá disfrutar de diez días de estadía en el Hotel Llao-Llao

Favoritos. Sale al aire con un record: es el primer programa musical que abarcará cinco emisoras en onda larga y tres en onda corta. "Los favoritos del público", patrocinado por Frávega, se irradiará por Splendid, Excelsior, Antártida, Argentina y América.

Documentales. Es una original manera de difundir la empresa y sus procesos de fabricación, y acaba de adoptarla Wobron, Primera Fábrica Argentina de Embragues. La película, filmada en las distintas plantas de la firma, servirá de material didáctico a escuelas técnicas de todo el país.

Sucursal. En los últimos tramos de marzo, una nueva sucursal bancaria abrió las puertas en el barrio de Gao-na: es del First National City Bank, y a su inauguración concurrieron comerciantes e industriales de la zona. Asumió la gerencia José Tuymans; colaboran con él Luis María Lagos, contador adjunto, y José Martín Meira, supervisor operativo.

Novedades. Es un nuevo producto de Molinos: Fres-K milita entre las margarinas, pero tiene la virtud de ser untable; es decir, puede extenderse fácilmente sobre pan, galletitas y tostadas, aun después de haberla retirado de la heladera. Se presenta en un



envase-mantequera, y en su fórmula especial figuran, entre otros ingredientes, leche y vitaminas.

Promociones. Comenzó su carrera en 1950, en Ricardo de Luca Publicidad Tan; luego militó en Pirillo Publicidad, hasta asumir la jefatura de Propaganda de Helena Rubinstein en Santiago de Chile. La semana pasada, Lucero Blanco (foto) fue designado jefe de Propaganda de la misma empresa en Buenos Aires; tiene así la responsabilidad de manejar el presupuesto de la firma, con la colaboración de Gowland Publicidad.

• Es la culminación de una trayectoria de siete años en Parker Pen Argentina: recientemente, José María Castets fue nombrado gerente general de la firma. La designación de Castets coincide con una reestructuración de los planes de Parker, que, además de sus consagrados útiles de escritorio, produce los amortiguadores Monroe.

• Carlos E. Browne ingresó a Cristalería Rigolleau el año pasado, con el cargo de adscripto a la Dirección General. Ahora asume la Gerencia General; Browne cursó estudios universitarios en la Facultad de Ciencias Económicas, especializándose en finanzas. Dictó cursos en IDEA y otras entidades de capacitación de ejecutivos. Al mismo tiempo fue promovido al cargo de gerente de Producción de Rigolleau el ingeniero Cirilo Ciordia. ♦

KILBURY

CALEFACTOR VENTILADOR A TURBO



PUBLICITEMP

UN NUEVO CONCEPTO EN CALEFACCION A GAS

Nuevo por su avanzada técnica y por su mayor capacidad para calefaccionar grandes o pequeños ambientes y fábricas en general.

Es la expresión más acabada de calidad y síntesis. De fácil manejo, simple encendido, controles automáticos de regulación.

Se lo ubica en el lugar deseado, fijo o móvil.

Por conductos accesorios puede derivarse calor o ventilación a otros ambientes.

DE MENOR PRECIO QUE OTROS

Se instala sin mayor costo. No requiere tiraje.

YA LO TIENEN EN USO

Panoramic - Trabex - Pomadas Washington - Talleres de Aeronáutica Naval (Ezeiza) - Belgrano Girls School - Organ Impresora - Safar S.A.C. y F. Secado de transformadores - Vicenti y Gomara (pintura de aviones) - Vivero Javier Rossel - Templo Iglesia Adventista - Diario Tribuna, San Juan Grasso y Cía. (secado de fideos) - Rufino Meana (secado de caramelos) - Ritter y Cía. Cine de Villa Gesell - Vallejos Hnos. (secado de frutas) Bodegas y Viñedos Crotta (planta embotelladora) Cimalco S. A. (Mendoza y Neuquén), etc.

INDICADO PARA:

LOCALES COMERCIALES E INDUSTRIALES tales como negocios, oficinas, fábricas, talleres, restaurantes, galerías, invernaderos, y donde además de calefacción se necesita aire fresco; así: lavaderos, secaderos de maderas, de cuero, tintorerías industriales, moldeos plásticos, talleres gráficos, de pintura, lustrado de muebles, etc.

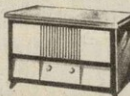
MODELO ESPECIAL CON DOBLE FUENTE DE CALOR

Con pedido anticipado se provee para instalaciones especiales: Cámaras secadoras de tabaco, fideos, caramelos, hornos secadores de algodón, de gluten, etc.

KILBURY, UN APORTE VALIOSO PARA LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO

Ahora en la Argentina, fabricado bajo licencia exclusiva para Latinoamérica de KILBURY MANUFACTURING Co., Lawndale, California U.S.A.

MODELO DE LUJO
A GARRAFA



MODELO DE LUJO
A GAS NATURAL



CARSAL S.A.

Administración y Ventas:

Av. ROQUE SAENZ PEÑA 570 - 6° piso tel. 30-2467 - 34-6959 - 34-5202

Planta Industrial:

Marcelo T. de ALVEAR 1750 Ciudadela



Alemania: Contra viento y marea

Kurt-George Kiesinger se irrita cada vez que entra en el luminoso bungalow construido por su antecesor Ludwig Erhard a orillas del Rin, y tropieza con los baúles que su esposa apercibe para el regreso a su departamento alquilado de Tübinga. "Créeme, Marie-Louise; aún no es tiempo de volver a casa", repite el Canciller. "Ya sabes —responde su esposa— que no me gusta empacar cuando ya los camiones de mudanza están aquí."

La señora Kiesinger nació en Múnich, creció en Berlín, y desde el fin de la guerra cambió de domicilio diez veces; en realidad, sólo vivió tranquila durante los diez años en que él fue Ministro-Presidente del Estado de Baden-Wurtemberg. Elegido en diciembre de 1966 para presidir el Gobierno de coalición (demócratas cristianos y socialdemócratas), ella tardó más de un año en reunirse. Pretextó que "las habitaciones tienen el tamaño de unas celdas", como si un hombre del tamaño de Erhard pudiera moverse en ellas, y se queja de no entender demasiado bien el dialecto renano.

En las últimas semanas, el Canciller ya no encuentra irrazonable la impaciencia de su consorte. Los contratiempos que afronta su Gobierno empiezan a congelar su sonrisa, a la cual debe en buena parte su fortuna política. El año próximo habrá elecciones generales; los partidos coligados deberán medirse entre sí; y, a medida que se acerca la fecha, cada semana puede ser la elegida por unos u otros para romper la sociedad. Es lógico: si quieren ganar votos necesitan libertad para atacarse mutuamente.

La nueva frontera

Kiesinger había sorteado con elegancia, en el congreso demócrata cris-

tiano de Brunswick (mayo de 1967), la rebelión del presidente del partido, Johannes Dufhues, y la tensión entre dos de sus dirigentes, el Ministro de Hacienda Franz-Josef Strauss, y el de Defensa, Gerhard Schroeder.

El Gobierno bipartito, aunque nadie se atrevería a jurar por su eficacia, se ha revelado posible; y la socialdemocracia, que poco antes armó un escándalo contra Kiesinger por su efímera adhesión al Partido Nazi y su actuación radiofónica como propagandista oficial, no se ha mostrado muy exigente como partido de Gobierno. Hace pocas semanas, cuando el Presidente Heinrich Lübke hubo de reconocer que no era falsa la firma que aparece al pie de ciertos documentos de la misma época —como constructor de barracas para los campos de concentración—, todos los miembros de la Coalición guardaron un ejemplar silencio.

Pero, en marzo de este año, el congreso socialdemócrata de Núremberg averió seriamente la arboladura del barco. Agredido por bullangeros estudiantes que vivaban a Ho Chi Minh, el Vicecanciller no encontró otro medio para apaciguar al ala izquierda que hacerle dos imprudentes concesiones. Gracias a ellas fue reelegido casi sin oposición como jefe del partido, junto al ex comunista Herbert Wehner y al joven y ambicioso Helmut Schmidt; pero había violado claramente sus compromisos con el Canciller, consignados en la declaración ministerial que aprobaba el Bundestag al formarse el Gobierno.

Se trata, ante todo, de la frontera del Oder-Neisse, ocupada desde 1945 por Polonia, con el apoyo de todos los miembros del Tratado de Varsovia. Brandt habló ambiguamente en Núremberg de "reconocimiento, es decir

respeto de la línea, hasta la firma del tratado de paz". También Kiesinger, prometiendo el *statu quo* en Europa, convino públicamente en respetar esa frontera; pero ningún estadista occidental había pronunciado jamás la palabra "reconocimiento".

Por lo demás, el gobierno polaco se apresuró a declarar que la fórmula de Brandt —calculada para demostrar su disposición a dar nuevos pasos hacia el Este— no contenía nada nuevo, puesto que confirmaba el carácter temporal de la línea. Era un percanec similar al que sufrió, poco antes, el propio Canciller al proponer una conferencia a nivel ministerial con el régimen de Berlín Oriental. "¿Cómo puede hablar de una sincera renuncia a la violencia —preguntó el Presidente Walter Ulbricht— si la República Federal ni siquiera reconoce a la otra parte contratante?"

Brandt ha llegado demasiado lejos, rugieron los alemanes expatriados de territorios actualmente polacos. Aun obstinándose en demostrar que "la colaboración bipartidaria continúa en los términos pactados", no obstante lo que pudiera decirse en la tumultuosa atmósfera de un congreso, Kiesinger, interpelado en el Bundestag por la minoría liberal, debió admitir que aquella palabra no fue feliz, y justificó, de paso, la desdénosa reacción polaca: atacó, en efecto, a "quienes nos aconsejan pronunciar unilateralmente, y desde ya, un reconocimiento definitivo de la frontera del Oder-Neisse. Pues lo que hoy parece imposible de ser alterado, puede serlo mañana por la fantasía de la historia". La prensa de Varsovia creyó discernir en esta frase una amenaza del propagandista nazi de 1933. Brandt, por supuesto, no se agravió.

Esto no es todo. El congreso socialdemócrata decidió que la actual legislación, cuyo mandato se extingue en setiembre de 1969, no enmendará la ley electoral, un acuerdo a que habían llegado los dos partidos con el propósito de impedir el acceso al Bundestag a cualquier otra fuerza que no obtenga determinada mayoría. Brandt, que al parecer no confía en obtener el primer puesto, prefiere ahora un Parlamento de tres partidos, dos de los cuales formarían la oposición. Este cambio de frente provocó la renuncia del Ministro del Interior Paul Luecke.

El Canciller intentó disuadirlo, y Luecke, vicepresidente de la democracia cristiana, aplazó su decisión; pero dos días después, al saber por Wehner que los socialdemócratas se negaban a recapacitar, insistió en su gesto. Kiesinger debió aceptarle su dimisión. En su lugar nombró al abogado berlinés Erich Benda, graduado en periodismo en la Universidad de Wisconsin; por su edad, 43 años, sin antecedentes nazis; más bien, ligeramente veteado de judaísmo.

Kiesinger no ve en esa reforma electoral una cuestión que comprometa el destino del país; como declaró a los periodistas, su único afán es llevar la Coalición, contra viento y marea, a la elección federal de 1969.

Entre los dirigentes de su partido, no todos piensan igual: para ellos, el crecimiento del NPD (Partido Nacional



Tres en discordia: Kiesinger, Brandt y el Ministro dimitente.

Democrático) ya no permite dudar de que el año próximo desplazará del Bundestag al Partido Liberal como tercera fuerza. Después de su reciente éxito en Renania del Norte-Westfalia (6 escaños), Adolf Von Thadden se propone conquistar el 10 por ciento de los votos en Baden-Wurtemberg, la patria chica del Canciller.

Hay quienes estiman que, a poco que las cifras confirmen el vaticinio del nuevo Fuehrer —a quien la policía arrestó últimamente por superar el coeficiente ético que consienten las leyes a los automovilistas—, esa puja, dispuesta para el 28 de abril, puede ser fatal a la Coalición, porque sus dos aliados no coinciden sobre los medios de cortarle el camino. Crean, además, que los progresos del neonazismo pueden dañar el prestigio de la República y su política exterior.

En Renania del Norte-Westfalia, el Ministro del Interior, un liberal, recomienda que los partidos democráticos funden sus propias organizaciones de protección para defenderse de los grupos radicales de derecha e izquierda. El desfile de milicias partidistas era un espectáculo diario en tiempos de la República de Weimar; ellas le costaron la vida. ♦

España

Vas a ver lo que es canela fina

Regresaba de Valencia, donde había ido con el pretexto de las fiestas populares de las fallas; tenía sueño atrasado de dos noches, quizá de muchas más, consumidas en charlas y reuniones interminables: el sueño lo venció en la carretera de Madrid y lo llevó a la muerte. Tenía 24 años, estudiaba el tercer curso de ciencias económicas y se llamaba Juan José Bajo.

Al día siguiente, por primera vez en tres meses, hubo paz en las agitadas aulas y en el campus de la ciudad universitaria de Madrid: los estudiantes decretaron una tregua para asistir a los funerales de su compañero Juanjo. Sin cargo alguno en el sindicato estudiantil, era quien dirigía el movimiento universitario en la más politizada de las facultades madrileñas. Líder del Frente de Liberación Popular, actuaba en la vanguardia de las reivindicaciones estudiantiles. Al salir del funeral, sus compañeros lo recordaron con la canción que les había enseñado: *Ni Franco, ni Carrillo / nos moverán / no nos moverán / ni el Opus, ni la CIA / nos moverán / no nos moverán.*

Los activos y eficaces universitarios del Partido Comunista, cuyo Secretario general es el expatriado Santiago Carrillo, venían encontrando en las Asambleas Libres, desde hacía unos meses, la resistencia sistemática de un movimiento marxista revolucionario nacional, fundamentalmente estudiantil, con ramificaciones en algún sector obrero. El desarrollo del P.R. y el insopachado renacimiento del anarquismo y el trotskismo —cuyas cenizas pare-



Madrid: La fuga universitaria.

cen aventadas desde la guerra civil— introducen nuevos elementos que complican y agudizan los conflictos estudiantiles en la Universidad española.

Fue en 1956 cuando se realizaron en Madrid las primeras manifestaciones callejeras por la elección democrática de delegados de curso y de facultad dentro del SEU (Sindicato de Estudiantes Universitarios), falangista. Una nueva generación, nacida veinte años antes, al iniciarse la guerra civil, llegaba a la Universidad. Para ella, la sangrienta tragedia es un hecho histórico, y considera que ya ha llegado la hora de cerrar el capítulo que entonces se abrió. En los años posteriores, el movimiento reivindicatorio se extendió a las doce universidades españolas. Las Asambleas Libres se multiplicaron, y en 1964 se produjo un levantamiento en masa, que obtuvo en Madrid el apoyo de varios catedráticos, entre ellos Enrique Tierno Galván (profesor de Derecho Político), el filósofo José Luis Aranguren y el latinista García Calvo. El Gobierno expulsó de la Universidad a estos profesores y a un centenar de estudiantes, pero hizo una concesión: eliminó al SEU que, según su fundador, debía ser "la levadura de la Falange".

Aislado del mundo

En marzo de 1966, 500 estudiantes de la Universidad de Barcelona, junto con medio centenar de profesores, intelectuales y artistas catalanes, se reunieron en el convento capuchino de Sarria, rodeado por la Policía. Allí nació el Sindicato Democrático de Estudiantes (SDE), que hoy se halla implantado —y aceptado de hecho— en todas las universidades españolas. El SDE reclama las libertades de asociación y de expresión, una total independencia del poder público, la coexistencia universitaria y derecho de huelga y reunión.

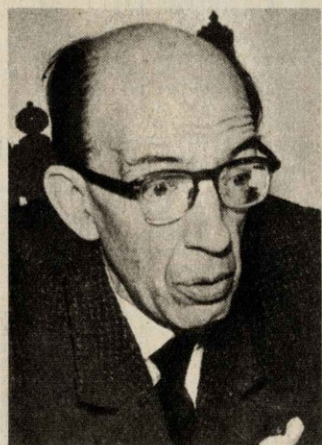
De las simples reivindicaciones gremiales se ha pasado a las aspiraciones políticas. La oposición del Gobierno a las demandas de los universitarios, la represión consiguiente —procesos,

expedientes académicos y expulsiones de la Universidad—, y los intentos de mantener el status quo sucesivas ordenaciones legales, sólo han conseguido amenguar el gremialismo: los estudiantes opinan hoy en España que sus problemas específicos no tendrán solución en tanto no sean modificadas las estructuras de la sociedad, y que para ello es preciso el establecimiento de la democracia.

Esta opinión es compartida por diversos grupos políticos agrupados en el SDE. Pero, mientras los comunistas son partidarios de una revolución pacífica que permita asentar sólidamente al Sindicato, y obligue al Gobierno a reconocerlo legalmente, anarquistas, trotskistas, pro chinos y "felipes" (militantes del FLP) estiman que es preciso llevar a cabo acciones revolucionarias para politizar a las masas estudiantiles.

Son estos grupos los que desde noviembre pasado han llevado el peso de la lucha abierta, desafiando a la policía día tras día en la ciudad universitaria madrileña, o encerrados durante tres días en la Facultad de Medicina, de la medieval Santiago de Compostela. Son ellos los que en las Asambleas Libres enarbolan retratos del Che Guevara y las banderas del Vietnam, y los que actuaron de aguafiestas en la espectacular gira electoral por tierras españolas del periodista francés Servan Schreiber, director de *L'Express*.

Frente al caos que ha presidido los primeros seis meses del curso académico en las universidades, y muy particularmente en las de Madrid, Sevilla, Salamanca y Santiago de Compostela, "el Gobierno ha seguido una política muchas veces contradictoria y por ello contraproducente" juzgó la semana pasada AsC. En efecto, la creación de una "policía universitaria", en el interior de la ciudad universitaria, no ha bastado para asegurar el orden. A las detenciones y los violentos choques de un día ha seguido la pasividad del día siguiente, o la autorización para que se



Aranguren: La sombra de Juanjo.

celebren homenajes al Che Guevara o al Vietnam heroico. Añadía el diario monárquico: "El Ministro del Interior, general Camilo Alonso Vega, y el prestigioso científico Manuel Lora Tamayo, Ministro de Educación, no han acertado en una situación complejísima, en la que hubiera sido necesaria una coordinación más estrecha".

Por fin, hace dos semanas, el Gobierno adoptó una política estudiantil definida: la "línea dura". Las universidades de Madrid, Sevilla, Santiago y Valencia, y de varias facultades de la Universidad de Salamanca, han sido cerradas; un centenar de estudiantes ha sido sancionado con multas; más de sesenta, procesados, y una treintena expulsados de la Universidad. La eficacia de estas energías medidas quedó demostrada el año pasado en Barcelona y Bilbao, focos de agitación en el curso anterior, que ahora permanecen en calma. Pero quizá la decisión es ahora tardía. Difícilmente logrará frenar la agitación estudiantil, que a fines de este mes coincidirá con unas "Jornadas de lucha" que deben movilizar a las Comisiones Obreras en los principales centros industriales.

Las acciones callejeras de los estudiantes y obreros —se dice en Madrid— deberán ser el fulminante que desencadene un golpe militar para restablecer el orden. Será un golpe "a la griega", pero en sentido inverso: en el caso español, tendrá por objeto traer a Don Juan de Borbón y coronarlo Rey. Pero los rumores no parecen inquietar al general Franco. El pasado lunes, el Jefe de Estado se encerró en una de las alas del Palacio del Pardo, a solas con el padre Joaquín Jiménez, un anciano jesuita, e inició sus ejercicios espirituales, que lo mantendrán aislado del mundo una semana. ♦

Armando R. Puente

Bélgica

Labradores y afrancesados

J'aurais difficile d'interpréter ce vote comme une victoire... se explicaba laboriosamente el Primer Ministro dimite, Paul Vanden Boeynants. Uno de sus adversarios, Fernand Desonay, Miembro de la Real Academia de lengua y literatura francesas, se mofó de esa incierta jerga: J'aurais facile de prédire votre fin le 31 mars.

En Bélgica, donde cinco millones que hablan francés se entienden cada vez menos con los cuatro millones que lo hacen en flamenco, los principales puestos están reservados para los bilingües; pero ser bilingüe, como Vanden Boeynants es, probablemente, hablar mal las dos lenguas.

No lo habían pensado, sin duda, los liberales que en 1830 erigieron un Reino para complacer a la diplomacia inglesa, interesada en introducir una cuña entre franceses y alemanes. Durante más de un siglo, ambas comunidades se toleraron; como los suizos, el hostigamiento exterior los forzó a la convivencia. Aunque el menor desarrollo del norte y el oeste, regiones flamencas de habla holandesa, los convertía en parias, frente a las áreas in-

dustrializadas del sur y el este, que habitan los francófonos valones, Bélgica se mantuvo firmemente unida bajo las avalanchas germánicas de 1914 y 1940. Los parias —que, por lo demás, compartían los pingües frutos de la explotación del Congo— aplazaban la reyerta para el día en que, más prolíficos, pudieran gritar más.

La manzana de la discordia es Bruselas, la capital, cuya continua expansión amenaza con cubrir todo el minúsculo país. Aunque la ley protege la igualdad de derechos, los labradores flamencos encuentran inhóspita la ciudad tentacular. *Walen buiten! (Fuera los valones)* es su slogan. "Quieren afrancesarnos", explican. Para los otros, el francés, lengua de la clase dirigente, es un signo adicional de superioridad.

El empresario socialcristiano Vanden Boeynants, que gobernaba desde 1965 al frente de una coalición derechista con los liberales, enfrentó —la mandíbula cuadrada, el verbo cortante—



Primera Plana

Boeynants: El segundo mandato.

las manifestaciones y desfiles de flamencos y valones extremistas, que diariamente ejercen el pugilato en las calles de Bruselas. Por fin, cansado del tumulto, ordenó al país concurrir a las urnas. Y ahora, aunque él personalmente salió bien parado en Bruselas, se encuentra con un Parlamento aún más ingobernable que el anterior.

Los tres partidos ideológicos (socialcristianos, socialdemócratas, liberales) han perdido bancas, que cayeron en manos extremistas de Flandes y del área valona, amedrentada por la creciente furia campesina. Estos dos grupos dominan 23 escaños sobre 212; es poco para aspirar al Gobierno, suficiente para que se piense en oponerles una Coalición tripartita. Pero cada uno de los tres grandes está dividido en un sector flamenco y otro valón, cuyas exigencias parecen inconciliables.

Un ejemplo: en Beauval, a tres leguas de Bruselas, aunque dos de cada tres individuos son católicos, tienen que oír misa bajo una carpa, pues están en país flamenco. La iglesia, construida a su costa, está cerrada. Entretanto, los flamencos de Bruselas (15 por ciento de su población) reclaman en vano igualdad de oportunidades en los cargos públicos. ♦

Brasil

Estudiantes de todos los países, uníos

Después de una refriega entre estudiantes y policías, un charco de sangre abrigó el cadáver de Nelson Luis de Lima Souto, de 16 años. Un mártir inmejorable para la oposición, con su rostro angélico y sus puños crispados. 30.000 personas, en devoto silencio, lo condujeron al cementerio, y apenas el féretro había horadado la tierra, un compañero le expresó su solidaridad pegándose un balazo.

Nadie duda de que la exitosa campaña electoral de Eugene McCarthy en USA es obra de los universitarios; la rebeldía estudiantil abre fisuras entre los Ministros de Franco (ver pág. 27); los Gobiernos comunistas de Polonia y



UP

Disturbios: La eficacia policial.

Checoslovaquia son jaqueados en las Universidades, en manos de los tecnócratas del régimen. En Hispanoamérica, esto no es nuevo.

Los desórdenes estudiantiles abrieron el fuego, hace quince días, en diez estados de Brasil, cuando la situación política pareció madura: el Presidente Costa e Silva discrepaba públicamente con el partido oficialista ARENA. Concentraciones de miles de inflamados estudiantes recorrieron el país confundiendo en una misma protesta la "dictadura" y las violencias de la policía con vivas al Vietcong y al desbordante mito del Che Guevara. Las mangueras y los bastones no impidieron la rotura de vidrieras ni el prematado vuelco de automóviles para bloquear a las fuerzas del orden.

Los políticos necesitaban un estudiante muerto y lo tuvieron. Untuosos, hicieron guardia de honor al entierro. Lacerda, el feroz anticomunista de otros tiempos, vociferaba: "Comenzó la orgía de violencia". Hasta los militares perdieron la calma, y el Mariscal retirado Mario Poppe de Figueiredo (uno de los que derrocó a João Goulart) pedía "un candidato civil" para las elecciones de 1970.

Pero el dispositivo militar ocupó só-



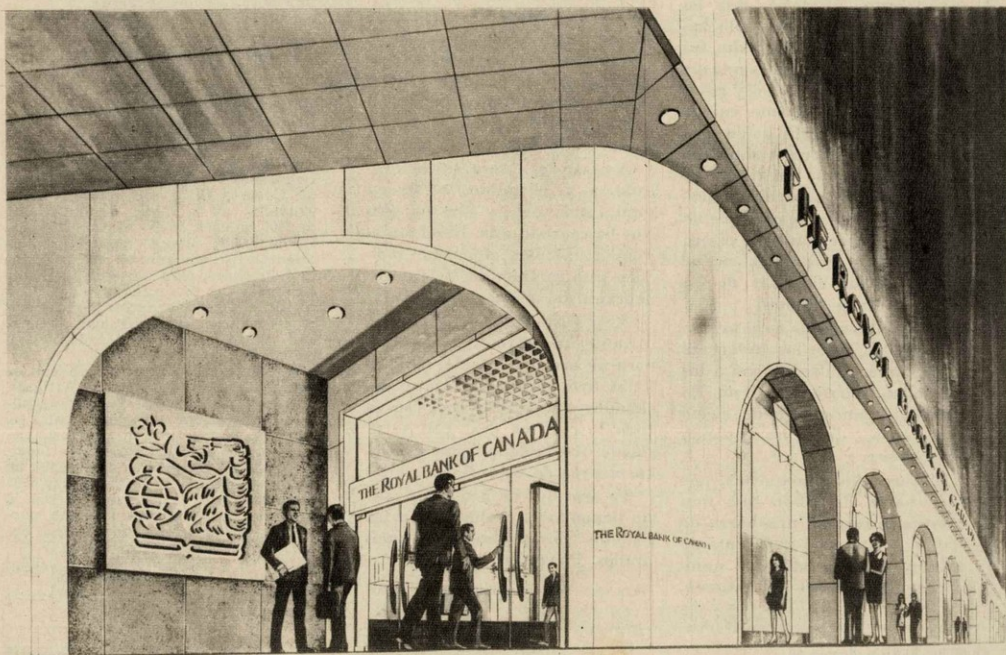
acontecimiento
bancario!

THE ROYAL BANK OF CANADA

inauguró su

NUEVA SEDE CENTRAL FLORIDA Y CANGALLO

THE ROYAL BANK OF CANADA es una organización siempre dispuesta a prest la mejor atención bancaria. Ahora pone a su disposición una nueva sede central, amplia, moderna, decididamente confortable. A sus cualidades tradicionales incorpora esta importante actualización para que usted se sienta aun mejor atendido.





ENTRETENES

CARTA A FRANÇOIS

Por Art Buchwald

"Querido François: Desearía decirte que las cosas van bien, aquí en París, pero estaría mintiendo. Como sabes, en Francia todo el mundo guarda su oro en el colchón y debido al aumento de las compras de este metal los colchones están tan deformados que nadie puede dormir. La gente se llena de moretones de tanto moverse en colchones irregulares. Los temperamentos han subido y la "joie de vivre" casi ha desaparecido. Hasta mi amante, Yvonne, se queja: compré tanto oro la semana pasada que, no pudiéndolo guardar todo en mi colchón, le pedí a Yvonne que pusiera parte de él en el suyo. Al principio no quería, y dos días después dijo enfáticamente que o me llevaba el oro o ella se iba de la casa. Ciertamente, me dolería quitarle a Yvonne el respaldo del oro.

Es cierto, François, que en estos días los franceses sólo hablamos del oro. El otro día fui al dentista simplemente a que me limpiara bien los dientes y antes de que pudiera darme cuenta me los había calzado todos con oro. Me quejé, porque él me había dicho que mis dientes no tenían cavidades, pero él se encogió de hombros, alegando que no sabía qué hacer con todo el oro que tenía y le parecía mejor usarlo en los rincones de los dientes de sus clientes.

Y en todas partes es la misma historia. Hasta en los restaurantes le ponen polvo de oro a las ensaladas, quíeralo uno o no. En algunos, cuando se pide cierto plato, en vez de tocino le ponen tiras de oro.

En las tiendas pequeñas, por cada barra de jabón que uno compre le regalan una barra de oro. Y si uno va a una venta de gasolina y puede decir el nombre del Presidente de Francia,

le dan un paragolpes de oro. Todos están tan cansados del oro que lo tiran a los lotes vacíos como basura, y esto, como puedes imaginar, ha afectado grandemente el programa de embellecimiento nacional de la señora de Gaulle.

Los empleados tienen que aceptar sus sueldos en oro en vez de cheques, y muchos sindicatos han protestado, por cuanto sus miembros desarrollan hernias por el peso del metal. ¿Te acuerdas de aquellas barricadas que los estudiantes hacían en el boulevard Saint Michel con piedras del pavimento? Ahora las hacen con lingotes de oro, que son muchísimo más baratos.

Hasta se habla de desarmar la Torre Eiffel y hacerla de oro. Por supuesto, el Presidente se da buena cuenta de lo que el exceso de oro le está haciendo al país y ha ordenado un programa de urgencia con hombres de ciencia para ver si pueden convertir el oro en algún otro metal útil, como aluminio o cobre. La primera persona que halle la fórmula recibirá una fortuna.

A pesar del exceso, los especuladores y el gobierno siguen comprando oro, y esto no sólo nos ha causado una difícil situación económica sino que también está cambiando los valores morales del pueblo francés.

Ayer justamente le compré a Yvonne unos aretes y una pulsera de oro puro de 18 quilates y los tiré por la ventana exclamando: "Oro, oro, oro, eso es todo lo que me das. ¿No se te puede ocurrir que quizá prefiera piedras de color?"

Te envidio, François. Ustedes no tienen tales problemas en los Estados Unidos ahora. Tu buen amigo, Pierre."

Copyright The Washington Post, 1968.

lidamente las ciudades más inquietas (Goiana, Recife) y patrullaba las calles de Río. Entretanto, se clausuraban universidades (Belem), o los estudiantes declaraban huelga indefinida (Natal, Bahía).

De pronto, los estudiantes brasileños se volvieron piadosos. En docenas de ciudades hicieron celebrar misas en homenaje al estudiante Lima Souto. En Río, a la salida de la iglesia de la Candelaria —donde el oficio fue celebrado por monseñor Castro Pinto, al parecer, uno de los sacerdotes identificados con Dom Helder Câmara—, intentaron organizarse en manifestación; la policía los apaleó sin escrúpulos. No fue necesario recurrir al Ejército, y así se evitó una tragedia: los jóvenes oficiales de la línea dura querían un escarmiento.

En la maraña de disturbios se enhebra una desconcertante coalición entre el clero progresista y los estudiantes unidos al carisma de Mao Tse-tung, Ho Chi Minh y Fidel Castro. A menudo, los jóvenes curas se interponen para entorpecer la represión policial contra los izquierdistas. El frenesí juvenil aguijoneó a la prensa; ella se enfrenta con la censura; pero el Gobierno prohibió toda actividad del Frente Amplio, encabezado por Carlos Lacerda.

La agitación llevó a una misma mesa, el miércoles pasado, a los ceñudos Comandantes de las Fuerzas Armadas; sus subordinados increpan en alta voz a un Congreso que se resistía a considerar la implantación del estado de sitio. El sábado renacía la calma, pero la semana de agitación estudiantil dejó una estela de 4 muertos y centenares de heridos. ♦

Brasil-Uruguay

El puente sobre el río Cuareim

El miércoles 3, a mediodía, los Presidentes Jorge Pacheco Areco y Arthur da Costa e Silva cortaron una cinta simbólica en la mitad de un puente de 800 metros sobre el río Cuareim. Desde 1925, cuando los célebres 33 orientales se embarcaron en las costas de San Isidro, para devolver la Banda Oriental (por entonces, Provincia Cisplatina) a las Provincias Unidas, los proyectos argentino-uruguayos de construir un paso semejante flotan en la bruma de los sueños.

El dignatario uruguayo invitó con un vino en el Club del Pueblo (Artigas), mientras los Blandengues, ancestralmente inclinados a pelear contra el Imperio, desfilaron con viril estoicismo por la avenida Lecueder; luego, en Quaraí, Costa e Silva obsequiaba un suculento almuerzo. El gasto mayor lo hizo Brasil; lo mismo sucedió con la financiación del puente. Es justo, porque las dilatadas haciendas de los departamentos de Artigas, Rivera y Tacuarembó están, sobre todo, en manos de los emprendedores brasileños.

La obra fue bautizada Puesto de la Concordia. ♦

Las mujeres al frente

Los automóviles se detuvieron frente a los escalones del Parlamento y el Vicepresidente Max del Valle descendió con una docena de Diputados que pretendieron atravesar el cordón de la Guardia Nacional. El coronel Omar Torrijos dijo: "Ya consiguieron que los retratasen; ahora, váyanse".

Sucedió la quincena pasada, cuando los militares clausuraron la Asamblea Legislativa por destituir al Presidente Marco A. Robles. En ese lapso, el cerco impidió a del Valle conseguir el expediente de la Asamblea, sin el cual la Corte no podía intervenir; pero el 19 de abril los guardias lo dejaron entrar: Robles ya estaba seguro.

La protesta quedó reservada al sector femenino, que organizó su acoso-



AP

Las armas de la oposición.

tumbada "marcha fúnebre". Eran las trece familias que manejan al país (Arosemena, Alfaro, Arias, Alemán, Arango, Boyd, Chiari, Fábrega, de la Guardia, García de Paredes, Galindo, Icaza y Méndez Pereira), con la compañía de las aspirantes del medio pelo. Ahora la oligarquía es "arnulfista" (aunque Arias cosecha sus votos entre las masas), porque su oponente, David Samudio, quiso cobrarle impuestos.

Entretanto, la Suprema Corte de Justicia se reunía para examinar la situación y dictar sentencia. Después de cuatro días de agotadoras sesiones, por ocho votos a uno dictó su resolución el viernes último: la Asamblea había procedido inconstitucionalmente.

Robles continúa en la Presidencia. No fue una sorpresa, apenas un presagio para las próximas elecciones de junio. Quizá triunfe Arias; pero, en cuanto pretenda deshacerse del general Bolívar Vallarino, jefe de la Guardia Nacional, se estrellará. ♦

Y más novedades de Sudamericana

Testimonios

VICTORIA OCAMPO

Séptima serie

Cartas, artículos, entrevistas: contribuciones a una crónica del mundo contemporáneo y del Buenos Aires cotidiano. 296 págs. \$ 920. EDITORIAL SUR.

La asfixia

VIOLETTE LEDUC

La primera novela de la autora de *La bastarda*. Violette Leduc descubre en la angustia la atmósfera esencial de la vida. 180 págs. Col. Horizonte. \$ 450.-

Himnos del Rig Veda

Introducción, traducción y notas de Fernando Tola.

"Una experiencia integral de la realidad metafísica" en traducción directa del sánscrito. 334 págs. Col. Oriente y Occidente. \$ 920.-

Orlando

VIRGINIA WOOLF

La novela más original de la autora de *Al faro*, en la famosa traducción de Jorge Luis Borges. 196 págs. Col. Indice. \$ 240.-

Plenipotencia

EMILIO RODRIGUE

La primera colección de cuentos de un psicólogo profesional que ha sabido unir sutilmente la realidad y la fantasía de la ciencia. 168 págs. \$ 380.- EDICIONES MINOTAURO

La aventura occidental del hombre

DENIS DE ROUGE MONT

Un hondo ensayo sobre el hombre y la máquina, las dos creaciones más auténticas de la cultura occidental. 200 págs. \$ 600.- EDITORIAL SUR

Adiós al mañana

ALBERTO VANASCO - EDUARDO GOLIGORSKY

En esta nueva colección de relatos Vanasco y Goligorsky reanudan el expresivo contrapunto de *Memorias del futuro*. 120 págs. \$ 300.- EDICIONES MINOTAURO

Retratos contemporáneos escogidos

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Una verdadera antología de los famosos "retratos" que revolucionaron el arte de la biografía. 476 págs. Col. Piragua. \$ 530.-

Novelistas norteamericanos contemporáneos

Selección e introducción de Harry T. Moore

Una valiosa recopilación de ensayos de Norman Mailer, John Aldridge y otros sobre las figuras más importantes de la novela norteamericana actual, desde Salinger hasta Burroughs. 308 págs. Col. Hombre y Literatura \$ 400.- EDITORIAL HOBBS-SUDAMERICANA

Discos Literarios

AMB Discográfica

SILVINA BULLRICH POR ELLA MISMA

Una excepcional *Autobiografía* en la que se diluyen los límites entre la vida y la obra. L.P. 30 cm. \$ 1.250.-

ANTONIO PORCHIA - VOCES

Un best-seller constantemente reiterado de nuestra literatura en la voz de su autor. L.P. 17 cm. \$ 480.-

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto I. 545 - Bs. As.



Johnson: La gran maniobra

Levantó el brazo derecho, miró fijamente a su esposa y dijo con la voz quebrada el párrafo decisivo, ausente en la hoja que bailaba ante sus lentes, de pronto húmedos: "Por consiguiente, no buscaré ni aceptaré la nominación de mi partido como vuestro Presidente". Lady Bird, rodeada como una matrona por sus hijas Luci y Lynda, le sonrió con pena, pero sin asombro.

En cambio, ese discurso de 20 minutos, quizás el único de los suyos que será recordado por la historia —un discurso que escribió él mismo, casi sin ayuda—, abrasó el mundo entero de estupor y, sobre todo, de alegría.

En sus treinta años de vida política, "pocas veces —escribiría el periodista Tom Wicker— consiguió Lyndon Baines Johnson que la gente lo escuchara con íntimo interés". Su retórica lugareña, su tosco acento del Sur, lo condenaban a la trivialidad. La fuente de su inspiración no era sino el credo, confortablemente comercial, de la ética protestante: hacer el bien y ganar dinero son la misma cosa.

Y ahora, en un instante, este hombre cansado, envejecido, se proponía para la grandeza. Era el Presidente que no quiere descender a la política, lo sacrifica todo al servicio del público y a los intereses de la paz, acepta su derrota para sacar indemne a su país. Moría un Johnson universalmente escarnecido, nacía otro virginalmente puro, ante el cual ni siquiera John F. Kennedy, desde su fría morada bajo los abetos de Arlington, podrá abstenerse de bajar los ojos.

Esta mágica transformación, esta forzosa maniobra que ha de afianzar su poder, o llevarlo a la gloria —como premio de su insólito renunciamento—, rondaba su espíritu desde tiempo atrás, se ha revelado posteriormente. Parece que Robert Kennedy lo había previsto, y que la tenía; Eugene McCarthy, en cambio, la festejó con candorosa satisfacción, creyendo que

le abriría el camino a la Casa Blanca. En cuanto a Richard Nixon, se tomó tiempo para contestar a los periodistas; una vez más, su adversario es un hombre superior.

El uso excelso del factor sorpresa es la clave de su estrategia política desde que la Presidencia limó sus cualidades; para sus éxitos de congresista, le bastaba con un orgullo barnizado de campechanía y su obstinada necesidad de acción.

Mientras meditaba el cambio de imagen, la sustitución de su instinto combativo por un altruismo conmovedor, se atuvo con firmeza al papel de villano. Desde la nítida bofetada que sufrió en las primarias de New Hampshire (12 de marzo), todas sus declaraciones rezumaban desprecio a la opinión consciente y a los mejores sentimientos.

El momento justo

El 16 de marzo fue más brutal que nunca: "La guerra se ganará —dijo, golpeando con el puño, a la Alianza Nacional de Comerciantes— en la mesa de negociaciones o en el campo de batalla, si es necesario". Si tal era su pensamiento, tenía razón Ho Chi Minh en negarse a negociar.

El 20, en una reunión de agricultores en Minnesota, prevenía a sus rivales —y a sí mismo, por si alguna vez sintiera desmayar su fe— contra toda posibilidad de avenencia en Vietnam. La nación estaba "ante la mayor ofensiva del enemigo, un asalto destinado a doblegar la voluntad norteamericana". "Triunfaremos", repetía; "la herencia de 5.000 años de civilización humana depende de nuestro triunfo", pontificaba tortuosamente.

El 25 se tornaba evidente la burda extorsión patriótica: "Tenemos que convencer al mundo, y sobre todo a Hanoi, de que no ganarán en las urnas (de USA) lo que no lograron en el campo de batalla". Votar por Ken-

nedy era votar por Ho Chi Minh.

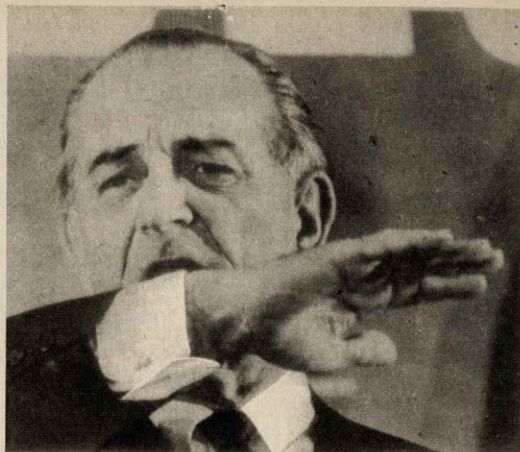
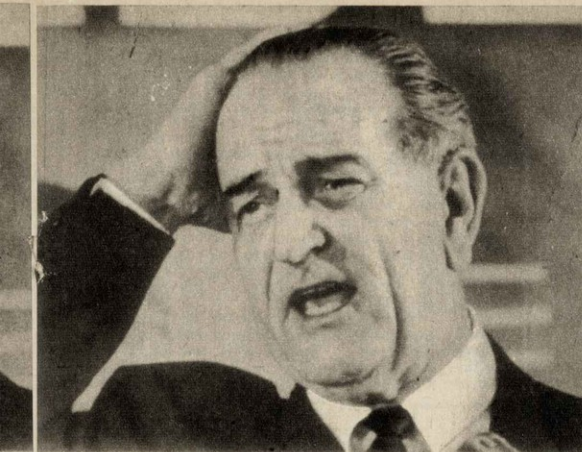
Aun el 30 de marzo, en improvisada conferencia de prensa, al anunciar un discurso trascendental para la noche siguiente, insistía en "enviar más helicópteros, municiones y fusiles", y no quitaba una coma a la maquiavélica fórmula de San Antonio.

Hacía dos semanas que el discurso estaba compuesto, salvo el párrafo sobre su destino personal; lo había discutido largamente con el general Earl Wheeler, implacable Presidente del Estado Mayor combinado, y llamó para consultas al general Creighton W. Abrams, que, probablemente, sucedería a Westmoreland en junio. Esa misma mañana, el sábado, trabajando con sus asesores George Christian y Harry McPherson en los jardines de la Casa Blanca, Johnson había aprobado el último borrador.

Pero sólo algunos predilectos conocían la refinada idea de asociar el cambio de frente en Vietnam con la deserción electoral de Johnson. Todos guardaron el secreto con rara avaricia. Lo sabían, además de su esposa, el Vicepresidente Humphrey —que ni siquiera se lo confió a la suya—, Dean Rusk y Walt Rostow, los sucesivos Secretarios de Defensa McNamara y Clifford. Pero su confidente más asiduo, también esta vez, fue John Connally, Gobernador de Texas, el hombre que cayó herido junto con Kennedy el rabioso día de Dallas.

Los fines de semana en el rancho de Johnson, durante el invierno, dos viejos políticos encallecidos en el arte de dominar sus emociones —y suscitarse a los demás— conversaban sobre cómo salir de la abominable ciénaga vietnamita. Ambos pasaron la vida en despachos oficiales, oyendo crujir monótonamente el papel de oficio, y ambos, en su niñez texana, respiraron el salvaje olor del cuero, que les comunicó, acaso, esa rudeza inconfundible, esa inagotable pugnacidad que disimulan con el andar perezoso y los brazos pesadamente colgados. "Hay que elegir el momento justo", convinieron.

Pero Johnson debió de elegirlo en



la más absoluta soledad. Tal vez fue una noche, cuando la Casa Blanca se quedó en silencio, una vez suprimida la membrana lechosa del televisor, con sus escenas angustiosas en los malditos arrozales. Tal vez, el Presidente, proyectada su figura de 2 metros y 3 centímetros en la chimenea del hogar, recibió el tímido mensaje —una nota fresca y cristalina— del piano lastimado por la mano de su hija Luci; el marido de ella y el de su hermana se ven obligados a dar el ejemplo en Vietnam. Fue entonces, tal vez, cuando Johnson, con el atizador en la mano, decidió que el momento había llegado.

Los 7 pecados capitales

En vísperas de la decisión, Gallup le otorgaba apenas un 30 por ciento de popularidad; 36 norteamericanos de cada 100 lo admitían aún como Presidente, pero sólo 26 aprobaban su conducción de la guerra. El país le reprochaba siete pecados capitales:

1 Vietnam. En su anterior campaña electoral, Johnson rechazó toda "solución militar" del conflicto. Pero el 7 de agosto de 1964, alegando un ataque con torpedos contra los destructores Maddox y C. Turney Roy —hecho que ya su Gobierno no insiste en dar por comprobado— se hizo otorgar por el Senado un "cheque en blanco" para una ilimitada acción de represalia contra Vietnam del Norte. Apenas iniciado el nuevo mandato presidencial, el 7 de febrero de 1965, lanzó la escalada: un país de 18 millones de habitantes soporta desde entonces la más porfiada y feroz ofensiva aérea de la historia. Sin percatarse a tiempo, el pueblo de los Estados Unidos está comprometido en otra guerra terrestre en el continente asiático; tiene allí 525.000 hombres; el Comando le exige otros 206 mil. La ofensiva del Tet (Año Nuevo lunar) demostró que, en estos tres años, el Vietcong incrementó su fuerza.

Sus contrincantes ofrecían ambigüamente la paz, sin aclarar —salvo McCarthy— si se proponen lograrla me-

dianste la victoria o la avenencia. Contraofensiva de Johnson: a mediados de marzo, bruscamente, abandonó la ficción negociadora: "Ganaremos", era su nuevo slogan.

2 Oro. Como consecuencia de la guerra vietnamita, los Estados Unidos, y todo el mundo occidental, afrontan la crisis financiera más aguda desde 1929. Las reservas de oro bajaron a 10.400.000 dólares, la cifra más baja desde el fin de la Segunda Guerra; el Congreso ha tenido que abolir el encaje mínimo del dólar, para que ese oro pueda ser afectado a pagos internacionales. "Paliativos", comenta el *Wall Street Journal*.

3 El poder negro. La minoría de color (aproximadamente el 10 por ciento de la población) abandonó notoriamente a sus líderes moderados, partidarios de la integración racial; surgió el Poder Negro, una gavilla extremista que se dice resuelta a formar una "nación" separada (ver pág. 38). Cada año, en verano, estallan los disturbios raciales; en 1967, en unas veinte ciudades, los ghettos han sido parcialmente destruidos. Esta vez la campaña electoral transcurrirá en un verano que promete ser más "ardiente" que todos los anteriores. La policía acumuló nutridos arsenales y el Ejército ha preparado reservas que se movilizarán instantáneamente por vía aérea.

4 Delincuencia. El número de crímenes, sólo en Nueva York, aumentó en más del 13 por ciento en los primeros diez meses de 1967; la policía informó que, de enero a octubre, fueron asesinadas 617 personas (535 el mismo período del año anterior). El número de los asaltos (20.713 contra 17.236) y el de robos (25.653 contra 15.208) aumentó en proporción aún mayor. En el resto del país la delincuencia alcanzó niveles nunca vistos.

5 Ciudades abandonadas. Malgrado el programa de la Gran Sociedad, propuesto por Johnson en la campaña precedente, las ciudades optaron por organizar varios movimientos naciona-

les para hacerse cargo de los servicios atascados (limpieza, hospitales, escuelas, transportes).

6 Impuestos. El Presidente reclama nuevos impuestos (10 por ciento de aumento) para financiar el gasto público y combatir la inflación. El Congreso se resiste a votar el programa de austeridad.

7 Falacia. Existe el difundido sentimiento de que el Presidente, a menudo, falta a la verdad, tanto en lo que atañe al Vietnam como a cuestiones de política interna: es lo que se llamó el *credibility gap* (brecha de confianza). El pueblo norteamericano siempre tuvo fe en su Gobierno; la pérdida de esa fe es un desastre moral.

Esto no es todo: el cargo más grave contra Johnson se refiere a la creciente subordinación del poder civil a las autoridades militares. Pero nadie le dirigirá ese reproche: ni siquiera McCarthy. Es demasiado peligroso.

La duda ominosa

El lunes 1º, mientras esperaba con robusta convicción una nueva andanada de vituperios en lengua vietnamita, Johnson pudo leer en los diarios, sonriente, las reacciones del aturrido Congreso norteamericano, su mundo.

Kennedy, en un telegrama, lo relicitaba por su "magnánima decisión" y le pedía audiencia "para discutir la forma en que podríamos trabajar juntos en interés de la unidad nacional"; "díganle que acepto", ordenó. McCarthy se concholia: "Es un momento triste y difícil para un hombre que dedicó tantos años al servicio de su país"; para él, aún era factible la reconciliación de los demócratas. Según Fulbright fue "el acto de un gran patriota", y Frank Church, otro persistente crítico de su acción en Vietnam, desarmaba: "Ha sido su más admirable momento".

Tres hombres fueron más precavidos. El general retirado James Gavin, insinuaba: "Espero que sea cierto, pero me temo que no lo sea, y que por fin acepte un llamamiento del

Partido". Duda aún más ominosa cuanto que Mike Mansfield, su líder en el Senado, sólo asignó a su actitud un "valor nominal". "Es el hombre mejor calificado del mundo para ser Presidente de los Estados Unidos —exultó—; nuestro país lo necesitará para instarlo a reconsiderar su decisión y buscar activamente la candidatura." Nixon, seguro aspirante republicano, presumió que "Humphrey u otra persona que cumpliera con la filosofía de Johnson" recibiría ayuda presidencial para detener a Kennedy y McCarthy.

Justamente, después de encerrarse con Bob, convocó a HNH. Empezaba a circular la fórmula Humphrey-Connelly.

Hasta el 30 de marzo, Johnson estaba perdido para quienes no recordaban su gusto por el juego fuerte y la enorme capacidad de maniobra que otorga la Casa Blanca. Pero él se mantenía sereno; contaba, ante todo, con la maquinaria del partido. Nunca actuó en elecciones primarias: es hombre de cabildos, no de diálogos con los ciudadanos; menos lo haría desde la Presidencia. No inscripto en New Hampshire, en Wisconsin (ver página 36) ni en Estado alguno, se había sustraído en lo posible al castigo de los electores. Podía dejar a Kennedy y a McCarthy avanzar cómodamente hacia la nominación y, a última hora, despedazarlos. Tenía una sola preocupación: si se aseguraba la candidatura por medios tan rústicos, quizá le ganase un republicano capaz de atraer el voto independiente. Pero Rockefeller desistió (el 21 de marzo); él tampoco había logrado imponerse a los profesionales de la política, que prefieren caer con Nixon a permitir la renovación del partido.

Nadie sino él

Apenas el país recibió esas pocas palabras, añadidas al discurso del domingo antepasado, la situación varió radicalmente. De un solo golpe, Johnson descolocaba a sus rivales. A Kennedy y McCarthy no les conviene ya insistir demasiado con la paz vietnamita, pues esa tarea absorbe al Presidente. No sólo eso: en realidad, los hizo aparecer como oportunistas y demagogos que quieren adueñarse del poder, mientras él, que lo desdena, que ofrece abandonar la Casa Blanca, no se ocupa sino del interés y del honor nacionales. Desde ahora, sus desafiantes deberán acaso concentrarse en las cuestiones domésticas, como los disturbios raciales que sacuden al país y que culminarán cuando esté por reunirse la Convención demócrata, en agosto.

Hay un axioma político: al pueblo norteamericano no le gusta "cambiar de caballo en medio del río"; ningún Presidente fue derrotado nunca en tiempos de guerra. Otro axioma: el pueblo norteamericano no es belicista ni pacifista; aspira a la victoria, pero

también se contenta con un armisticio indefinido, de tipo coreano; lo que quiere, en cada caso, es una guerra corta y fácil. Johnson dispone de nueve meses para brindarle, según la resistencia que opongan los comunistas, una negociación prepotente o generosa. Un poder de prensa casi omnímodo (el 70 por ciento de los medios de comunicación en el mundo) se encargará de prestigiar una u otra solución.

Es la gran maniobra de Johnson. La guerra del Vietnam, su temible handicap, pasa a ser su carta de triunfo. Nadie puede jugarla sino él. Tiene tres meses para entablar unos vagos contactos con Vietnam: en el momento de la Convención demócrata, dejarle ir será lo mismo que sabotear una eventual Conferencia de Ginebra. Habrá otros tres meses largos, hasta noviembre, para doblegar la intransigencia de Ho Chi Minh o mostrar a Nixon como

contenido. Es verdad que Johnson, para frustrarlo, debió alinearse sobre su posición; pero ahora se tornará evidente que Bob no tiene mejor salida que él. Ambos están, a la vez, contra una guerra aún más prolongada y contra la paz a cualquier precio. Pero el desafiante no explica cómo hará para pactar con honra; se limita a pedir un cheque en blanco, como Nixon. Especula con la hipótesis de que un hombre nuevo tendrá las manos libres; el Presidente, acaso más realista, piensa que el norteamericano medio prefiere la mayor experiencia. En cuanto a McCarthy, que promete vagamente retirar el cuerpo expedicionario, no busca —está claro— sino el aplauso de los estudiantes.

Sólo hay otro hombre en el mundo que puede, en los próximos meses, disponer de la guerra o la paz según sus conveniencias: es Ho Chi Minh. De ahora en adelante, se empeñará

en trabajar con él; de hecho, es su aliado; basta con que no desate una nueva ofensiva, para que Johnson pueda continuar la desescalada.

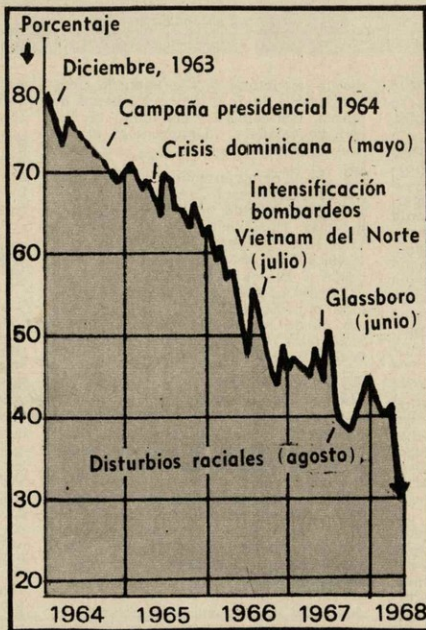
Un paternal consejo

Johnson suele citar unciosamente un versículo de Isaías: "Ven y razonemos juntos". Cuando recibe a alguien, su satisfacción es ruidosa. *I need to press palms and feel the flesh* (Necesito apretar la mano y sentir la carne) es una de sus frases favoritas. Con este leve bagaje intelectual hizo una formidable carrera en el Congreso.

No es que nadie lo encuentre demasiado persuasivo; no fascina como Roosevelt, ni divierte como Truman; no cautiva como Eisenhower, ni deslumbra como John F. Kennedy. Paciente, cazurro, con una lógica sencilla y hostil a toda abstracción, rinde a su interlocutor por cansancio, o por una traición de sus nervios.

La semana pasada, el 36º Presidente de los Estados Unidos inició, con esta finta, la campaña por la reelección. Humphrey queda encargado, como testafiero, de mantener la cohesión partidaria contra las zalemas de Bob; el jueves pasado se hacía acallar por la central obrera; si la Convención plebiscita a Johnson, tal vez el Vicepresidente se sentirá contento de haber salvado su actual investidura. Bob, por su parte, debió escuchar un paternal consejo del Presidente: todavía está a tiempo de retirarse, por el bien del partido; ya obtuvo lo que quería, una rectificación de la política en Vietnam; más vale que se reserve para 1972.

Pero cada día exige difíciles respuestas al pesado talento del texano: Vietnam del Norte admite un contacto directo para discutir las condiciones de una Conferencia de Paz; y un nuevo asesinato, fraguado con la técnica de Dallas, revela la fragilidad del programa de derechos civiles, un sueño de Kennedy adoptado por Johnson y King.



Visperas de la decisión: Popularidad, 30 %.

un energúmeno (el papel que tan eficazmente cumplió Goldwater en 1964).

Por fin, si a pesar de todo fuera vencido en las urnas, el Presidente aparecería como un noble abuelo, sin pasiones, sin enemigos, listo para el Premio Nobel de la Paz. Si triunfa, en cambio, tendrá cuatro años más para decidir la guerra asiática. Es probable que, antes de lanzar su invitación al viejo Ho, haya pedido al general Westmoreland —en adelante, Jefe del Estado Mayor del Ejército— que prepare los planes para invadir a Vietnam del Norte. "La paz se reveló imposible; sólo nos queda la victoria", se disculparía.

El primer ataque de Kennedy ha sido

Es el whisky más caro del país.

Pero no alcanza para todos los que pueden pagarlo

Premium es todo el whisky
que produce el país con más de
seis años de añejamiento.

Está basado
en maltas especiales de
las más finas del mundo.

Y hay muy poco.

Whisky Premium,
en edición limitada.



MCCARTHY ESCRIBE SU UTOPIA

"En Wisconsin demostramos tener la habilidad necesaria para ganar las elecciones en noviembre. Creo que si seguimos así podremos alcanzar la victoria." El miércoles pasado, con éste y otros augurios jubilosos, el Senador Eugene Joseph McCarthy partía desde Milwaukee hacia Indianapolis, en el Estado de Indiana, donde el 7 de mayo afrontará su primer cotejo directo con Robert Kennedy.

Lleva una buena carta: en los comicios previos de Wisconsin, el 2 de abril, obtuvo el 57 por ciento de los votos (el Presidente, 38; el Senador neoyorquino, 5). Ese triunfo le ha otorgado una definitiva estatura de contendiente en la larga batalla por la Casa Blanca.

Curiosamente, fue en Wisconsin donde estalló el descontento entre los jefes de su equipo, materializado en las renuncias de Seymour Hersh (30 años) y Mary Lou Oates (24), asesores de prensa. Los más jóvenes adictos a McCarthy le reprochaban que no hubiera tomado partido contra el "racismo blanco", a quien la Comisión Kerner acusa de los disturbios y la insatisfacción negros (ver página 38). No obstante, y salvo la quizá inminente partida de Richard Goodwin, cerebro de su campaña, hacia el elenco de Kennedy, el estado mayor de McCarthy y su muchedumbre de colaboradores y adherentes (todos ellos estudiantes universitarios) no sólo permanece intacta, ajena a los llamados de Bobby: ha crecido en número y en fervor.

Entre ellos están sus hijos Ellen (19 años), Mary (18), Michael (16) y Margaret (12), para quienes, sin duda, es un espectáculo ver a su padre, un hombre calmo, hogareño, absorbido por las lecturas, hecho un tribuno enérgico, capaz de magnetizar multitudes con su lenguaje cuidadoso, salpicado de ironía y de altanera retórica. Su asombro es compartido por los colegas de McCarthy: en sus casi veinte años como parlamentario (Diputado de 1949 a 1958; Senador desde enero de 1959), pocas veces se destacó en los debates; al estruendo de las bancas prefirió siempre su oficina del Capitolio, donde un retrato de Sir Thomas Moro, su ídolo, su inspirador, le recuerda el valor del coraje y la dignidad.

La única huella de McCarthy que conserva la historia de la política norteamericana es su discurso en la Convención demócrata de 1960, en favor de la candidatura Stevenson, una admirable pieza oratoria que le reportó el odio de los Kennedy: ellos supusieron que el Senador buscaba obstaculizar el camino de John, para volcar luego los sufragios de Stevenson a las alforjas de Lyndon Johnson; entonces se mencionaba, con insistencia, la fórmula Johnson-McCarthy.

Antes de aquel momento, su vida política había sido opaca, como él mismo. Hijo de un comerciante en ganado, descendiente de irlandeses, y de una madre de ancestros alemanes, McCarthy nació en marzo de 1918 en el pueblito de Watkins (744 habitantes). Como alumno secundario sólo salió aplazado en Trigonometría; en cambio, el hockey y el baseball lo contaron entre sus mejores cultores. Más tarde aprendió ciencias políticas y teología con los benedictinos, y hasta hizo el noviciado, en esa orden, durante un año. En la década del 40, ya casado con Abigail Quigley, ayudó a Hubert Humphrey a tomar el comando del Partido Demócrata en Minnesota. En 1952 fue uno de los pocos dirigentes que se atrevió a hostilizar a su homónimo, Joe McCarthy.

Cuando le reprochan su escasa actividad legislativa, él enumera sus cuatro libros y su centenar de conferencias anuales, fuera del Capitolio, claro está. "¿Qué quieren? ¿Que fulmine como Wayne Morse? ¿O que me aburra oyendo los mismos discursos sobre los mismos temas?", se enoja.

Tal vez por eso, en agosto de 1964, votó sin pensarlo dos veces los plenos poderes que solicitaba Johnson luego del incidente en el Golfo de Tonkin. Sin embargo, en mayo de 1965, fue uno de los primeros en objetar la invasión de la República Dominicana encargada por el Presidente a los *marines*. Sólo en 1966 empezó a angustiarse la contienda de Vietnam. Acaso haya recordado, en ese momento, este pasaje de Moro: "Cierta vez, el pueblo de Utopía fue a la guerra para dar a su Rey un reino del que se declaraba único heredero. Después de ocuparlo, el pueblo descubrió que retener el reino le costaría más sufrimientos que los padecidos para conquistarlo". ♦



En Wisconsin: A todo vapor.

II

Vietnam: La manzana buena estaba abajo

Una flamante escuadrilla de seis F-111 A, los aviones más perfectos que se conozcan, aterrizó, el 17 de marzo, en el aeropuerto militar de Ta Khli, Tailandia. Estos aparatos supersonicos son una especie de computadoras volantes: vuelan a 2.400 kilómetros por hora, casi sin intervención humana, y arrojan bombas hasta de noche y con tiempo nublado. Tantas virtudes técnicas tienen un precio: 6 millones de dólares.

Después de un acelerado entrenamiento, cuatro de los F-111 A partieron a bombardear "blancos fáciles"; sólo volvieron dos. En una semana, 12 millones de dólares se hicieron trizas. La primera máquina fue derribada por el fuego antiaéreo; la otra se estrelló por un desperfecto mecánico. Para los casos en que los pilotos deban saltar, hay una cabina que se transforma automáticamente en refugio blindado y que, por fin, los arroja con paracaídas; se presume que, por razones ignotas, los dos primeros tripulantes no pudieron gozar del adelanto.

El Pentágono, consternado, trataba de retener estas informaciones, pero ordenó suspender los vuelos de la escuadrilla. Fue bajo esa impresión de fracaso cuando el Presidente Johnson se sumó bruscamente al pacifismo. El domingo 30 de marzo, ante las cámaras de TV, ordenaba que los aviones y barcos dejaran de bombardear Vietnam del Norte, salvo en la zona desmilitarizada (unos 90 kilómetros cuadrados). La suspensión total sería "determinada por los hechos", para lo cual exhortaba al enemigo a que redujese su propia actividad bélica.

El primer acuerdo

Por supuesto, un estremecimiento sacudió los teletipos. El Sumo Pontífice, U Thant, la mayor parte de los Gobiernos europeos —los de América latina fruncían el ceño con desconfianza—, alabaron la acción unilateral de Washington. El Primer Ministro francés, Pompidou, perdió una brillante ocasión de callarse: si USA quería la paz, dijo, no tenía más que salir de Vietnam; para su desgracia, el Presidente de Gaulle, otras veces tan parco, definió: "Un paso hacia la paz". Johnson merecía uno de sus excepcionales elogios: "Es un acto razonable y de coraje político". Entretanto, repicaba la línea telefónica entre el Kremlin y 10 Downing Street; por haber presidido conjuntamente, en 1954, la Conferencia de Ginebra (que dividió provisionalmente el Vietnam), Gran Bretaña y la URSS deberían facilitar un encuentro de la misma índole.

Estos apresurados cálculos fueron arrasados por nuevos ataques de los B-52 sobre extensas regiones del Vietnam del Norte. El lunes bombardearon el importante nodo ferroviario de Than Hoa, 335 kilómetros al Norte

Yo compré
ropa para
toda la
familia con el
CITIPLAN



Yo amueblé
y decoré el
departamento



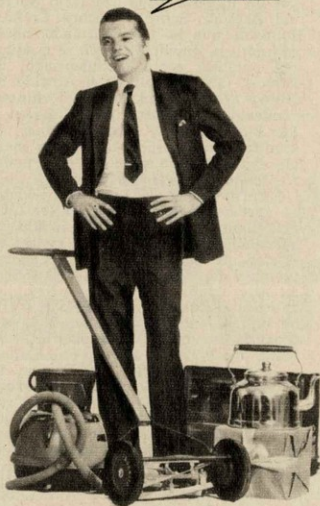
Yo me construí
un lindo
garaje



Yo cambié
la heladera
y el
televisor



Y yo me
compré
todo esto



Esas cosas que está necesitando su familia o su casa, le conviene comprarlas con dinero del CITIPLAN. Si usted trabaja en relación de dependencia, puede obtener hasta \$ 350.000, que le permiten comprar a precios de contado. Y ese dinero que le presta el BANCO CITY, usted se lo devuelve a largo plazo pagando solamente intereses bancarios. Ahorre dinero: compre muchas cosas con el CITIPLAN del BANCO CITY!

hasta \$350.000
del

CITIPLAN
lo esperan
en el
First National
CITY BANK



venga a buscarlos

A CUALQUIERA DE NUESTRAS
SUCURSALES EN TODO EL PAÍS

del Paralelo 17 y sólo unos 140 al Sur de Hanoi. La Casa Blanca y el Departamento de Estado rehusaron explicar el caso; se insinuó la sospecha de una desobediencia militar.

Los más atentos comentaristas de USA se anticiparon a dictaminar que se trataba de una artimaña más. "Las bombas caen a menos de 120 kilómetros de Hanoi", bramaba Robert Kennedy. McCarthy sentenció: "Las esperanzas de una desescalada se han desvanecido". J. William Fulbright, que había enviado un mensaje de felicitación a Johnson, confesó su error; el anuncio dominical "no tenía la menor significación". Radio Moscú coreaba: "Es pura hipocresía; una argucia preelectoral mal concebida y peor ejecutada".

La respuesta de Hanoi tardó dos días. El locutor leyó un comunicado de 15 minutos: los primeros párrafos establecían que el cese parcial de los bombardeos no llenaban las condiciones de Vietnam del Norte y acusaba a "la pandilla de Johnson" de "robust-



Nueva York: Banderas Vietcong.

tecer su política belicista"; pero el último anunciaba el envío de representantes para discutir oficialmente "el cese incondicional de los bombardeos y demás actos de guerra". Nadie había reparado en esa novedad importantísima; los diarios de todo el mundo titularon con el rechazo. La sorpresa vino de Washington: "Estableceremos contacto", declaró Johnson.

El viernes, USA anunció oficialmente que el Vietcong levantó el sitio a Ke Sann, después de 76 días. Sin embargo, Radio Hanoi denunciaba: "El enemigo sigue bombardeando obstinadamente áreas ajenas a la zona desmilitarizada. 'Estamos impacientes —declaró en Argel, el Viceministro de Relaciones Exteriores de Vietnam del Norte, Hoang Van Loi—, Johnson se ha hecho el sordo durante tres días.'"

Entretanto, la URSS respaldaba a Hanoi con prudencia, mientras China comunista, sin mencionar la coincidencia inicial entre Johnson y Ho Chi Minh, exhortaba a seguir la lucha.

III

Negros: La muerte del pequeño burgués

"No se olviden de cantar esta noche que el Señor sea loado, y, sobre todo, cantenlo bien", recomendó el hombre que estaba en el balcón del hotel Lorraine a otros dos que se despedían desde la calle: los tres de piel oscura, pastores bautistas los tres. Caía el sol, el jueves pasado, en la ciudad de Memphis, Tennessee, cuando un balazo irrumpió en la garganta llena de salmos del reverendo King, Premio Nobel de la Paz 1964; con los ojos abiertos, pero sin pronunciar una palabra más, el hombre del balcón murió una hora después en el hospital Saint Joseph. Un asesino blanco, con fusil Remington y teleobjetivo, tronchó la vida del líder negro más popular entre los que aún predicaban la conciliación.

Unos días antes, ya había estado junto a la muerte. La soleada mañana del 28 de marzo encabezó un mitin de protesta en apoyo de los basureros negros de Memphis, que holgaban desde el 12 de febrero. Disuelta la caminata, después de una batalla salvaje, centenares de negros llenaban los hospitales y la cárcel; en la morgue, el cuerpo de un adolescente esperaba el entierro. Por primera vez en una década de aconsejar la no violencia, King se encontró al frente de una manifestación violenta: los jóvenes activistas lo desbordaron, él perdió el control de la columna. Lo mismo sucedía con su liderazgo: dispuesto a reconquistarlo, organizaba para el 22 de abril una segunda marcha sobre Washington, similar a la que acaudilló en 1963 (200.000 hombres).

Adiós al Tío Tom

Para King, el problema negro era un problema de los blancos. A comienzos de marzo, su criterio fue corroborado por un informe de la Comisión Nacional Asesora Sobre Derechos Civiles: Johnson, que la había formado, no le concedió la menor atención. Sus autores, hombres como el Gobernador de Illinois, Otto Kerner, y el Alcalde de Nueva York, John Lindsay, aunque condenaban los disturbios, culpaban a los blancos: "El racismo blanco es esencialmente responsable de la mezcla explosiva que se acumuló en nuestras ciudades desde 1945".

Al principio de su lucha, los blancos lo agredieron a menudo; en los últimos tiempos, eran los extremistas de su pueblo los que atentaban contra él. Decían que se estaba tallando su estatua en vida. "Los blancos —dijo Newsweek el lunes antepasado— tiemblan ante la posibilidad de que King, ícono de su raza, caiga; con él caería la esperanza de una solución pacífica." Se temía una bala negra, llegó una blanca.

La semana anterior, en Detroit, 50 delegados de un Congreso Nacional negro decían que la "independencia" de una nación formada por cinco Estados meridionales: Alabama, Luisiana, Georgia, Misipi y Carolina del Sur. Cada ciudadano debería aportar el 2 por ciento de sus ingresos para pagar a los

membros del Gobierno "cautivo" y comprar tierras; la secesión se haría mediante actividad política y militar. Al insolente Estado le colgaron el nombre de Songhay, tributo a un imperio africano de la Edad Media; un lunfarrista norteamericano lo traducía como "Canción de la Marihuana".

Pero el pianista King, casado con la soprano Coretta Scott y padre de 4 hijos, expresión de la pequeña burguesía de color, no quería sino demostrar al país que el cáncer de la sociedad norteamericana reside en el corazón de los blancos. No los odiaba, sólo aborrecía la intolerancia. Pretendió el reconocimiento del negro como un ser humano que paga tal vez menos impuestos, pero deja más muertos en la guerra. Disculpó de Thoreau y de Gandhi, fue el símbolo, apenas, de un pueblo abrumado por el mito paternalista del Tío Tom, alecosa creación de los blancos.

El pésame internacional desbordó el metro sesenta del cadáver; lo mismo había sucedido en vida con su carrera de honores. Pero su muerte fue la excusa para una explosión de furor ciego



King: "El Señor sea loado".

de sus adversarios de ayer.

En Washington, los tumultos llegaban a 3 kilómetros de la Casa Blanca, protegida, como el Congreso, por 4.000 soldados. En Chicago ardían 16 cuadras del barrio negro: fue necesario llamar a 6.000 hombres de la Guardia Nacional de Illinois. La policía y los jóvenes negros luchaban en 41 ciudades; las más afectadas eran Detroit, Jackson, Tampa, Birmingham, Nashville y, desde luego, Memphis. Stokely Carmichael, del Poder Negro, exclamó: "Añoche luchamos con piedras y botellas; no tuvimos éxito. Cada negro debe salir a la calle con una pistola; con King murieron la última esperanza del hombre blanco y la vieja guardia del movimiento negro". Bajos hasta el sábado a mediodía: 16 muertos y 500 heridos.

El duelo nacional del domingo pasado no sólo fue por King; también por muchos otros que compartieron sus principios y caerán renegando de ellos; pensando que, si no se puede exportar la democracia, tampoco se puede vencer en Vietnam. ♦



¡USTED DEBE SABER DE QUE SE TRATA!



¡ NO TEMA A LA VERDAD !

Comprenda a la Argentina 1968 conociendo su pasado.

Entre en nuestra historia por la puerta grande que le abre **Crónica Histórica Argentina**.

Todo el ayer argentino expuesto y analizado valientemente.

Costumbres, folklore, anécdotas, mapas, grabados, armas y vestimentas

se unen al estudio objetivo del pasado nacional, realizado por un equipo de historiadores y periodistas especializados, logrando así el tono

profundo y ameno que caracteriza a la obra. Nuestra patria tiene una sola historia.

Encuéntrela todos los miércoles en **Crónica Histórica Argentina**.

CRONICA ARGENTINA



La historia que, convertida en crónica diaria, le permite revivir los hechos y "participar" de ellos con su propia opinión.

Apareció el número 2 ¡Exíjalo antes que se agote!

IMPORTANTE OFERTA DE ENCUADERNACION PARA USTED: POSEA "CRONICA HISTORICA ARGENTINA" EN LUJOSOS VOLUMENES. LEA EN NUESTROS FASCICULOS LAS CONDICIONES DE ESTA OFERTA.



Judicante Risolia, litigiosa Bencich, acusado Tiscornia: Claves.

VIDA MODERNA

La importancia de llamarse Bencich

El cargo era deserción. Una mancha, apenas, en el vasto prontuario de Héctor Daniel Herrera, de 20 años. El miércoles pasado, Herrera utilizó tanta experiencia para sortear la sola vigilancia de un distraído sargento de Policía y perderse por los pasillos de Tribunales, hacia la calle.

Es que la mayoría de los funcionarios encargados de juzgarlo habían huido antes en dirección contraria: cuatro pisos más arriba, para seguir las alternativas del proceso a un par de colegas, Alberto Gartland y Agustín Tiscornia, depositarios de una millonaria imputación de cohecho. Así, Herrera se convirtió en uno de los pocos argentinos a quien le aclaró algo la confusión infinita detonada por el mayor escándalo jurídico que soportó el país.

Ahora, en libertad, podrá confundirse como todos frente a la maraña que el jury de enjuiciamiento comenzó a desbrozar el primero de abril, y que ya está consumiendo ríos de tinta y de papel, la memoria de sesenta testigos, una decena de reputaciones.

La dama del cargo

Alrededor de 1960, un triestino septuagenario y cargado de millones, Juan María Bencich, casó con Emilia Irma Friebos, una dentista casi adolescente. Cuando nació Nora María Luisa (ahora de 4 años), la única hija del matrimonio, Bencich —cuidando el futuro de su esposa— le aconsejó que estudiara Derecho, para poder administrar los cuantiosos bienes.

Fue casi una premonición, porque el 23 de mayo de 1965, el acaudalado inmigrante murió. Al regresar su viuda de la Recoleta —acompañada por su amiga Iby del Valle Falcón—, un llamado telefónico inició, como en las más ortodoxas novelas policiales, el hilo de la historia que incriminaria, tres años después, a dos magistrados argentinos.

"Quiere hablarte un abogado, el doc-

tor Marcos Zagalsky", había dicho Iby a la Bencich. La alumna de abogacía demostró entonces la practicidad de sus estudios: "Escuchá por el otro teléfono", contestó. La precaución convirtió a Iby del Valle en importante testigo: "El abogado llamó para recomendar a una persona, capaz, según dijo, de asesorarla en los trámites sucesorios", declaró en la Corte.

Pocos días después, Zagalsky habría acompañado a la Bencich hasta el despacho del asesor, el Juez Agustín Tiscornia. Sólo se conversó. La dubitativa heredera no quiso aceptar nada sin consultarlo antes con su abogado, Roberto Graneros, quien la disuadió de emplear al magistrado. En junio de 1965, la simple iniciación del juicio sucesorio provee un nombre más para la historia: el del juez Alberto Gartland, del Juzgado número doce.

Tal vez, las querellas criminales que la Bencich mantiene ahora —en forma simultánea— contra sus familiares políticos tengan algo que ver con el molesto clima en el que convivían, para ese entonces, la heredera y los deudos consanguíneos del triestino, en un lujoso departamento de la calle Maipú.

Es que el muerto se había distraído edificando su enorme fortuna en el gremio de la construcción y descuidó los avatares sentimentales. Por eso era legítima la ambición de su hermano y socio, Maximiliano Bencich, dispuesto hasta hace ocho años a manejar, en algún momento, toda la fortuna familiar. El inesperado matrimonio se interpuso entre la realidad y esos planes.

Los juicios que encabeza, entre tanto, la entusiasta litigante son dos: uno, la sucesión, está a cargo de Gartland; el otro, liquidación de la sociedad Bencich Hermanos, se tramitaba, por cuestiones de derecho, ante un Juzgado comercial, el del doctor De Gainza. A principios de 1966, las partes reclaman que Gartland extienda su jurisdicción y acapare ambas causas. El pedido se cumple y, en julio, es liquidada la mi-

dad de los bienes de la sociedad.

El codiciado departamento de la calle Maipú queda en poder de Maximiliano. "Parte de los muebles me corresponde —clamó la futura abogada—; tengo derecho a quedarme." Gartland ordena un arbitraje que lauda contra la protestante, a la que se ordena abandonar la casa en dos meses. Disgustada por el fracaso, cancela el mandato de Graneros como liquidador de la sociedad Hoy, el desairado susurra: "La fortuna de la señora está alrededor de los diez mil millones de pesos", y ella refuta la cifra, endilgándola a la fantasía del abogado que "pretende engrosar sus honorarios a mi costa".

Para cubrir la vacante toma al letrado Alberto Spota, a quien trata de unificar como liquidador; Gartland prefiere al doctor Luciano Serafini. Inmediatamente, la despechada lo acusa de sabotearla dentro de la Sociedad. Con esa excusa se lanza a un peregrinaje que, según ella, tocó a no menos de dos notables juristas: los doctores José Bidau y Carlos Alconada Aramburú. Su queja: "Soy presionada, me quieren despojar de mi patrimonio".

Se remonta la cometa

El 12 de julio de 1967, el Poder Judicial torna a manifestar su predilección por la infatigable. El abogado de Maximiliano, Elías Konstantinsky, la cita en la confitería de Las Artes para revelarle que todas las medidas que la desesperan no son más que fases de un premeditado plan, urdido para *ablandarla*. Le exige —en fin— 40 millones de pesos para que Gartland se avenga a reemplazar al liquidador Serafini por el escribano Carlos Germán Friebos, hermano de la viuda y, claro, su candidato.

El doctor K no detiene allí sus exigencias; la insta a comprar la parte de Maximiliano, para liquidar la Sociedad rápidamente. La múltiple litigante suscribe 20 pagarés, a razón de 2 millones de pesos por documento, en el estudio del doctor K y en presencia del doctor Spota. K sindica al Juez Tiscornia como depositario de las letras; Spota se niega; K se convierte, no más, en el tenedor de los millones.

El 20 de julio, la sufrida lapicera femenina deja sus rastros en otro papel, y la parte societaria de Maximiliano pasa a su poder. En ese momento —afirma hoy el Fiscal, Osvaldo Santiago Fassi—, y por orden de Gartland, Serafini se queda sin trabajo. Dos meses más tarde, la viuda levanta —merced a un par de cheques— su primer pagaré compulsivo. Los cheques son redactados por el empleado Gerardo José Brandoni, un justiciero popular que anota en los talones la curiosa palabra *cometa*.

¿Por qué?, le iban a preguntar en el juicio. "Quise dejar expresada mi protesta", responde. Es que, en lunfardo, *cometa* es la exacta traducción de *coima*. La litigiosa deja pasar dos días antes de retornar al estudio del exactor. Allí almuerza arroz con pollo. La mesa es compartida por los doctores Gartland, Spota y K, y por su propia secretaria, la señora Nilda Till, casada con el lunfardólogo Brandoni.

La movida semana guarda otra sorpresa: "Más tarde —declararía la Bencich— me encontré de nuevo con Gart-

land, quien me agradeció los dos millones de pesos". Ese detalle se agrega al confuso legado espiritual de la ex dentista. "Se planteaban problemas con los acuerdos —memoria hoy—, que yo no podía cumplir por falta de dinero; cada vez me resultaba más difícil zafarme." Pero Spota se niega a denunciar el pedido de dádiva.

"Señora —salta en ese momento un nuevo abogado, Carlos Urien—: usted no tiene oportunidad de defenderse; ni siquiera —dramatizó— la dejan elegir el árbol en que la ahorcarán." El 23 de octubre Urien se arma de un grabador que oculta en las oficinas de Benchich Hermanos, un segundo piso al 600 de Diagonal Norte. El aparato retiene todavía —transformado en testigo de cargo— la conversación que registró entonces entre Urien y Spota, donde se enumeran los detalles del asunto.

El 25, el también incansable teléfono de la viuda transmite un llamado de la financiera Santa Cruz: vence el segundo documento, que había sido descontado allí. Un socio de Konstantinosky, Oscar Nisenson, gestiona ante el propietario de la financiera el descuento de otro par de papeles. La operación, finalmente, la realiza el ingeniero Efraín Rabinovich.

El colofón para tan ajetreado día puede ser una acalorada infidencia de la secretaria Brandoni: "El doctor K sabe que usted tiene una cinta grabada por Spota". "Ella, que se pasó de bando, se lo había contado", refunfuña la viuda. Pero K tornó a amenazarla: "Le doy 24 horas para cambiar de actitud", habría sugerido. Esa misma noche, Urien invita al camarista Mario Calatayud y le hace escuchar la cinta. El titular de la Cámara de Apelaciones en lo Civil se enardece: "Si usted no hace la denuncia —arenga— la hago yo". El 27, Urien se decide a formalizarla por escrito y acompaña la cinta. La Cámara se reúne cuatro días después, y ocupa 300 minutos en analizar las pruebas; las eleva a la Corte Suprema, a cuyos miembros convierte en judicantes de los jueces Gartland y Tiscornia.

La señora de Brandoni se presenta inmediatamente ante la Corte Suprema: "La denuncia es falsa —perjura—;

busca enlazar la reputación de los jueces y perjudicar a Maximiliano Benchich". Su actitud, al progresar la investigación, le cuesta ser detenida por falso testimonio y hurto; habría sacado documentos a la Benchich, que un allanamiento posterior descubre en el estudio del doctor Konstantinosky.

La Maffia y el golf

Gartland, Tiscornia y K se asustan al mismo tiempo, entrevistan a los camaristas Cichero y Calatayud para que paren la investigación. Como no son escuchados, los jueces piden licencia. La Corte designa al doctor Luis Cabral para investigar los hechos: un centenar de testigos y 800 folios resumen, en diciembre, su prospección; sirven también para que la Corte dé un curso definitivo a la denuncia. El segundo día de este año, el Juez de Instrucción, Horacio Esteban Réborel, recibe la orden de investigar a todo particular conectado con los hechos.

Noventa días después, y ante el Tribunal de Enjuiciamiento para Jueces de la Capital Federal, se inicia el proceso. Las sumas se dedican a danzas alocadas: "Tiscornia pretendía 25 millones; Gartland cuarenta"; se acusa oficialmente. Al iniciarse la causa, Nisenson, K y Boglietti están prófugos. En base a los folios de Cabral y a la imputación del Fiscal Fassi, el jury somete, por escrito, 16 preguntas a Gartland y 53 a Tiscornia.

Ninguno de los dos aprecia el intercambio epistolar: los cuestionarios quedan sin respuesta; Gartland se niega a defenderse y Tiscornia evoca el recuerdo de un desmayo, sufrido en medio de una audiencia, a mediados de febrero, cuando se le leyó la acusación. Ruega que la coramina de aquel momento lo dispense de nuevas emociones fuertes. Sus abogados alegan que conoció a Boglietti por cuestiones profesionales, y a Konstantinosky porque "ambos aman el golf".

Es que se lo acusa de formar un cerrado clan con ellos; también con Oscar Nisenson y el abogado Tomás Paola. "Desde la infancia se conoce con Paola", vuelven a disculpar los letrados. La mujer de Tiscornia poseía acciones de una compañía de seguros presidida por Bernardo Bekenstein, cuyo nombre se agrega a la lista negra. "Cuando Bekenstein, Paola y Boglietti aparecían en el Juzgado —testimonió el secretario Héctor López Carrillo—, el personal murmuraba: «Ojo que viene la maffia; cuidado con las carteras»." A Gartland, entretanto, se le imputa no sólo pertenecer al deteriorado grupo; también, una total desidia en sus tareas.

"Su empleado Carlos Marvisi, que nunca estudió Derecho, estaba a cargo de todos los asuntos", dicen. Era un perito. Ratificó de tal modo sus habilidades, frente al tribunal, que el Presidente Marco Aurelio Risolia le aconsejó: "Aproveche su capacidad y hágase abogado". Ese mismo día, la mujer de Boglietti se desmayaba en plena audiencia. El sábado, por otra parte, fue interrogado el último testigo.

Al margen de la anécdota, la enrevesada historia reconoce, apenas, la solución de las novelas —en la última página; en la última audiencia— y el destino de los folletines. Por ahora, continuará la semana que viene. ♦

Turismo

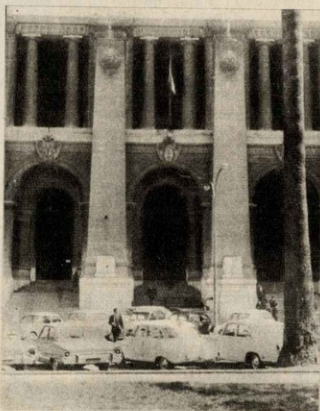
Papeles de Recienvenido

"Al principio fue difícil; ahora, en cambio, tiramos 60 mil ejemplares, que se autofinancian con publicidad, y hemos obtenido eco en la Dirección Nacional de Turismo, que contrató tres páginas." La exultante declaración es de Jorge Pérez Castillo (44 años), Director de Arte y responsable —junto con el arquitecto Raúl Alsina (37) y Carlos Mora (34)— del medio centar de páginas en papel ilustración que, desde setiembre pasado, y en forma bimestral, se distribuye bajo el rótulo: *Santa María de los Buenos Aires*.

Tres jóvenes con uniforme de hostess se ocupan, en Ezeiza, de entregar un ejemplar —mil por día— a cada extranjero que pisa el aeropuerto. No les cuesta nada, y les sirve para orientarse: sitios para comer, hoteles, comidas locales, datos históricos, un croquis de la ciudad; hasta incluye sugerencias sobre escritores y plásticos argentinos.

Casi simultáneamente, un par de publicaciones afines gratificaron con parecidas facilidades a los turistas. Ninguna es oficial. Así es la *Argentina* provee 95 páginas, en cuatro idiomas; *Argentina*, entre tanto, unas 36, a tres idiomas y profusamente ilustradas. La primera se cife casi totalmente a Buenos Aires y fue creada por *Eduiter*; la otra prefiere mariposear sobre menudos datos de casi todo el país.

Publicada por la Asociación Argentina de Viajes y Turismo, la pulcra edición no persigue otra cosa, posiblemente, que la sonrisa y el agradecimiento de algún viajero. Por ejemplo, la frase que coleccionó el viernes pasado, en Ezeiza, una de las azafatas que distribuyen *Santa María*: "No es la primera vez que vengo —barbotó un yanqui—, pero gracias a ustedes he visto la ciudad mejor que nunca". ♦



Tribunales: La línea de fuego.



Santa María: Venid y leamos todos.

Poesía

El retozo del guerrero

Nadie se había preocupado por codificarlos. Pero los chistes —por supuesto, casi siempre de humor negro—, las pequeñas noticias, los dramas cotidianos, son el obsesivo tema de casi todas las familias norteamericanas que tienen un hijo en edad de merecer. Tuli Kupferberg y Robert Basklow no sólo apresaron ese clima: en su Mil y una maneras de evitar el reclutamiento, editado por Gove Press, de Nueva York, terminan componiendo un vasto poema antibélico. Se transcribe una selección de sus mejores versos.

"Volar a la luna y rehusarse a volver a casa / morir / convertirse en Secretario de Defensa / castrarse / inventar una máquina de tiempo y volver al siglo diecinueve / propagar libertad sexual para los niños / rehusarse a hablarles por completo / alquilar un cuarto de motel con una oveja / alquilar el cuarto de un motel con un carnero / decir que usted está loco / decir que ellos están locos / casarse con J. Edgar Hoover / residir en Albania.

"Casarse con su madre / volar la estatua de la libertad / casarse con su padre, su hermana, su hija / casarse con Lassie / casarse con el Presidente Johnson / casarse con Mao-Tse-tung / proclamar que Mao-Tse-tung es Dios viviente / proclamar que usted es Dios viviente / ser elegido Papa / ser elegido para el Soviet Supremo / ser elegido / perderse / cometer un acto contra natura con Bobby Kennedy / cabalgar desnudo por las calles sobre un caballo blanco.

"Decir a la Junta de Reclutamiento que mandará a su madre a luchar en Vietnam en su lugar / organizar su propio ejército y avanzar sobre Washington / decir a los psiquiatras que si no lo dejan incorporarse al ejército los matará / volverse amarillo / no estar de acuerdo con nada / contraer la enfermedad de Addison / de Parkinson / de Bright / de Hodgkin.

"Anunciar que usted se ha convertido en el novio de la Virgen María /

anunciar que usted se ha convertido en el novio de Jesucristo / conseguir que sus amigos lo crucifiquen / falsificar dólares y omitir el lema En Dios Confiamos / quemar el Pentágono / cortarse las orejas: en otros tiempos ningún animal era sacrificado a menos que fuera perfecto / desarrollar un rabo / envejecer rápidamente o / detenerse a los 17 / comprar un esclavo y mandarlo en su lugar.

"Llevar a su amiga cuando lo llamen e insistir en que no prestará servicios a menos que pueda dormir con ella por las noches / llevar a su amigo etcétera / llevar a su madre etcétera / llevar a su chihuahua etcétera / encadenarse a la tumba de Lenin. / Esposarse a Nicolai Katzenbach y vociferar: No se nos moverá / decir



Mil y una maneras: Mala junta.

al psiquiatra que usted es una reina de incógnito / decirle que es hermano de Allen Ginsberg.

"Darle al psiquiatra su lectura estándar de tres minutos a favor de la bisexualidad, asegurándose de mencionar una y otra vez que los animales lo hacen / usar una bandera americana como taparrabos / contraer sífilis terciaria / robar un laser y disparárselo a la CIA / escribir una carta al New York Daily News comentando que los Viet Cong no son más que reformadores del agro y amantes de la paz.

"Cortarse la cabeza / cortar la cabeza de un sargento, acto no pacífico /

escribirle a Barry Goldwater que desea poseerlo en cuerpo y alma / unirse a los Mau-Mau / ofrecerle dos dólares al psiquiatra para que le permita ejercer un acto contra natura en su persona / raptar al hijo de Charles Lindbergh / al de Douglas MacArthur / al de Dwight Eisenhower / al de John Eisenhower / raptar a las hijas de Lyndon Johnson.

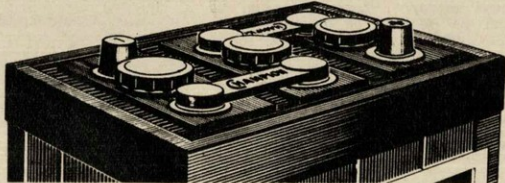
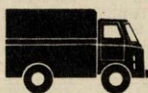
"Lisiar a su madre de 79 años, matar a todos sus hermanos, transformarse en el único sostén de su lisiada madre de 79 años / pegarle al psiquiatra / golpear los muros del cuarto gritando: Soy stalinista, soy stalinista / escapar / rezar por el fin de la conscripción / perder la cabeza / pedir que le repitan la pregunta / reírse en sus caras / actuar naturalmente / declinar el honor / capitalizar déficits / manifestar que no quiere ir a una escuela de muchachos solos.

"Escupir en sus caras / tener mala reputación / Olvidarlo / quedarse atrás / no ser voluntario / ser malo / irse a otra parte en los bosques / cortarse el dedo del gatillo / cortarse el sexo / cortarse todo / aullar pidiendo ayuda / volverse radiactivo / ser madre / no pelear / tomar benzedrina / tomar LSD (dos terrones) / mandar a su hermano / mandar a un pobre negro que no puede costearse los estudios / decir que no odia a nadie / conseguir poder.

"Bailar / gozar / decir que es inocente / preguntarle quién creen que son / pedir otra oportunidad / ser candidato a la presidencia / ser presidente / ser cocodrilo / roca / símbolo / ser parte irremplazable de la economía civil / ser un chino rojo. Desde que China Roja no existe, usted no podrá ser enlistado / transformarse en policía o / en ladrón / quedarse en su cuarto / quemar la tarjeta de reclutamiento / quemar la junta de reclutamiento / quemar el ejército de reclutamiento / quemarse.

"Decirles que usted ya es un hombre / cuestionar los motivos / desaparecer / decirles que lo pensará / gritar: el enemigo está en casa, el enemigo está en casa (entonces váyase a casa) / Decir: no, gracias / decir: mi mamá no me deja / decirles que le gusta el teatro del absurdo, pero que esto es demasiado: Ser una madre judía / mentir / decirles: Dios está del lado de ellos contestar: Okay, del lado de ellos contestar: Okay, es un empate. / E irse a casa." ♦

SI ES BUENO
PARA USTED
ES BUENO
PARA SU EMPRESA...ASEGURESE CON



CHAMPION S.A.I.C.F. e.l.
CORDOBA 2756 - Tel. 89-1611
BUENOS AIRES

Competencia para Speedy González

Sus incursiones arrancan desde Escocia, desde el País de Gales, desde Dinamarca. Son robustas, dotadas de una salud aterradora, casi indestructible. Hace poco, los biólogos recurrieron a un arma desesperada, la *Cumarina*, una especie de extracto de heno podrido.

Creyeron que iba a provocar irreparables hemorragias internas: se equivocaron, porque la generación de invasoras está formada por Súper-ratas, que digieren los peores venenos, sin inmutarse.

De rato en rata

Todos los grandes puertos ingleses han delatado sus depredaciones: "Una violencia organizada", se preocupan. En Hamburgo, donde se afirmaba haber obviado ya el peligro, hubo peligrosas recidivas. Finalmente, la destrozación que culminó la semana pasada, en Venecia, acreditó el último fracaso de los buenos deseos.

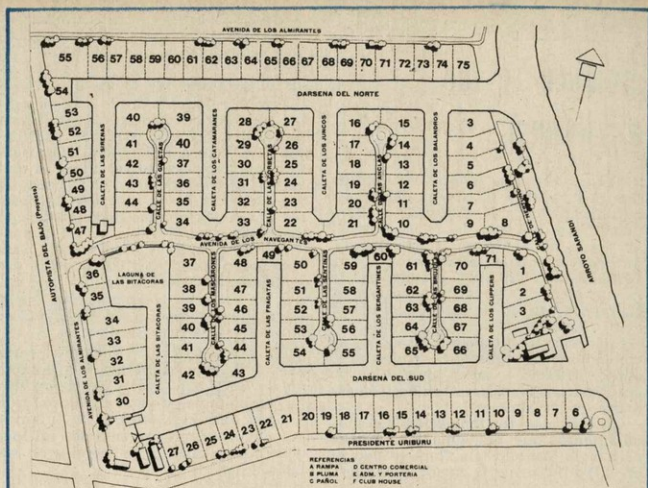
Sin embargo, la resistencia de los humanos tiene su líder: el profesor Fritz Steinger, un silencioso científico alemán, miembro del Museo de Ciencias Naturales de Hannover, ostenta una indiscutida erudición: "Es el hombre que más conoce a las ratas", alaban sus colegas.

Parece que viven en grandes y armoniosas familias. La ocupación fundamental de sus vidas es la de intercambiar informaciones gastronómicas: cada alimento que absorben es estudiado por las expertas, que transmiten el veredicto a las novicias. "Si una de ellas cae envenenada —dice Steinger—, con toda seguridad dará su alarma antes de morir." Así, como los antiguos trovadores, permiten que sea imprescindible sabiduría pase de generación en generación.

La astucia se manifiesta en todos los flancos: la inyección de gas tóxico, que las busca en las madrigueras, es sortada por las *kamikazes*. La rata más voluminosa corre alegremente a obstruir el orificio por donde se mete el gas; las otras, entonces, sobreviven en el bolsillo de aire subterráneo, logrado gracias al sacrificio de la lírica.

La *Cumarina* intentó despistarlas. Actúa con retardo; tanto, que las más hábiles notarían sus efectos recién en la cuarta absorción, cuando ya es demasiado tarde para emplear quintacolumnistas. Pero la inmunidad se mantiene.

El doctor David Drumond, del Ministerio de Agricultura de Gran Bretaña, convalidó la creencia al definir a estos roedores: "Están entre los animales más inteligentes de la Tierra. Ya son tan numerosas como nosotros; ya son más prolíficas; tienen todas las oportunidades para sobrevivirnos". ♦



Barrios: Bienvenido a bordo

Todo empezó cuando Roberto Bitito Mieres (42 años) decidió desatender la venta de automóviles y concretar su viejo sueño. Buscó un lugar costero con buenas condiciones de acceso —por agua y tierra—, en medio de una zona residencial, próximo a los centros náuticos. Para encontrarlo apeló inclusive a su avioneta, y sobrevoló las zonas posibles. Acabó aterrizando en San Isidro.

En julio de 1965 compra 21 hectáreas a la firma *Campomar*; un bajo, fácilmente inundable; "maraña selvática, plagada de mosquitos y llena de mugre". No fue el único inconveniente: Bitito precisaba socios. Al primero —el deportista y arquitecto Estanislao Kokourec— lo halló después de haber sacrificado su casa quinta de San Isidro ("por ahora vivo en un departamentito") en aras de la costosa empresa.

Pero recién ahora el *Boating Club*, que piensan inaugurar en marzo del año próximo, araña su verdadera personalidad. Se han cavado dos kilómetros de canales, y los terrenos para construir residencias ya fueron prudentemente elevados. Para lograrlo hubo que apelar a medio millón de metros cúbicos de tierra; aún hoy, 130 terrosos camiones descargan allí todos los días. "Es la única forma de darle al terreno una altura —4 metros con 40 centímetros— equiparable con la de la mayor crecida que soportó la región en todo un siglo."

Al margen de los problemas que planteó el río, hubo que sortear a la inevitable burocracia: Municipio, detalles de catastro; hasta la Dirección Nacional de Vías Portuarias y Construcciones Navales intervinieron en el asunto. Con los papeles en orden, los socios pueden ya

describir al futuro barrio.

Dos dársenas —proviene del Sarandí— recibirán a ocho caletas, que totalizan una ribera de 4 kilómetros de largo. La bibliografía yanqui —pródiga en similares hazañas edilicias— proveyó el método para lograr canales, sin menguar por eso la solidez del terreno. Antes de ponerlo en práctica, una inundación cubrió parte del Boating, el año pasado. "Alquilamos bombas del Ministerio de Marina para sacar los 86 millones de litros de agua que nos regaló el río."

El resto fue fácil. Dos millones de pesos sirvieron para que un intermediario obtuviese —una por una— añosas palmeras en Palermo y San Isidro. Otros 35 millones —a su vez— se usaron en acarrear la electricidad, e instalarla por debajo de la tierra. Ambas sumas, en fin, son una pálida porción del total: quinientos millones de pesos.

Cuando se le dé paso libre al agua que viajará por los canales, 140 lotes estarán a disposición de quienes quieran habitarlos: tienen alrededor de 800 metros cuadrados y van a costar entre seis y diez millones de pesos, cada uno. A pesar de que la venta empieza dentro de 20 días, treinta de esos lotes ya están comprometidos.

Cada propietario será, a la vez, socio residente (lo que equivale a 350 mil pesos como cuota de ingreso) y contará con amarre para su embarcación y acceso al *Club-House*, edificio con cancha de *Squash-quet*, pileta de natación, centro comercial y *Deermy-house* para invitados o socios no residentes.

En doce meses más, entonces, un fondo sin antecedentes latinoamericanos va a ratificar, lujosamente, la primera victoria de la ciudad sobre su río. ♦

Mambrú se fue a Vietnam

"Yo quiero ese tanque con lanzallamas y radar; a mi abuelo déle aquel autito parecido a la *Colorada* de Borden." Ni el reclamo de Pablo Mizrahi (8 años), ni la reticencia del anciano que lo acompañaba, asombraron a Ana Clive Herrera (28 años), vendedora de la juguetería Colón, de Buenos Aires. Es que la actitud de los consumidores de *chiches* ha cambiado tan vertiginosamente como la fisonomía de esos entretenimientos. "Aunque tengan tres años —filosofó— saben muy bien lo que quieren; los únicos tímidos son los padres y los abuelos."

Gracias a la reivindicación del juego infantil, que proclama la moderna psicología, la industria florece todo el año. "Ya no vienen a comprar bolitas",

—"Tengo hambre, mami", "Peiname", "¿Te gusta mi vestido, mami?"— fascina a las pequeñas, que obligaron a sus padres a desembolsar, sin protestas, los 10.900 pesos que exige la locuaz.

Pero el refinamiento de los fabricantes alcanzó su apogeo en la Fiesta Anual del Juguete, realizada en Nueva York: cinco mil objetos desplegaron ante los visitantes (adultos, la mayoría) un ingenio que justificaba los dos mil quinientos millones de dólares invertidos por los norteamericanos para poseerlos. Para la actual temporada, los incentivos fueron escrupulosamente planeados: "Todos estos pasatiempos proveen una excusa para entrar en estrecho contacto físico con el sexo opuesto", confió un ejecutivo de la empresa Milton Bradley.

El *bump-ball*, por ejemplo, exige que una pareja mantenga la pelota en movimiento, sin apelar a las manos. La inquietante diversión hace furor, y no precisamente entre los infantes. "El año próximo presentamos un modelo más pequeño", se regodearon sus fabricantes. ♦

signio divino, volvía a escupirla sobre el firmamento.

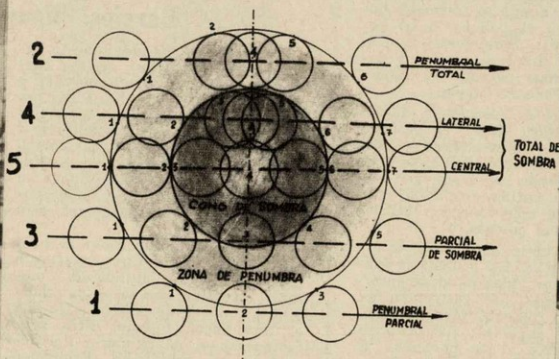
Por supuesto, no fue la única teoría: De una u otra forma las civilizaciones se relacionaron con la Luna y sus fases; pergeñaron esotéricas elucidaciones para cada actividad del planeta.

Ahora, los astrónomos ensayan explicaciones más aburridas: en algún momento de su recorrido, la Tierra proyecta su cono de sombra a 1.400.000 kilómetros de distancia. El satélite —que gira a 380 mil kilómetros— roza a veces ese cono en la zona de penumbra; penetra parcialmente en la oscuridad o se sumerge por completo en ella. Estos vaivenes definen los distintos tipos de eclipses: de penumbra, parcial o total.

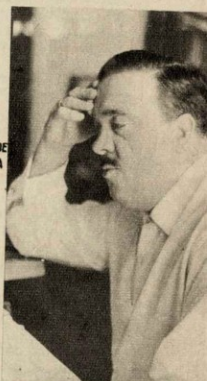
El del próximo viernes será un show completo: si las nubes colaboran, podrán observarse las tres fases con toda claridad; además, cuando el fenómeno alcance su apogeo, "las constelaciones y los astros brillarán con un esplendor desconocido", se entusiasma un aficionado. Todo comenzará a las diez y doce minutos de esa noche,



Bump-ball: Juegos prohibidos.



Fases del eclipse y disconforme Binaghi: Cosa linda.



se regocijó Yolanda Fortunato (32 años, 1 hijo), de la juguetería Burlando. La semana pasada, un potentado de diez años invirtió cinco mil pesos en un arsenal de granadas y armas "iguales a las de Vietnam". Las noticias de la guerra asiática han puesto los artilugios bélicos a la orden del día, un hit que aprovechan los fabricantes italianos, abarrotando el mercado con plásticas imitaciones de revólveres y fusiles.

Por 2.700 pesos se puede aterrorizar a cualquiera con una Luger automática que dispara salvajes; "la policía no está muy entusiasmada", se inquietó un importador.

El repertorio de novedades se completa con barcos para armar (un galión francés cuesta 11.500 pesos) y los siempre exitosos autos deportivos eléctricos; pistas, transformadores y modelos pueden trocar el living en Autódromo Municipal, por 15.300 pesos. Nada tan espléndido, sin embargo, como la muñeca *Ideal*, un aparato sonoro que actúa al pulsar la botonera instalada en sus riñones: el gangoso clamor

Fenómenos

Luna que se quiebra...

El primero en desaparecer será el Mar de la Primavera, enseguida las sombras oscurecerán el Océano de las Tempestades, el Mar del Nectas y el Mar de la Fecundidad. Cuando atrapen al cráter Angsarius, el eclipse de Luna habrá llegado a su punto culminante, y durante 50 minutos, a partir de las 0.23 del viernes 12, el satélite desaparecerá por completo.

Estos sorprendentes mutis originaron más de una leyenda terrible: antiguos nórdicos suponían que un lobo rabioso, enamorado de la luz del plenilunio, devoraba la Luna de un tarasón; horas después, atenaceado por cierto de-

quando las sombras atrapan a la Luna, que estará totalmente cubierta hacia las 0.23; el proceso se invertirá cincuenta minutos más tarde, y a la una y trece de la madrugada asomará una punta luminosa que va a crecer sin pausa hasta las 3 y 24, cuando el satélite ilumine ya sin retaceos.

De cualquier manera, nada podrá verse si, como ocurrió el 18 de octubre pasado, las condiciones atmosféricas no son buenas. La última vez que todos esos factores decidieron armonizar sobre Buenos Aires fue en junio de 1964. "Un espectáculo hermoso", suspira el titular del Observatorio Hudson, ingeniero Angel Carlos Binaghi (48 años, tres hijos), que dirigirá los trabajos de un grupo de estudiosos. Pero se lamenta: "Actuamos en medio de grandes dificultades; el Estado no colabora y la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas tampoco. Es que no somos amigos del doctor Bernardo Houssay, ni formamos parte del selecto núcleo académico que rodeaba a Rolando García." ♦

Y la luz se hizo

—Sí, les mando esos papeles ahora mismo. Y si necesitan alguna cosa, pidan no más...

La voz del funcionario, premiosa, llegaba suave como la seda a través del hilo telefónico. Los tandilenses sonrieron: para obtener ese cambio, habían tenido que urdir una inocente mentira. "Vendrá Onganía para la inauguración; si los papeles no están, habrá un infierno." Los esperaban desde octubre del año pasado; pero, después del discurso presidencial del 5 de marzo, esas sencillas palabras tuvieron un efecto mágico.

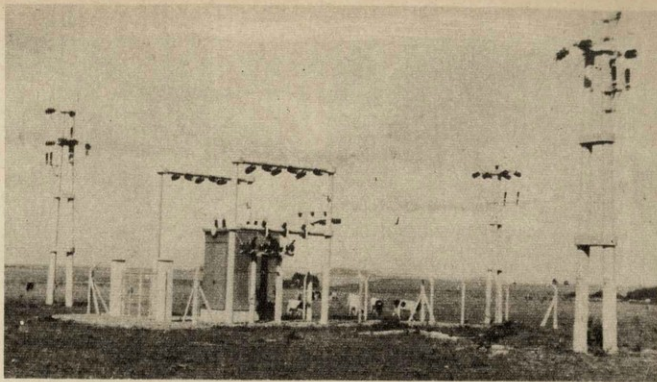
Ya no es sino un punzante recuerdo la actitud de otro funcionario que en 1965, arrellenándose en su sillón de DEBA (Dirección de Energía de Buenos Aires), les espetó: "Ustedes vienen a interferir en planes oficiales, señores". El ente provincial reaccionaba con inquietud ante el empuje de un grupo de productores rurales que pretendían construir, por sus propios medios, una obra demorada indefinidamente por la abulia burocrática. Un día la iniciaron sin consultar a nadie; el director de DEBA los conminó a suspenderla, pero dos meses después fue trasladado. En el último año, Tandil terminó la más extensa red de electrificación rural que conoce el país, con 487 kilómetros de línea y 117 usuarios.

En los valles del sistema de Tandilia —que se extiende desde Cabo Corrientes, en Mar del Plata, hasta Olavarría—, el campo es una suave ondulación rítmica que despliega un manto verde y oro hasta el horizonte, escondiendo la negra y pegajosa tierra que sustenta a la zona más rica de la provincia. En ese terreno, CRETAL (Cooperativa Rural Eléctrica Tandil-Azul Ltda.) erigió un sistema eléctrico que entrará en servicio el sábado 13, en presencia del Gobernador Francisco Imaz y sus acólitos, quienes asistieron, por lo demás, a las ceremonias de Semana Santa, tradicionalmente festejada por piadosos turistas que colman la ciudad.

Ese día, las esposas de los cooperativistas pulsarán el interruptor y harán la luz. Pero la luz no es lo más importante, puesto que todo el mundo dispone de un grupo generador mínimo; lo que alienta a los pobladores es la posibilidad de utilizar la energía para la tecnificación del campo, sea en tambos, criaderos de aves, industrias subsidiarias.

La trapa burguesa

Parte del sistema corre paralelo a la Ruta 226, desde Mar del Plata hasta Tandil, y abre sus ramales como garfios sobre este partido, para llegar hasta las mismas barbas de Azul. La línea va repartiendo fluido eléctrico a la zona rural, donde los usuarios tendrán ahora la oportunidad de lanzarse a la aventura de la tecnificación y el



De aquí parten los 487 kilómetros de la línea: Una odisea.

desarrollo agropecuario de 400 mil hectáreas.

La idea nació hace un lustro. Un pequeño grupo de productores agropecuarios suponía cándidamente, que desde la línea de alta tensión que llega, majestuosa, desde Necochea, se podría bajar un cable y tomar electricidad. Aclarado su error, la idea de poseer las comodidades y posibilidades de que carecían se había afianzado en sus mentes. Vaciaron entonces varias pavas de agua caliente; mientras el mate pasaba de mano en mano, decidieron que la idea no debía morir. Después de un minucioso censo de la zona y sus necesidades energéticas, se fueron al campo, capitaneados por Ernesto Ranceze (69 años, casado, tres hijas), para interesar a la gente.

La tarea no fue sencilla: Roberto Barcelonna (31 años, casado, dos hijos) recordó la semana pasada ante Primera Plana que en más de una oportunidad debió gastar diez horas de su tiempo para convencer a los escépticos productores: "Algunos me dijeron que hacía 50 años que se alumbraban a candil y que estaban acostumbrados". Finalmente, 117 aceptaron lanzarse detrás de un sueño, que según la potencia pedida (de 5 a 150 kvs), podía costarles de un millón y medio a veinte millones de pesos.

Uno de los usuarios es el Monasterio de los Hermanos Trapenses, congregación aislada del mundo y sumergida para siempre en el silencio, cuyo refugio fue construido hace una década por los 27 ascetas que hoy lo ocupan. Enclavado en un valle alto del paraje Pablo Acosta, tomará de la línea de CRETAL 50 kvs, que alcanzarán para alimentar la luz eléctrica, los criaderos de conejos, la carpintería y el riego por aspersión de una parte de las mil hectáreas que siembran anualmente, y dentro de las que se solazan 400 vacuilonas Hereford. Entre las paredes de 60 centímetros, el hermano Carlos Palma (norteamericano, 37 años) se jacta de haber ingresado a la cooperativa —en la que figura como síndico—, para que "los vecinos no pensarán que tan luego nosotros dejábamos de lado el progreso". No exageraba: el monasterio es un envidiable modelo

de confort burgués. Ahora deberán despreciar el flamante grupo electrógeno que habían adquirido en usa.

Los avatares económicos sufridos por la cooperativa constituyen un cuento de Kafka. Realizado el estudio y proyección de la obra por los ingenieros Roberto Carpinetti y Salomón Herman, de Buenos Aires, se decidió llamar a licitación. La mejor oferta fue finalmente la de SADE (Sociedad Argentina de Electrificaciones), que ofreció construir la obra, con materiales óptimos, por 179.177.755 pesos. La financiación se apoyó en 50 millones otorgados entonces por el Banco de la Provincia de Buenos Aires, e igual cantidad acordada por la Secretaría de Energía, cuyo Subsecretario, Carlos Robertson Lavalle, fue un soldado fiel.

La frustración y los créditos

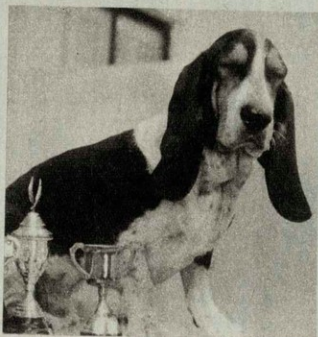
Cuando la obra cruzaba la pradera, SADE informó a CRETAL la mortificante noticia: el presupuesto original se había elevado a 340 millones de pesos. Otra Semana Santa está impresa en el recuerdo de los cooperativistas: el año pasado, en esta fecha, llegó a Tandil el Ministro de Gobierno de la Provincia, Kurt Brenner, y Ernesto Ranceze, con los suyos, lo asaltó para exigirle una solución; con su recomendación, llegaron hasta el Ministro de Obras Públicas de Buenos Aires, Conrado Bauer (hoy Ministro de Bienestar Social de la Nación), que los recibió con esta sorpresa: "¿Cómo, ustedes no habían previsto esto?". "Si lo hubiéramos previsto, no lo hacíamos, tenga la seguridad", le respondió Juan Claudio Tuculet (46 años, casado, tres hijos), vocal de la cooperativa y propulsor de la obra.

De esta respuesta —y de la amplitud de Bauer para comprender el problema— salió un hábito de frescura para los tandilenses: 45 millones de pesos en acciones fueron invertidos entonces por DEBA, a cubrir en tres años. Alentados por el éxito, los agricultores lograron otros 58,5 millones, concedidos por el Banco de la Nación en oportunidad de visitar Tandil su director, Saturnino Llorente. ♦

El nombre Basset Hound es como una contraseña para el swinging set italiano. Se trata de la raza canina más a la page, impuesta por el duque Visconti di Modrone —hermano del célebre Luchino—, por Rex Harrison y, más notoriamente, por la condesa Ambrosini y el marqués Antonio Gerini, regentes del Basset Hound Club italiano.

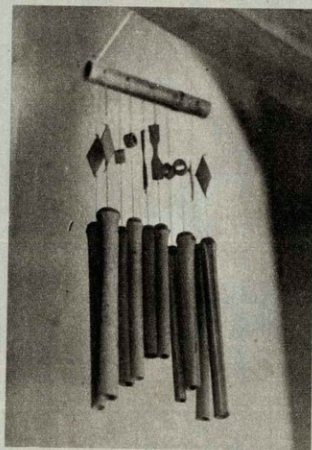
El par de nobles se comunica constantemente con la Argentina. Es que en Buenos Aires viven Cristóbal (foto) reputado BH, y su dueño, Edgardo Rosquin (33 años). La historia no comienza en ellos, sin embargo. Los dos primeros ejemplares de la raza fueron introducidos por Francisco de Ridder, y de tan nítidos ancestros quedan ahora dos perras, lujosas habitantes de La Peregrina, de los Bordeu.

A fin de preservar la especie, Cristóbal obtuvo —vía perra Eclipse—



• Es un placer auditivo extremadamente sutil. Los japoneses, especializados en estas áreas de la sensualidad, los cuelgan cerca de ventanas o puertas, o en medio de los jardines y terrazas. Son los milenarios sonadores de viento (foto), trozos de bambú suspendidos, por medio de hilos muy delgados, de una barra o travesaño, también de bambú. Permiten que el aire se cuele y repique en el hueco de las cañas. Resultado: un esotérico sonido capaz de relajar los nervios, siempre que no haya una tempestad. Desde \$ 1.900 —según tamaño— en Churba, Cerrito 1160.

• La semana pasada un nuevo accesorio se dedicaba a complacer automovilistas maniáticos. La antena Fosham, totalmente automática, no pretende que el conductor detenga su coche por ella, para ponerse a funcionar: basta con encender o apagar la radio, para que el dócil adminículo baje o suba. El precio de la novedad —unos \$ 1.900— incluye su colocación. En Confor, Billinghurst 57.



• La boutique Paraphernalia (Nueva York) fue nuevamente noticia al presentar su colección primavera-verano: Donyale Luna, la espectacular mannequin mulata paseó, entonces (foto), un escueto vestido, tejido al crochet. La brevedad no alcanzó al precio. Porque la carencia de mano de obra obliga, en Nueva York, a valorar cada puntada. Por eso resultan algo elevados los 90 dólares que cuesta el modelo, "teniendo en cuenta —explica la experta local Matilde Alsina— que las aficionadas argentinas, esmerándose en el punto baretta, pueden fabricar hasta tres vestidos diarios sin salir de su casa".

• La periodista Nicole Bamberger (*Jardín des Modes*) recopiló sugerencias para organizar una fiesta infantil:

"Invitar con dos semanas de anticipación. La mejor hora: de 5 a 8 de la tarde. Nada mejor que elegir un tema fijo (cow-boys, hadas, ballet) para la decoración: es fácil para los chicos adaptarse a un ambiente dado y seguir el juego a partir de él.

La madre no debe recibir sola a treinta chicos; no podría cuidar a más de diez. Abuelas y chicas de 12 ó 13 años pueden ser excelentes auxiliares.

Esconder todos los juguetes individuales es la única forma para evitar discusiones. Los juguetes grupales evitarán la furia de los infantes posesivos.

Antes de programar una sesión de cine, probar la instalación eléctrica. De otro modo, la proyección puede arrasar con los tapones.

No hay que servir tortas con mucha crema, ni merengues. Nada mejor que los manjares diminutos: masas secas, pequeños sandwiches".

• Un service telefónico sin precedentes: W Studio ofrece decoraciones en

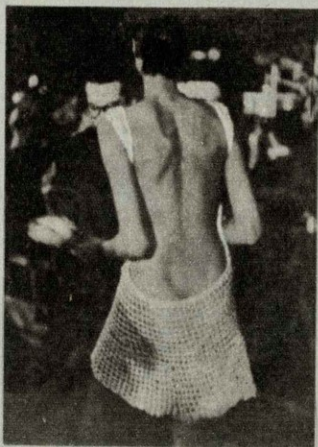
Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

ocho distinguidos cachorros; para difundirla, Rosquin se ocupa, a su vez, de venderlos (alrededor de 35 mil pesos cada uno) en Ríoja 2995, Olivos, previo llamado telefónico al 791-8224.

Cristóbal no se mezcla en esos detalles: campeón argentino, fue comprado por Rosquin en Londres—1966— y desde entonces participó en exposiciones en Rosario, Córdoba y Santiago de Chile. Todo no le alcanza —tal vez— para hurgar en la genealogía de su estirpe, original de Francia, a la que Lord Galdway introdujo hace 102 años en Inglaterra, merced a una gracia del conde de Tounon. El lord inglés especializó al regalo para husmear huellas de zorros. Probablemente sea mejor, entonces, que Cristóbal ignore tales antecedentes: de otra forma no se adaptaría a la recatada vida que lleva en Buenos Aires.

el 26-0545. Dos técnicas en la especialidad atienden la consulta y se trasladan al domicilio del solicitante, provistas de un nutrido fichero de slides. Allí encerrarán todas las posibilidades de una decoración moderna (y a medida) para hogares, oficinas o negocios.

• Muchos exploradores se afanaron detrás de la Fuentes de Juvencia. El más flamante de los descubrimientos partió del Centro de Investigaciones Apícolas, de Francia. Sus científicos aseguran que no hay alimento más poderoso para un ser humano que el polen de las flores. La prueba: las regiones que consumen mucha miel en panal (es decir: miel y polen) ostentan el mayor número de longevidades. Sellos conteniendo minúsculas cantidades de polen podrían reconstruir a un ser humano en poco tiempo. "Es más —prometen los investigadores— una pequeña porción es suficiente para acabar con depresiones y desgastes." ♦



Automovilismo: Más que 24 horas

"Al Torino se le va a hacer más duro ganar que en 1967." El larguirucho y apaisanado Gastón Perkins (39 años) esquematizaba sus conjeturas sobre la actual temporada de TC. Entre tanto, la Asociación de Corredores de Turismo de Carretera pretendía aferrarse a una tabla salvadora con un manotón desesperado: apelaba ante el castigo impuesto por la Comisión Deportiva Automovilista porque los cinco años de suspensión aplicados por su actitud de rebeldía era como vaciar sus bolsillos con un implacable corte practicado con una hoja de afeitar. Los ajenos a la cuestión se lamentaban coincidentemente: "Esto, de ninguna manera le puede hacer un bien al automovilismo". El presidente de la ACTC, el otofal Carlos Menditeguy, seguía confiando, sin embargo,

yacía a medio armar en un taller de Bernardo de Irigoyen al 500.

Podía ser, quizá, la última esperanza de Steven. La gestación había sufrido una demora: "Si —confesó Steven—, no estará listo en la fecha prevista; esperamos que pueda rodar en el autódromo municipal, en la mañana de prueba, a fines de este mes". Carlos Pairetti no ocultaba su impaciencia. Tres veces por semana acude al taller de Steven y ya quisiera tener la cabeza encasquetada y sus manos enguantadas para lanzarse a bordo de este monstruo ejecutado con la prolijidad de un miniaturista y que nacerá con una velocidad tope escalofriante: un poco más de 260 kilómetros.

El mismo enemigo

Unas cuantas cuadras más hacia el bajo, en Cochabamba y Azopardo, tres unidades Chrysler convertidas en equipo oficial de la marca, reposaban en el taller de Vicente Formisano después de haber desarrollado sus primeras pruebas en el autódromo. "Estamos muy contentos con ellas" confió Formisano. "Ya rodaron tres veces a 3.500 ó 4.000 vueltas, porque son coches que todavía están en ajuste y a los que hay que corregirlos los pequeños defectos que puedan surgir." La historia de 1967 parecería repetirse, pero esta vez con mayor virulencia, y el enemigo, francamente desembozado, era el mismo: Torino. De todas maneras, la antesala de la temporada, a través de dos competencias, establecía una equilibrada paridad: Eduardo Copello (Torino), vencedor el domingo 10 de marzo en el autódromo, y Andrea Vianini (Bergantín-Chevrolet), al domingo siguiente, en el autódromo Oscar Cabalén de Córdoba. Hacia la ruptura de esa igualdad estaban encaminados fervorosamente todos los esfuerzos de los torinistas, fordistas y chevroletistas.

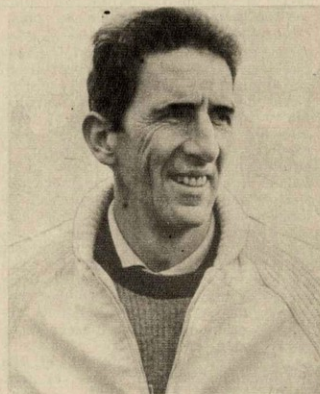
Andrea Vianini (25 años) se lamentaba: "Sé que la ACTC acaba de sacar una cantidad de ventajas reglamentarias que demorarán el progreso". Menditeguy había regresado a una sonrisa transitoriamente esfumada; la Comisión Deportiva Automovilista era disuelta en pleno en la noche del miércoles 3 por motivos explicados ambiguamente: razones políticas. Vianini aventuró, sin represiones, con su locuacidad típicamente repentina: "La temporada va a seguir siendo muy divertida, pero sin ningún adelanto técnico. Esto no va a ser ni papas ni pasta-sciutta. En lugar de ir para adelante, vamos a ir para atrás. Sí, yo seguramente seguiré corriendo con la garrafa, con un apoyo mayor de la General Motors, porque esto cuesta cada vez más plata". Vianini no tiene ningún otro auto en vista.

El ruido provocado por la ACTC se desvanecía y parecía ser deglutido, el último fin de semana de marzo, por una realización en la que sólo creyó un puñado de apasionados: las 24 horas

Shell. El autódromo municipal se había convertido en un campamento gitano. Edgardo Boschi, presidente de la Asociación Pilotos de Automóviles de Turismo, organizadora de la prueba, historia sus angustias: "En los últimos cuatro días apenas dormimos dos horas diarias. Estuvimos a punto de renunciar a la fecha otorgada, pero, al fin, pudimos triunfar. Nuestra idea es la de que estas 24 Horas se repitan anualmente y se conviertan en una competencia tradicional, como algunas europeas."

Agustín Jacobs, presidente de Publiart S. A., y Oscar García Rey, del staff de la empresa, desparraman sus vicisitudes junto a Boschi: "Nos pusimos en contacto con Berg, Henderson, agencia de publicidad de Shell —relatan salpicadamente Jacobs y García Rey—, y Shell resolvió patrocinarnos la carrera entregando una importante suma de dinero". El ganador de la categoría mayor recibió 1.500.000 pesos y el de la menor, 1.200.000; a la vez, fue gratuito el abastecimiento de combustibles y lubricantes a los setenta participantes (50.000 litros).

Lo que algunos consideraron como



Gastón Perkins: Hasta se bañó.

en la fuerza de la justicia, pero muchos componentes de su clan vacilaban y comenzaban a pensar que "la justicia, además de ciega, suele ser también sorda".

El ruido constructivo de los talleres no había sido acallado por esta "rebelión de las rutas". La Ford desplegaba en General Pacheco los planes de un nuevo Falcon que está por confiarse a un manojito de estrellas: Eduardo Casá, Carmelo Galbato y Ricardo Bonanno. Entre una montaña de calcos desparramados sobre tres mesas de dibujo, Horacio Steven, parapetado en sus espesas cejas rubias, continuaba quemándose los ojos mientras nacía lentamente un artillero capaz de "hacerme olvidar los momentos más dramáticos de mi vida". Una generosa bibliografía técnica guiaba los dibujos más insignificantes, hasta los de una minúscula arandela, y ya muchos de esos esquemas habían regresado de los Estados Unidos con la aprobación correspondiente. Este nuevo alumbramiento, un coche todavía sin nombre, con motor Chevrolet de 250 pulgadas,



Vianini: Siempre en garrafa.

una aventura resultó un éxito total: carpas, trailers, espectadores enfundados en frazadas, asistieron, en la noche del sábado 30 de marzo, a un espectáculo insólito y le crearon al autódromo un clima nunca visto: la multitud parecía un estivo grupo de evacuados de una zona inundada, soportando una temperatura que llegó a un registro que ponía la piel de gallina: tres grados a las seis de la mañana. Pero ninguno desertó. Fue un fin de semana próximo al grado de la congelación. Largas caravanas de coches anegaron la avenida general Paz y muchas familias, bien arropadas y con termos de café, se dirigieron al autódromo, en la noche del sábado, después de haber ido al cinematógrafo.

Jorge Cupeiro, el torero exquisito piloto del Chevy, formando equipo con el d. minuto Benedicto Caldarella, dispuso de la organización más perfecta: dos trailers destinados a habitación y comedor. "Viví —confía Cupeiro— casi como en mi casa; claro, la única diferencia fueron las ruedas". Perkins manejó durante trece horas. "No me

cansé para nada —confió— y hasta tuve tiempo de pegarme una ducha en la casa rodante dispuesta por Danti Hnos. escudería a la que represento." Comió pollo y tomó abundantemente jugos de fruta y caldos calientes.

Gastón Perkins-Federico Urruti, los vencedores de la novedosa y durísima competencia, cubrieron 615 vueltas al largo circuito recientemente inaugurado —5,2 kilómetros de extensión— y totalizaron 3.200 kilómetros. Todos los participantes, incluidos los que abandonaron, sumaron un recorrido de más de 100.000 kilómetros, lo que equivaldría a dar dos veces y fracción la vuelta al mundo; se recaudaron 17.355.200 pesos y pagaron entradas 24.000 espectadores. "Claro —apunta J. J. Rego, presidente del directorio de Luva S. A.—, los que asistieron fueron muchísimos más, porque en esa cifra no figuran los portugueses. El alambrado del autódromo se convirtió de pronto en un colador y por allí entraron más de 10.000 personas."

El Canal 13 movilizó dos camiones de exteriores y montó seis cámaras durante treinta horas, pero dos radios (Libertad y San Juan) señalaron un insólito record verbal que provocó algunas laringitis y afonías en sus frondosos equipos: irradiaron los cambiantes matices de la carrera durante veinticinco horas y media sin interrupción. Mil hombres, entre banderilleros, controles y taquilleros, desplegaron una actividad inusual, y en el Ciervo, a la salida de la recta principal, fue levantada en 48 horas una torre para los cronometristas. Jacobs, sin ocultar su orgullo, desgrana: "Fue una de las pocas veces en la que no hubo frustraciones. Hubo un importante, conmovedor desarrollo humano". Veinticinco minutos antes de terminar las 24 Horas Shell fueron abiertas las puertas del autódromo, y una ola humana entró gratuitamente para asistir a la culminación de la competencia. ♦

[Alberto Laya]

Fútbol

Estudiantes lleva los pantalones

Estudiantes e Independiente se conocen de memoria. Como un matrimonio desavenido, tienen una larga historia paralela, matizada con varios incidentes. En 1967, Estudiantes fue campeón metropolitano, y al clasificarse segundo de Independiente en el torneo Nacional, concretó un caso raro: al finalizar el año, el equipo de Avellaneda fue reconocido, sin discusiones, como el más ofensivo. Simultáneamente, pocos fueron quienes encontraron explicación para la excelente campaña de los dirigidos por Zubeldia. Aun días atrás, el puntero izquierdo de Independiente, Tarabini, nº 11, entendía: "No sé qué pasa, nosotros no les podemos ganar". Horas después, Estudiantes le daba definitivamente la razón a Tarabini: jugando por las eli-



minatorias y los cuartos de final de la copa Libertadores, cuatro victorias estudiantiles descorazonaban al más esperanzado *hincha rojo*.

En sesenta y ocho días —el primer partido se jugó el 27 de enero y el último el 4 de abril—, Independiente intentó todas las fórmulas. La primera vez dominó el juego, en un encuentro áspero, que obligó al referee Coerezza a expulsar cuatro jugadores. El primer gol de este match, y de la serie de Estudiantes, llegó mediante una jugada de corner. Pareció que el método sería neutralizado, pero la última vez que se enfrentaron mantuvo su eficacia: el decisivo cabezazo de Flores también culminaba un tiro de esquina.

En el segundo encuentro, un terrible error de Santoro permitió que Pachamé comentara a Primera Plana: "Yo estaba a unos treinta metros del arco; tiré la pelota para adelante, y de pronto vi que se le escapaba entre las piernas a Santoro y era gol". Cuando Congliaro terminó una buena jugada del hábil Verón, convirtiéndolo el segundo gol, Independiente comprendió que debía cambiar de táctica; en el tercer cotejo jugó a lo Estudiantes; esto es, se defendía y esperaba la oportunidad para lanzar un contragolpe. Pero no había pasado una hora y media cuando entendió que tampoco servía esa actitud. Por entonces ya Ribaud había vencido dos veces a Santoro.

El Grupo I de esta serie por la copa Libertadores de América parece estar embrujadamente encadenado a los planes de Estudiantes. Sin embargo, no todo está definido. Los dos equipos argentinos deben jugar como locales contra Universitario de Deportes, el team peruano que completa la zona y que en Lima interrumpió en treinta la serie de partidos que Estudiantes llevaba como invitado. En apariencia, los peruanos vienen a perder dos partidos y regresar a su país; pero esa misma predicción se esfumó en junio de 1967, cuando vencieron sorpresivamente a Racing y River Plate.

En suma, todo puede quedar resuelto si Estudiantes le gana a Universitario esta semana. Entonces pasaría a las semifinales, junto con Palmeiras, clasificado en el Grupo 3; Peñarol o Sporting Cristal, del Grupo 2, y Racing, que obtuvo su clasifica-

ción automáticamente por ser el último campeón de América. Si Estudiantes pasa a las semifinales, deberá eliminarse con Racing, según lo establece el reglamento de la copa para los representantes de un mismo país.

Reaparece así Racing en partidos internacionales de verdadera importancia, tras su detonante fracaso en un certamen octogonal realizado, a principios de año, en Chile. Allí fue último, y sus jugadores agotaron la imaginación buscando excusas para explicar lo que estaba muy claro: el equipo que venció a Celtic, por la final de la copa Europea-Sudamericana, sólo se mantenía en pie y superaba la longevidad de muchos integrantes, con el estímulo de los dos millones de pesos que cada uno de sus jugadores cobraba por ganar un partido. Las pierns de los ingenuos futbolistas escoceses supieron de la ansiedad económica de los racinguistas. Ahora, renovado en su formación, parece recuperar parte de la fuerza anímica y física que, en 1966, lo convirtió en una avalancha descargada sobre el arco rival.

Pero Racing puede encontrarse frente a un adversario que le oponga sus armas tradicionales: Estudiantes. La misma disposición física, y algo más: Racing, un equipo temperamental, nunca se preocupó, como Estudiantes, por utilizar sistemas de irritación para el público, para los contrarios. En cambio, los jugadores de Zubeldia han hecho un culto de lo dilatorio. En cada interrupción del juego, dos o más futbolistas escenifican un malentendido sobre la ejecución de una infracción. Finalmente, el jueves ampliaron sus dotes artísticas discutiendo o confundiendo ante cada fallo del árbitro. Todo lo hacen cuidando formalmente sus ademanes y palabras. Tanta precaución se desmoronó para Pachamé cuando Bosolino lo expulsó, junto con De la Mata.

El técnico de Estudiantes, Osvaldo Zubeldia, es el cerebro de este clan. El busca algo y eligió la forma de conseguirlo; pero no trata de mentir; como Estudiantes vence a menudo, cuando se le pregunta si está contento, responde: "Sí, especialmente porque ganamos". Y nadie puede contradecirlo. ♦

A puertas abiertas

Mientras Roy Emerson y Billie Jean King de Moffitt firmaban su primer contrato en Nueva York, de Londres llegaban las quejas de Ann Haydon Jones. Emerson y Billie Jean consiguieron una garantía anual de 70.000 dólares para jugar en torneos de tenis organizados en USA. La protesta de Ann Haydon estaba referida al torneo de Bournemouth, donde se había prometido 1.000 libras esterlinas de premio para el ganador entre los hombres y sólo 300 para las mujeres. Es notorio que todas las estrellas del ambiente tenístico se lanzaron, sin ningún prejuicio, a la lucha por el dinero, sistema vedado hasta una semana atrás. Sucedió que, por la presión ejercida por Wimbledon desde el año pasado (ver Nº 258), la Federación Internacional de Lawn Tennis dio la venia para la confrontación entre profesionales y amateurs. No podía hacer otra cosa: o se rendía ante los británicos, norteamericanos y franceses, o se iba a predicar al desierto. Individualmente, todas las estrellas del tenis internacional estaban subyugadas por la promesa del encuentro con las libras esterlinas en el tradicional club de Wimbledon.

Finalmente la FIT lanzó desde París la bomba: quedan como campeonas abiertos los de Wimbledon, Forrest Hill y Roland Garros, los tres certámenes más famosos del mundo, y además pueden organizar un abierto por año Alemania Occidental, Asia, África del Sur, Irlanda, Italia y América del Sur. Al día siguiente de tomada esta decisión, los franceses ya anunciaban premios de 30.000 dólares para el torneo de Roland Garros.

En Buenos Aires quedó un resquemor; es que los europeos no tuvieron en cuenta que el Campeonato de la República o el del Río de la Plata son mucho más importantes que el Sudamericano. Si las cosas quedan así, el público local añorará este año a las grandes raquetas. ♦



Jaime González Caciá.

Emerson: Una sonrisa en dólares.

EL JOVEN VIEJO

En la natación de competencia no tienen lugar los veteranos. Cada primavera, cerca de dos mil entrenadores producen una hambrienta bandada de bebés acuáticos, y el tinglado de las estrellas, conuido el año anterior, comienza a tambalear como un castillo de arena. "Ahora, después que un nadador llega a la cúspide, puede estar muy contento si se mantiene dos años en ella", asegura el campeón olímpico Don Schollander.

Schollander es, precisamente, la excepción. Luego de seis duros años de actividad internacional, no se sabe cómo, este estudiante de Yale, se mantiene al frente del plantel. En su brillante camino ha sembrado un grueso manojo de records, siempre en estilo libre; además de su recordada hazaña de la conquista de cuatro medallas de oro en Tokio. "Estoy seguro que Don es el mejor nadador de nuestro tiempo", comentó Phil Moriarty, su instructor en Yale.

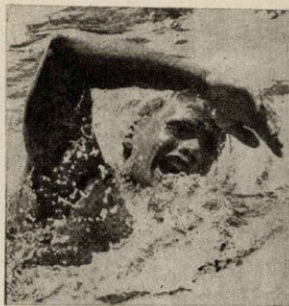
En los próximos Juegos de México, la era de Schollander llegará a su fin: "Será definitivamente mi última competición —aclaró seriamente el rubio nadador de Oregon—. Yo he dejado atrás a dos generaciones de nadadores y me siento cansado". La declaración de Schollander no sorprende a nadie; lo sorprendente es que aún piense en México. En los Juegos Panamericanos de Winnipeg se encontró compitiendo con jóvenes de 16 años: "Me sentí muy viejo". De acuerdo con lo que piensa Moriarty, el viejo Don es un compendio de perfección técnica y estilo sofisticado, "pero cuando Don está listo para competir, él se da cuenta muy bien. Tiene marcada una docena de reacciones en cadena de su cuerpo y su mente; si todas se producen, es que está para ganar".

Un grupo de médicos que lo viene observando está convencido de que la longevidad deportiva de Schollander se debe a su condición muscular única. Schollander dice que no todo se reduce a capacidad muscular; también tienen importancia sus conocimientos psicológicos, los que, según él, le permiten advertir cuándo un rival piensa que él está cansado; entonces ataca a fondo. Pero ya está fatigado también de este juego.

Schollander esgrime tres razones para retirarse: espiritualmente ya no siente interés por la natación; físicamente declina porque está entrenándose una hora y media por día en lugar de cuatro o cinco como antes. Por último, la edad y los estudios le abren otros caminos. Uno de esos caminos lo conduce a Wall Street. "Encuentro fascinante el mundo de las finanzas —dice este atlético estudiante de Ciencias Económicas que se declara contrario a la guerra en Vietnam—. Por supuesto que si me citan para el servicio, concurriré."

La salvedad que hace Schollander es válida, porque basta que un deportista hable contra Vietnam para que todo el mundo se acuerde del ex campeón mundial de los pesos pesados, Cassius Clay. Por supuesto que el nadador está en otro nivel que Cassius: no se parecen ni en su manera de actuar, ni en su moral deportiva ni, mucho menos, en su aspecto físico. Esto no quiere decir que Schollander no sea admirador de Cassius, a quien sigue considerando el mejor boxeador del mundo; otra cosa que no sorprende puesto que son muchos los norteamericanos que piensan del mismo modo.

Entre el sí a Wall Street y el no a Vietnam, Schollander sigue pensando en la natación, pese a sus manifestaciones de abandono del



Newsweek

Don Schollander: Último intento.

trabajo. Lo que pasa es que ahora se está entrenando normalmente, cosa que no hacía antes, cuando estaba trabajando como un superhombre. La semana pasada, Don integraba un equipo universitario para competir con sus similares de Indiana y California, en un torneo anual. Moriarty tenía confianza en el astro para las pruebas de 100, 200 y 400 metros.

Después de este certamen universitario, Schollander se va a dedicar por entero a su entrenamiento para los Juegos Olímpicos de agosto. En México, su rival más duro será, de acuerdo con su opinión, otro norteamericano: Greg Charlton (19 años). Hay que tener en cuenta a Mark Spitz, el as del estilo mariposa, quien también correrá en libre. "Si yo ando bien en México, magnífico —comentó Don—, pero si no, no importa; estoy muy conforme con lo que hice cuatro años atrás en Tokio." Sin embargo, el instinto de ganar se mantiene intacto en este viejo campeón de 21 años. ♦

Copyright Newsweek, 1968.

La hora de la humildad

"Todo esto a mí no me gusta y además no lo aguento. Se tienen que bajar muy bien los naipes para que yo juegue en esta mano." Adolfo Pedernera tiene razón; el mundo de los directores técnicos está tan zarandeado que hay que pensar mucho las cosas para tomar una decisión. José D'Amico no lo pensó: al día siguiente de hablar el presidente de Boca con el titular de Quilmes, D'Amico volvía al club de la ribera, con el que fue campeón en 1962.

Armando, que se siente compositor de entuertos, notó que había fallado al designar como técnico de Boca al jugador uruguayo Alcides Silveira. Luego de dos semanas de cabileos, releva de su cargo a Silveira y arre-

Quizás haya llegado no más la hora preconizada por Osvaldo Zubeldía, quien adjudica todos los éxitos de su equipo a "los muchachos". Geronazzo sigue sus pasos desde el triunfo frente a Huracán, en la primera fecha; y ahora hasta el propio Néstor Pipo Rossi se adhiere a esa campaña al declarar después de vencer a Independiente: "Los que corren son ellos [los jugadores]; yo soy un tipo de suerte aunque no vaya a Luján".

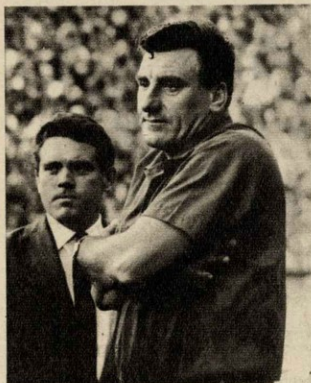
Aparentemente los resultados nefastos conseguidos por Silveira le dan la razón a los técnicos de las características de Emilio Baldonedo. Por 320.000 pesos, una suma ínfima dentro del ambiente del gran espectáculo futbolístico, Baldonedo navega con Independiente entre el campeonato Metropolitano y la Copa Libertadores. Confiesa: "Yo no tengo la varita; lo único que hice fue pedir a los dirigentes que volvieran a jugar los mismos hombres del año pasado". Así, rescatado de las divisiones inferiores, don Emilio comanda el team rojo.

¿Y qué pasa con don Manuel? Otro integrante de esta gran familia de hombres calmos, Giudice, dirige casi

todo, Zubeldía lleva más de tres años en la misma institución; una real marca nacional.

D'Amico sabe, por experiencia propia, que alcanzar en Boca el record de Zubeldía no es tarea fácil, pero tiene confianza: "Los jugadores de Boca ya me conocen y saben que no soy amigo de las cosas raras; no tendré problemas". Para que los problemas fueran menores, Armando, o la comisión directiva, como él se empeña en destacar, confirmó a D'Amico en su cargo recién en esta semana, para soslayar el partido con River Plate, un compromiso que se desconataba iba a ser demasiado serio como para arriesgar a su nuevo técnico.

Por otra parte, el DT de Boca se preocupó, como lo hace siempre, en aclarar que él cumplirá las dos funciones (técnica y física) y prometió: "No voy a tener problemas con Silveira; él mismo puede colaborar con sus conocimientos". D'Amico, es evidente, sabe hacerse querer. Además, hubo un arreglo para que Silveira fuera designado técnico de campo, un cargo con el que Armando trata de apuntalar el orgullo del uruguayo.



Néstor Rossi: Hombre de suerte.



José D'Amico: Boca lo conoce.



Adolfo Pedernera: No hay arreglo.

glia con D'Amico. Al mismo tiempo deja sin DT a Quilmes y entonces lo recomienda para ese puesto a otro de sus ex hombres: Pedernera. En su casa de la calle Tacuarí, Pedernera aseguró a Primera Plana: "Hubo conversaciones con Independiente, River, Quilmes y Chacarita, pero no se llegó a nada". Él sostiene que las recientes tratativas con Quilmes no fracasaron por razones económicas sino por cuestiones de principios: "A esta altura del partido no voy a renegar de la conducta que mantuve siempre."

El que tuvo que renegar fue Silveira; como si un viento de humildad hubiera soplado en el mundo de los técnicos, el ex mister (así se hacía llamar por los jugadores) de Boca agachó la cabeza ante la realidad que lo circundaba. En el aire aún flotaba una frase que había soldado ante Primera Plana a principio de año (ver N° 264): "¡Al fin del campeonato veremos si lo que digo es fanfarronería o revolución!" No hizo falta esperar tanto tiempo.

en el anonimato al empujado Vélez Sársfield; pero, ¿qué dice, por ejemplo, al salir de la cancha de Tigre (1-1)? "Jugamos mal y la gente tiene derecho a mostrar su desagrado". En La Plata, donde Estudiantes logró batir sobre la hora a Atlanta, Zubeldía susurraba: "Atlanta hizo las cosas bien; se defendió con armas limpias; el empate hubiera sido justo".

El nuevo nivel

¿Cuál es el secreto de este momento? Los DT consideran que, con los sueldos que ganan, han alcanzado un status en el que no queda bien pelearse por los colores; además, con tantos cambios, no saben con certeza cuáles son sus colores. De cualquier manera, hay una cosa que es clara: este camino lo inició Osvaldo Zubeldía. Quizá fue una costumbre o una manera de ser que Zubeldía tuvo siempre, pero desde que su equipo ha llegado a la cúspide, sus colegas lo miran más atentamente. Después de

El que definitivamente no encontraba la manera de ser feliz era Angel Labruna; a las derrotas se sumaron los disturbios con intervención policial. La nueva comisión de River no se quiere precipitar, pero, seguramente, la situación madurará sola. Hasta ahora, Plinio Garibaldi, de la comisión de fútbol, sólo ha dicho: "Se puede ganar con una pésima dirección técnica y se puede perder con un gran trabajo del técnico. Nosotros nos guiaremos por el trabajo y no por los resultados". Son bellas palabras.

Sin embargo, parecen acercarse más a la realidad las palabras de Pedernera: "El existismo actual hace que al técnico se lo respete cuando el equipo gana, aunque juegue mal; se lo deja de respetar cuando pierde, aunque juegue bien". También Silveira lo conoce en carne propia; ahora, desde su puesto de jugador, quizá comprenda que su error consistió en no mirar alrededor; hubiera visto que el reloj de los DT marcaba una hora distinta de la del suyo. ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

VOLUNTARIO — En abril de 1964, una figura del más exquisito círculo londinense telefonó a Walter Birmingham, alcalde de Toynbee Hall, un centro de asistencia pública; se ofrecía para ayudar a los alcohólicos, drogadictos y delincuentes juveniles que desfilan por allí. Birmingham contestó que toda ayuda le resultaba poca, y veinticuatro horas después conocía al nuevo voluntario. De tal modo, JOHN D. PROFUMO (53), que un año antes se adueñara de los más avisos titulares de la prensa mundial, iniciaba una lenta resurrección.

La semana pasada, Birmingham comentó: "Es un organizador imaginativo, un pionero lleno de ideas y de voluntad". No pensaban lo mismo de Profumo sus colegas del gabinete, cuando él renunció al Ministerio de Guerra, en medio del escándalo suscitado por Christine Keeler.

DIVA — En 1923, una de las ya habituales encuestas norteamericanas arrojó un resultado sorprendente: la popularidad de FRANCESCA BERTINI superaba a la de Gloria Swanson y Mary Pickford. Es probable que Elena Seracini Vitiello (su nombre verdadero) tenga ahora más de los 76 años que declara; es cierto, en cambio, que no descuida su papel de diva. La semana pasada, la Condesa Cartier anunció sus memorias y sus ansias de volver al cine, "en los Estados Unidos". Entretanto, recibe tres veces por semana a sus amigas para tomar té y jugar a la canasta y selecciona un título shakesperiano para su autobiografía: *Lo demás no cuenta*.

FUEGO — Como los personajes de sus films, que persiguen el sol, INGMAR BERGMAN (50) y su quinta mujer, Liv Ullman, pasean por Roma. Y quizá el sol lo incitó a quebrar su silencio y hablar con los periodistas o dejarse fotografiar. Con todo, sus declaraciones reiteraron ideas ya divulgadas por él; sobre todo, la del artista como "constructor de una catedral simbóli-

ca", en defensa de la humanidad. "Aunque la catedral deba, fatalmente, derrumbarse —añade Bergman—, la contribución es ineludible."

Las metáforas le sirvieron, además, para referirse a los censores: "Son una pesadilla, como los demonios de la madrugada que acosan en la oscuridad. Con respecto a los demás países, prefiero simplemente no pensar en ellos. Si me molestaran en Suecia, sólo encendería un gran fuego".

DESALOJO — Esta semana, la Aeronáutica argentina debe recordar un acontecimiento decisivo: los 50 años del primer cruce de los Andes. Al alba del 13 de abril de 1918, el teniente LUIS CANCELARIA salía de Zapala, Neuquén, en un Morane Saulnier de 80 caballos, y aterrizaba a las seis de la tarde en las afueras de la ciudad chilena de Cunco. Pero, esta vez, las celebraciones pueden contar con la presencia de la viuda y la hija del piloto, cuyas huellas fueron descubiertas el jueves 4, en curiosas circunstancias.

Un artículo del matutino *Clarín* sobre la hazaña de 1918 devolvió esta información: Francisca Angela Rampone de Candelaria (67) y Nana Luisa Candelaria (30) acababan de ser desalojadas de la casa donde vivían, en la calle Amenedo 2263, José Mármol, provincia de Buenos Aires. Precariamente, madre e hija se habían refugiado, con sus muebles, en lo de unos vecinos. "Pero no atravesamos por dificultades económicas", se apuraron a aclarar: cobran una pensión mensual de 50.000 pesos.

Nana Luisa añadió, quejosa: "Nunca nos invitaron a ningún acto en homenaje a mi padre". Candelaria murió, hace un lustro, en Tucumán.

EXCLUSIVA — La invitación comenizaba de una manera insolita: "Quiero que vengas porque sos nota"; y se completaba con la enumeración del resto de los elegidos. Así, Charlie Menditeguy, Federico Luppi y María Larreta fueron esgrimidos como los trofeos máximos de una reunión que GRACIELA BORGES (26) y su marido, JUAN MANUEL BORDEU (32), implantaron el martes pasado, en su departamento de la avenida Figueroa Alcorta, decorado por Polo Bonadeo. El motivo no parece justificar los esplendores del party: Graciela anunció su contratación exclusiva en el Canal 7.

VIAJERO — ¿Qué fue de ORVAL FAUBUS (58), el duro racista de Little Rock? Hasta hace poco, el ex Gobernador de Arkansas (seis mandatos consecutivos) vivía en Hunstville, donde editaba el semanario *The Madison Country Record* y cobraba un dólar a los turistas por visitar su mansión, valuada en 250.000. Pero a mediados de marzo, en su columna del Record, anunció su intención de "buscar un trabajo en el Oeste". El motivo no convenció a nadie: quizás el ex Gobernador, en un año de elecciones, quería apartarse de la política; quizá se lanzaba a obtener su viejo puesto o a

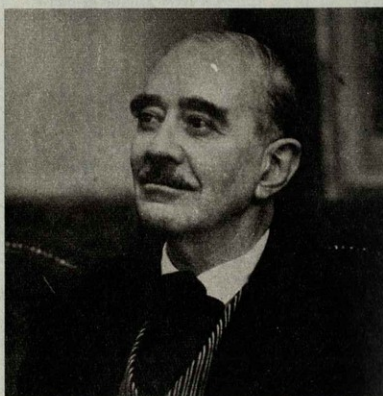
arrebatarle la banca de Senador a su coteráneo J. William Fulbright. La semana pasada, el Record publicaba un artículo de Faubus, con impresiones del viaje por Oklahoma y Texas. "En un auto que iba delante mío —dice allí—, un hombre se sonó la nariz y tiró el pañuelo por la ventanilla, para manchar la ruta. ¡Qué calamidad!"

GALENO — Al finalizar el partido que Argentinos Juniors ganó a River Plate por 2 a 0, un jugador del equipo derrotado, OSCAR MAS (21), estrelló sus puños contra el doctor Katz, médico de Argentinos, y el director técnico Triggili. Promediado el incidente actuó la Policía, que envió a los tres a un calabozo de la Seccional 29, primero, y a Villa Devoto después. De acuerdo con un edicto que pena los disturbios en campos deportivos, fueron condenados a treinta días de arresto no redimibles por multa, sanción que confirmó el propio Jefe de la Policía Federal. Pero los detenidos acabaron reconciliados: Katz atendió al irascible Mas de una lesión en el tobillo sufrida durante el partido, y el director técnico le dio consejos sobre el fútbol.

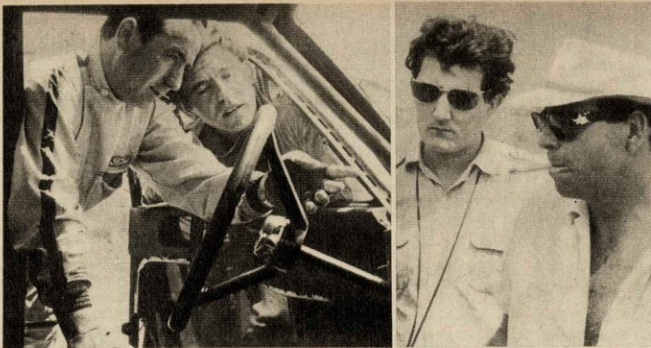
JUBILEO — "¡Mi libro de firmas! ¿Dónde está mi libro de firmas?" Al alba del jueves pasado, MANUEL MUJICA LAINEZ (57), erguida su baja estatura sobre una silla, reclamaba ese tesoro en el salón del hotel City. El libro apareció, por fin, pero su momentáneo extravío coronaba el banquete ofrecido a Manucho por la colectividad artística de Buenos Aires, para festejar el presunto éxito de la ópera *Bomazo* en Nueva York. Flanqueado por Silvina Bullrich y Marta Lynch, el escritor recibió el homenaje de 140 comensales (que pagaron 850 pesos por mousse de pescado, capellettis a la Rossini, pollo con jardinera de legumbres, helado, café y vino). Y un discurso de la señora Bullrich, para quien, detrás del bolsillo donde Mujica Láinez guarda el monóculo, "late un corazón de oro". *Bravissimo!* ♦



Bergman y Liv: Sin censores.



Manucho: Un corazón de oro.



Contracuerdo

Galbato, Pellegrini, Stagnaro y Kuhn: Cuando rugen los motores.

ARTES Y ESPECTACULOS

Cine: El Grand Prix de Balcarce

Entre nubes de polvo, un Ford "a bigotes" que parece escapado de un museo, pierde la dirección, derriba una cerca, penetra en el fondo de una casa y se instala en el gallinero. Luego de despojarse de las plumas y de los cacareos, el chofer se abre paso con dificultad y se encuentra con una sorpresa mayor: una multitud se precipita sobre las gallinas, grita, hurta los nidos en busca de huevos y se pelea por los ejemplares más gordos. La escena amenaza con bordear el delirio cuando una media docena de agentes de policía pone orden y calma los ímpetus de los "rateros": en su mayor parte, ellos son ilustres vecinos de la ciudad de Balcarce.

Por esa razón, nadie durmió esa noche en la comisaría y todas las gallinas fueron devueltas a su legítimo dueño, el director Rodolfo Kuhn: con su equipo, Kuhn se instaló en la legendaria ciudad desde el 4 de enero hasta el 22 de febrero, para filmar el ochenta por ciento de los 25 mil metros de celuloide de *Turismo de carretera*, su cuarto largo metraje.

Ahora, cuando recuerda el exceso de cooperación del público, sonríe con algo de nostalgia y enarca sus cejas pobladas y amenazantes. Los primeros pasos de la aventura los dio en compañía de los libretistas Francisco Uroondo y Héctor Grossi: como los tres desconocían el ambiente de la mecánica nacional, se lanzaron a una tarea previa de prospección. Durante tres meses, lápiz y papel en mano, entrevistaron a triunfadores, derrotados, veteranos, aprendices, mecánicos, dueños de talleres, sus familiares y, sobre todo, a selectos ejemplares de la hinchada. Luego, trataron de abrirse paso hasta dar con una anécdota. "Hubo varias mutaciones —explica el director de *Pajarito Gómez*—: primero pensamos desplegar un friso con todos los tipos humanos que participan en la ceremonia, pero el temor de caer en un es-

quema tipo *Grand Prix* nos contuvo."

En cambio, prefirieron imaginar un personaje central, un muchacho humilde, mecánico de un taller (Aldo Pellegrini) y dotarlo de una pasión: convertirse en corredor de fama. Además lo rodearon de una novia (Dora Baret), un compañero de trabajo sin pasta de campeón (Luis Brandoni) y su mujer, envidiosa del triunfo de los otros (María Vaner). Una amante solista (María Rosa Gallo), un padre y una madre temerosos (Marcos Zucker y Nora Cullen), una segunda madre —la del corredor fracasado— (Milagros de la Vega) que aprovecha sus conocimientos de magia para sacarle el mal de ojo al auto de su hijo: un dueño de taller bondadoso (Tito Alonso), dos mecánicos simpáticos (Jorge Rivera López y Oscar Viale) y un volante aristocrático (Duilio Marzio), completaron el fresco de la historia.

"No nos importaba que la anécdota fuera chica —explica Kuhn luego de calmar uno de los accesos de tos que, de rato en rato, lo sacuden—: queríamos contrastarla con una atmósfera documental." Esta atmósfera y la verosimilitud del personaje principal son los dos polos de identificación ofrecidos al público, pero también las vías para demitificar un género donde la fabulación es un soporte obligado. De paso, Kuhn aprovecha para negar un cambio en su temática; cree, en cambio, haberla modulado en otro nivel: el de la comunicación con un sector mayoritario de público.

Los libretistas también mantuvieron largas conversaciones con el corredor Juan Manuel Bordeu y éste, con una clara didáctica, les explicó todas las sensaciones de un piloto cuando roza los 200 kilómetros por hora.

Quince días le bastaron a Kuhn para conocer a los vecinos de la capital del automovilismo argentino. En esa exploración fue acompañado por el escenógrafo Jorge Sarudiansky, y

el director de fotografía Juan José Stagnaro: cuando encontraron los lugares de filmación, peregrinaron en busca de las autorizaciones.

"Hay una relación casi erótica entre el hinch y su máquina —afirma Kuhn, mientras enciende otro cigarrillo, y desarrolla sus teorías sobre la originalidad del turismo de carretera en la Argentina—: todas sus características tienen una raíz campera; quizá haya una trasposición de las tradicionales carreras cuadreras, nada más que ahora los autos se encargan de reemplazar a los caballos y a todo lo que ellos simbolizan".

De *Turismo*, Kuhn extrajo experiencias totalmente distintas a las de sus films anteriores, sobre todo por las insólitas exigencias del tema. A pesar de haber contado con muy buenos medios técnicos, la falta de otros se transformó en un desafío para la imaginación del equipo: dos tablas, dos hierros en U y un alambre para amarrar la cámara, reemplazaron cómodamente al helicóptero empleado por John Frankenheimer en *Grand Prix*.

"El hecho de que un escenógrafo participe en las tareas del equipo de filmación —explica Sarudiansky, mientras acaricia a su gato, un persa mimoso— es algo nuevo en el cine argentino." Y aclara que algo similar tentó con Berlanga, en *Las pirañas*, pero las trabas impuestas posteriormente por la productora impidieron llevar adelante la experiencia.

El trabajo de Sarudiansky no sólo se redujo a traducir una realidad: también contribuyó con imágenes propias, muchas de ellas extraídas de sus recuerdos de infancia. Una carrera de caballos fue trasladada a *Turismo* con una alteración fundamental: la competencia tiene lugar entre un caballo y un coche, con el consiguiente handicap para el primero.

Para Juan José Stagnaro, director de fotografía, *Turismo* no sólo es su primer largo metraje en colores, sino también la ruptura de ciertos tabúes técnicos y el encuentro con un nuevo lenguaje cromático. "En muchas secuencias —explica— trabajé el color alterando el procesado normal. Mediante un revelado a fondo *saqué de gama* a la película hasta el límite donde los colores pueden distorsionarse." Gracias al procedimiento aparecieron texturas ocultas: el velo de fondo, el granulado, "cosas inaceptables para los tradicionalistas", pero legítimas desde la preceptiva del fotógrafo.

El conflicto entre la Asociación de Corredores de Turismo de Carretera y la Comisión Deportiva Automovilista, por un cambio en el reglamento general de las competiciones (ver N° 272), paralizó la filmación desde hace tres semanas.

"Si la situación de fuerza subsiste —comentaron los productores Marcelo Simonetti y Leopoldo Torre Nilsson—, no tendremos más remedio que reunir a quince corredores amigos, organizar una competencia y poder así rodar las secuencias finales." Otra carrera contra el reloj se libra silenciosamente en las oficinas de Contracuerdo: cualquier retraso significa una amenaza para los 35 millones de un presupuesto minuciosamente calculado. ♦

Films

Un clásico del siglo XX

"¡Corneille! ¡Interrumpa esta comedia...!
¿Cudí, señor Marqués?" — DIALOGO DEL FILM.

La regla del juego — El 8 de julio de 1939, un público de invitados (personalidades académicas y militares, señoras distinguidas y funcionarios responsables) rompió varios asientos del Cine Colisée de París y, blandiendo periódicos encendidos, intentó quemar la sala. El motivo de tanta ira era el estreno de *La règle du jeu*, un film de Jean Renoir que ofendió en sus espectadores cierto sentido del decoro social y de las convenciones dramáticas. Con intuición admirable, aquel público reconoció inmediatamente que era del todo imposible escindir moral y estética.

Variablemente recordado por productores y distribuidores que pretendieron eludir el desastre económico, el film circuló escasamente en versiones reducidas a 100, a 90, aun a 85 minutos, hasta desaparecer bajo la censura de la ocupación. Bombardeados durante la guerra, los depósitos Gaumont, la versión completa pareció definitivamente perdida. En 1956, dos cineclubistas (Jean Gaborit y Jacques Marnéchal) emprendieron una tarea de reconstrucción que los llevó a rastrear laboratorios y depósitos de provincia, trozos de negativo y copias gastadas, hasta reunir los 112 minutos originales, cuya presentación fue el acontecimiento mayor del Festival de Venecia 1959. Esta es la versión que hoy, casi milagrosamente, puede conocer el público de Buenos Aires, donde el film nunca se había estrenado públicamente.

En un castillo de Sologne, un grupo de personajes elegantes se reúne durante un fin de semana con la esperanza de definir sus relaciones, de cazar, de ocupar el tiempo. Hay una intriga de adulterio y disimulo que todos respetan, verdadero juego de sociedad cuya regla no es tanto la mentira ni la indiferencia como esa capacidad de no comprometerse con la vida que es la verdadera esencia de toda mundanidad. A este ámbito llega un personaje a quien su sinceridad descalifica inmediatamente, pero que insiste en jugar con sus propias reglas, en desconocer las que todos acatan tácitamente. Como en Shakespeare, como en Marivaux, como en *Nana* (1926) y en *Tire au flanc* (1928), del mismo Renoir, los sirvientes son la caricatura energética y sin complicaciones de sus amos; a ellos corresponde jugar una intriga parecida con reglas diferentes. Ambos cursos de acción se mezclan hacia la mitad del film; la comedia se transforma en farsa, el drama sentimental en tragedia. Así como el organismo rechaza a un cuerpo extraño, el intruso debe morir para que el orden impugnado por su presencia se restablezca. Muere, finalmente, vic-

tima de una confusión irreparable y grotesca, que no desdén los equívocos de *vaudeville* para elaborar una verdadera "comedia de errores". Apropiadamente, desde una puerta que es un escenario, ante unos invitados que son una platea, el anfitrión explica el accidente con palabras que todos han de interpretar como la honrosa máscara de un delito de honor.

Lo genial de esta arquitectura clásica no es su presunta crítica social. Renoir ve con demasiada piedad y terror que "todo el mundo tiene sus razones" (en sus films no hay villanos, de clase ni por temperamento). Reside, más bien, en la sultura, en la infalible elegancia con que la acción se orchestra en distintos niveles dramáticos y variables impostaciones, hasta alcanzar sus momentos de revelación: la cacería y la mascarada. Estas secuencias son verdaderas metáforas, que desnudan las re-

y a Nora Grégor, los marqueses de La Chesnaye son dos individuos con un sentido tan firme de sus papeles sociales que pueden permitirse cualquier dosis de extravagancia, de sentido común, de cautelosa ternura. El mismo Renoir, que a último momento substituyó a su hermano Pierre en el papel de Octave, sugiere una negada fragilidad en el centro de su extrovertida bonhomía, delata a su personaje como intérprete de una idea elegida de sí mismo. No debe extrañar que la "mala interpretación" de todo el elenco, deplorada por los críticos de 1939, sea uno de los rasgos más firmes de modernidad de Renoir: esa desenfadada teatralidad de tono con que los actores exponen a sus personajes sin pretender confundirse con ellos, con que revelan su condición de actores en segunda instancia, representando criaturas que a su vez se representan a sí mismas en el escenario de la convivencia mundana.

La descendencia de *La règle du jeu* es tan incalculable como variada. En un registro dramático opuesto, Bresson recreó en *Les dames du Bois de Boulogne* (1944) otro mecanicismo del siglo XVIII en términos aparentemente contemporáneos. Sonrisas de una noche de verano (Bergman, 1955), *Le bel âge* (Pierre Kast, 1958), y *L'eau et la bouche* (Jacques Doniol-Valcroze, 1959) la imitaron con diversa fortuna; *La caza* (1965), de Carlos Saura, parece el desarrollo de la metáfora central de Renoir. Godard estudió en Renoir la yuxtaposición de distintas claves dramáticas para obtener un deliberado distanciamiento. Truffaut lo copió con amor, desde el gusto por el francés hablado con acento extranjero (pocas veces tan espeso como el de la Grégor) hasta el apasionado cultivo de esas rupturas de tono que sólo hoy, tras *Tirez sur le pianiste*, tras *Bonnie and Clyde*, el público ha aprendido a aceptar.

Compases de Mozart abren y cierran la acción, y el espíritu de Beaumarchais preside el film, desde un epígrafe tomado de *La boda de Figaro*. Las sirenas de la interpretación histórica susurran que el

mundo de *La règle du jeu*, aunque menos drásticamente, también habría de desaparecer a la mañana siguiente, como el *ancien régime* de *Las bodas*. Esta excursión campestre, entre Munich y la caída de Francia, aparece retrospectivamente como una danza macabra bailada por desaprensivos fantoches con música de Saint-Saëns. Pero es la calidad y la precisión de la mirada de Renoir lo que constituye, sencillamente, esa calidad de clásico que distingue al arte del autor. "Hay formas de espíritu que siempre existieron y que podemos llamar, una la forma romántica, otra la forma clásica. Personalmente, aun si no lo logro, mi ambición siempre ha sido la de ser clásico" (Renoir, 1953). (*La règle du jeu*, Francia, 1939; 112 m.) ♦

Edgardo Cozarinsky



Sábato - Primera Plana

Padre Renoir: La estirpe infinita.

laciones de los personajes, devolviéndoles su violencia más auténtica: los planos de conejos en el instante de morir; las panorámicas que, entre puertas que se golpean y pasillos trajinados, recogen el entrecruzamiento de sirvientes y amos que corren a defender su honor, a observar las reglas del juego, y se detienen para postergar brevemente sus papeles y canjear, con infinito alivio, un gesto de comprensión.

El instinto de Renoir para la elección, más que para la dirección de actores, se ejerce brillantemente a lo largo del film. Previsto para Fernand Ledoux y Simone Simon, que habrían repetido sus figuras de *La bête humaine* (1938), *La règle du jeu* habría girado en torno a un matrimonio obviamente desavenido por edades y temperamentos dispares; confiados a Dalio

La torta de cumpleaños

En mi casa mando yo — El 23 de abril de 1933, en el cine Real, se estrenaba *Tango*, de Luis Moglia Barth, y dos semanas después, *Los tres berretines*, de Enrique T. Susini, dos de los primeros films sonoros realizados en el país. En ambos, Luis Sandrini asomaba su carota, sus ojos grandes y expresivos y sus dificultades para hablar, las tres constantes de su comicidad. Con ellas, ya había probado los halagos del público en el circo, primero, y en el teatro, después. Desde entonces, o quizá mucho antes (en los conjuntos filodramáticos de su adolescencia), el actor comenzó a construir un personaje único: un muchacho bueno pero no tonto, eterna víctima de su fe en los seres humanos pero con una dosis de rebeldía frente al Mal; en suma, toda una fórmula maniquea.

En cada film posterior, en cada pieza de teatro, en cada guión de radio o televisión, el personaje cambiaba de nombre pero no su esquema de vida. Y si alguna transformación sufrió con el correr de los años, fue porque el tiempo modificaba lentamente el físico de su dueño.

La semana pasada, para festejar sus 35 años con el *show business*, Chingolo, Bartolo, Felipe o Luis Sandrini, un poco más grueso, con algunas arrugas y una frente que le trepa peligrosamente hacia la cima del cráneo, adoptó el nombre de Esteban y una profesión: la de ferretero próspero.

Chapado a la antigua, conservador por naturaleza y por hábitos, tiene como mujer a Elisa, frívola, algo descomulgada pero de corazón noble (Malvina Pastorino); además, en el elenco familiar, una vieja criada y confidente (Olinda Bozán) y dos hijos mal educados por exceso de cariño: Nicky (Oscar Orlegui) y Catí (Cristina del Valle) completan el álbum del ferretero.

Los despilfarros de la mujer y la irresponsabilidad de los adolescentes chocan con la falta de carácter de Esteban. Impotente para gobernar su casa de acuerdo con sus dictados morales, se separa de Elisa, le deja la mayor parte de sus bienes, abandona la ferretería, abandona su casa y se refugia

en brazos de sus dos hermanas mayores, dos solteronas beatas (Lidia Lamaison y Eva Franco). Cansado de remilgos, comparte la vida disipada de un amigo, un solterón empedernido (Vicente Rubino), y luego la alegría bulliciosa de una pensión de estudiantes. De allí lo extrae Carmelo, su socio (Augusto Codecá), para anunciarle el derrumbe inminente de la ferretería, mal administrada por la falta de experiencia de Elisa. En los últimos tramos de la comedia, todo lo previsto se cumple: el Mal es castigado, los pecadores se arrepienten, la autoridad paterna y los verdaderos principios se afianzan. La palabra fin se sobreimpone a una mesa familiar, iluminada por las velitas de una apetitosa torta de cumpleaños.

Si algún mérito tiene *En mi casa* es la capacidad de síntesis del libretista Gius, y la deliberada artesanía del director Fernando Ayala. El primero consigue la más prolija selección de los lugares comunes gratos a Sandrini: sentimentalismos, réplicas humorísticas, y situaciones presumiblemente dramáticas; una verdadera antología para festejar el 35º aniversario.

No es de extrañar que los dos polos sobre los cuales se desplaza la anécdota sean, de ese modo, el Bien y el Mal: semejante simplismo ha sido predicado por el actor en todos sus films y es casi su marca de fábrica. Por fidelidad a su público, se identificó con un personaje único. Esa fidelidad y su defensa apasionada de la pureza, terminaron por ahogar al intérprete en beneficio del mito: un caso de vampirismo a la inversa, no demasiado frecuente. (Argentina, 1968; Aries, 108 m.) ♦

El aguijón mellado

Griego busca griego — Atrapado en las redes inextricables de una vasta confabulación, Arquíloco, apacible subcontratador de la firma Petit-Paysan, fabricante de forceps y cañones, ve llover sobre su oscura persona las promesas de la riqueza y el status, aun de la felicidad, junto a una mujer tan soñada como la Grecia de sus antepasados. Ni el espectador más ignorante de la obra original de Friedrich Dürren-



Griego busca griega: ¿En Suiza?

matt puede dudar que la odisea lo llevará a renegar de sus lealtades, a reconocer que en este mundo traidor no hay más verdad que el amor. Frente al templo que aliviaba, desde un afiche, la melancolía de su "exilio" suizo, en el preciso lugar donde la publicidad turística colocaba a una Venus calipiga, emprende la excavación que le devolverá una sonriente esposa.

"El final es feliz", señala un relator, con ironía tan sutil que equivale a un codazo en las costillas del espectador: en la realidad no se realizan los sueños, ni siempre llegan los mensajeros eucuestes del rey, como diría Brecht. Lo afligente de esta laboriosa, rechinante comedia satírica es la trivialidad sin alivio en que se debate. Con helvética paciencia, Dürrenmatt ha codificado todas las falacias políticas del presente, sin advertir que a su agudeza se le escapaba precisamente la cualidad romántica de ese radicalismo que hoy sopla con inédito vigor.

Thiele no ha perdido una oportunidad de subrayar con guiños de estilo tan módicamente escéptico disfrazado de lucidez. De poco vale que (con la ayuda del fotógrafo Rolf Wirth) componga un lento paseo entre brumas evanescentes, ni que cumpla un prodigioso travelling ascendente con panorámicas laterales que descubren la variada infamia de Petit-Paysan. No hay estilo en su estilización, ni sentido de los distintos niveles de fantasía por donde circula la acción. El tono del humor es el del más enfático cabaret centro-europeo, sin Kurt Weill ni Lotte Lenya que lo alivien. Heinz Rühmann es un actor excelente, pero su registro es precisamente el de esa comedia burguesa de la que Thiele se esfuerza por huir, aunque sólo alcance a trazar un borrador de sus vaporosas intenciones.

En *Griego busca griega* se crea una punzante alegoría, un ejercicio de estilo sustentado por ocasionales caprichos de movimiento y escenografía. Lamentablemente, en la filmografía de su director está más cerca del esforzado humor y los horribles decorados de *La pícara ingenua* y *Moral 63* que del enardecido, fascinante delirio de *Monte de Venus* y *Sigilinda*, films cuyo exceso mismo desembocaba en cierta perversa calidad (*Griechische Suche Griechin, Alemania occidental*, 1966; *European Films* 100 m.) ♦



En mi casa mando yo: *Los frutos de la perseverancia*.

(Luis Sandrini, Eva Franco, Augusto Codecá)

obtiene el RECORD ABSOLUTO de AUDIENCIA



PARA SU SERIE EXCLUSIVA
EL DERECHO DE NACER
que se transmitió de Lunes a Viernes
de 22.30 a 23 Hs.

SIN PALABRAS

Encuesta realizada por IVA - Diciembre 1967

	TOTAL	CANAL 7	COMPET.	PROMEDIO C. 7
LUNES	52	40	12	77 %
MARTES	59	49	10	83 %
MIÉRCOLES	59	48	11	81 %
JUEVES	66	62	4	94 %
VIERNES	44	38	6	86 %

*

CANAL 7 MENDOZA
tiene más audiencia
porque tiene
mejor programación

CANAL 7 MENDOZA

REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES. TELESERVICIOS S. A.

LOS CONDENADOS DE CONDADO

Por Norberto Fuentes

Los condenados de Condado es el primer libro de Norberto Fuentes y por él obtuvo el Primer Premio, en la categoría cuento, de la última edición del Casa de las Américas. Fuentes tiene 24 años y es uno de los más brillantes periodistas cubanos. Estos dos relatos son un anticipo de los 27 que contiene su libro, y se publican con la autorización de Editorial Jorge Alvarez, que los imprimirá simultáneamente con su edición en Cuba.

Durante siete años, desde 1960 hasta 1966, grupos de guerrillas contrarrevolucionarias se movieron y operaron en la Sierra del Escambray, región central de Cuba.

Al pie del Escambray, si se mira desde la costa sur, está el pueblo de Condado; mil habitantes, medio kilómetro de calle central, un cementerio y un campamento militar.

LA YEGUA

Era noche de lluvias y en esas noches las hembras se ponen en celo y se descomponen y piden un macho con la mirada y del cuerpo le salen las ganas como el rocío a la madrugada.

El comandante había paralizado las operaciones desde la tarde, aunque había dejado el cerco que era de veinte kilómetros porque él agarraba de todas maneras a Juan Gerónimo.

En el sitio del Venao se estaba bien y nosotros los mayimbes decidimos no mojarnos tanto. Adentro del sitio había un radio rca y un altar con muchas velas que nos daba luz. El piso era de tierra. El Venao repartió café y el comandante quiso un poco de raspita de arroz que quedaba en el fondo de la cazuela, y el Venao se la sirvió en un plato de dulces. Después vino la Wyllis de Seguridad y cargó con el Venao. La casa era de buenos horcones y techo de zinc.

Antes de dormiros, el capitán Bayamo repartió una docena de tabaquitos y contó otra vez lo del afusilado que creía que lo iban a romper de mentiritas con esas balas que usan en las películas y se sorprendió mucho cuando sintió los plomos adentro.

El comandante quiso aclarar bien las operaciones de por la mañana y le dijo al topógrafo que enseñara el mapa. El topógrafo abrió el mapa en el suelo y la

cartulina sonó gorda y bonita. El mapa lo cercamos con las velitas del altar; él se había batido con nosotros a lo macho y había visto a los flámpits con la cabeza desflorada y los pedazos de cerebro regados afuera como si fueran rebanadas de cebolla, y bueno, nosotros creíamos que era bragao igual que todos.

Pero cuando se sentó en el taburete y el comandante hablaba, cruzó las piernas y las puso muy juntitas y yo le miré la nariz y habría mucho los huecos y yo pensé, ¿qué le pasa al topógrafo éste que luce desorbitado?

Dormimos todos en la casa y es cierto que apretada estaba. A medianoche el capitán dijo que le pusieran cerca las velitas porque le habían agarrado la portañuela.

El comandante se emperó y dio diez puñetazos en la pared y otras diez patadas en el piso y dijo que parecía mentira que se pensara así del topógrafo, que era un roce, una voltereta del sueño, que éramos muchos en tan poco lugar y que todos los allí presentes eran bragaos probados.

Pero que era noche de lluvias y la hembra estaba en celo. A medianoche hizo otro roce de ésos y el capitán se arrancó los grados del cuello y gritó: estas tres barras me las dio el mayimbón de los mayimbones, me las dio Fidel Castro, por estas tres barras yo tengo Buick grande, pistola de veinte tiros, casa en el Nuevo Vedado, mujer rubia que nunca huele a potrero —ya así dijo una lista muy grande de cosas que yo no sabía que se podían tener por tres barras y al final de la lista cogió al topógrafo por el cuello y respiró cuando dijo— ¡esta yegua se ha encarnado conmigo, yo le gusto, qué desgracia la mía, mire us-

ted, comandante, que me la agarró otra vez!

El comandante se puso rojo porque era la segunda vez que lo despertaban y porque él no quería yeguas allí. La mañana vino buena y como si la lluvia no hubiera caído, aunque la humedad seguía y los cigarros estaban fofos. Lo más molesto fue a los tres días cuando vinieron la madre y la novia, y que venían de negro, y yo no sabía decirles palabra de por qué el muchacho se había metido el cañón de la metralleta en la oreja agotando el racimo completo de balas.

LA LLORONA

—Jefe —dice un cazador al lado del sargento Rembert—, jefe, qué molesta es la guerra. Hoy nos despertamos y ni siquiera agua pa enjuagar la cara. Orinar. Solamente eso. Nada pa meter en el estómago.

—Ni café —dice Rembert.

—Jefe, qué molesto es dejar la cama caliente pa ir a peinar ese manigüazo cundío de balas y mosquitos.

—Eso —dice Rembert.

—Jefe, ¿y si hoy es mi día? Va y me matan en ese cerco y ahora yo no lo sé. Me muero sin desayunar, jefe.

—Guareao, Guareao —dicen desde lo último del cañón—. No empieces con tus cosas.

Iban rumbo al cerco del río Jatibonico. Diez camiones gaz con cuatro compañías ligeras, armadas de lo necesario, incluyendo las ametralladoras medianas del siete punto.

El Guareao, con su bigote fino de enamorado del monte, con su pelo negro y espeso, empegotado de vaselina, se estira a todo lo que puede y deja las largas piernas sobre la mochila de La Llorona.

—Oye, oye —reclama La Llorona—. Oiga, jefe Rembert, mire a éste cómo ensucia mi mochila.

—Ey, Llorona, no empieces con el llanto —dicen varios a la vez, como en una consigna repetida durante días.

—Jefe Rembert, dígales que no empiecen.

Rembert lo dice: vamos a ver. No jueguen así con La Llorona. Es casi un niño, y vean, de nada se hiere y llora.

—Sí, Llorona, límpiame los la-
grimones —dice Guareao.

—Yo soy macho a todo.

—Nié, Llorona, nié. Los hom-
bres no lloran —asegura Guareao.
—Vamos, vamos —exige el sar-
gento Rembert.

—Jefe —le explica el Guareao—. Hoy estoy molesto, jefe. Y si un bandido se me rinde, pues lo mato de todas todas.

—Estás guapo —le responde Rembert—. Mata a ese bandido que tú dices a ver si así se acaban pronto.

—Sí, que se calle el Guareao —pidieron otros.

Rembert encendió un cigarro y algunos lo siguieron. Sin embar-
go, así, sin café, los cigarros saben mal. La Llorona comenzó a traja-
nar en su mochila de fabricación
casera. De al lado del radio transi-
tor, sacó una lata de leche con-
densada. Guareao se quedó ex-
tasiado con el radio, un Sonny
japonés, regalo del comandante
Bunder Pacheco, que había traído
de su viaje a Europa. Un transitor
apenas mayor que cajetilla de ci-
garros. Fue la mañana que Bunder
Pacheco descubrió al soldado
La Llorona en la formación de
Condado y vio aquel pelo oro su-
cio, el rostro tiroteado de pecas, la
camisa de mezclilla azul, el panta-
lón oliva remendado y la bayoneta
del M-52 levantando tres pulgadas
por encima de su cabeza. Aquí no
quiero niños, le dijo Bunder Pa-
checo delante de todos. Fue la
primera vez que vieron llorar a
La Llorona. Desde ese día se le
quedó el nombre. Y el radio. Que
se lo regaló Bunder Pacheco a ver
si dejaba de gritar.

—¿Y eso qué es? —preguntó
Guareao.

—Déjalo quieto. No lo toques.
Si quieres te doy leche. Pero no
toques el radio.

—¿Qué te pasa, Llorona? Si yo
no me voy a comer ese radio.

—Deja verlo, Llorona —dijo
Rembert.

Era el jefe y La Llorona se lo
dio sin muchas ganas. Rembert
preguntó: ¿Me lo dejas encender?

—Sí, jefe Rembert. Y si usted
hace el favor no lo use mucho
que se acaban las baterías.

La Llorona abrió su lata de le-
che con una bayoneta que usaba
Guareao. Una bayoneta de Spring-
field. Una larga bayoneta que no

se sabía de dónde la había sacado.

La Llorona fue pasando su lata de
leche por los 21 hombres del peló-
tón. Los cazadores se prendieron
del huequito. La lata alcanzó a
duras penas para todos. Nadie dio
las gracias, y se creó un extraño
ambiente de neblina guiando
sobre los hombres, acompasada,
ondulante, al ritmo del slow rock;
de rostros hambrientos que no ha-
blaban y dejando entrar por los
oídos la voz del falsete; de cuerpos
ateridos y manos negras asidas a
los fusiles, gruesos labios traídos
de Africa, cuarteados, embriaga-
dos del coro de vaqueros blancos;
el ronroneo de los motores y sobre
ellos el quejido del saxofón. En-
tonces Guareao preguntó:

—Oye, Llorona, si te topas con
un bandido, ¿qué le haces?

—¿Qué harás, Llorona?

—Habla.

—¿Qué harás? —preguntaron
otros.

—Vamos, vamos —exige Rem-
bert.

Los camiones se detuvieron y los
cazadores asomaron sus cabezas
y vieron que ya habían llegado.
El comandante Bunder Pacheco y
sus oficiales fueron de camión en
camión, hablándole a cada jefe
de grupo. Luego se reunió con los
informantes y preguntó: ¿dónde
está el bandido?

—Aquí —dijeron los informan-
tes y señalaron un lugar en el
mapa.

Antes que el sol asomara, las
compañías iniciaron la operación
de peine. Catorce horas después, a
las ocho pasado meridiano, y quan-
do el sol se escondía, el mandan-
te Bunder Pacheco ordenó detener
la operación de peine. Hasta el
otro día. Esperar que amanezca.
Dislocarnos aquí.

Las compañías fueron retiradas
en una línea de tres kilómetros.

—¿Han matao a La Llorona!

—Mataron a La Llorona, jefe
Rembert.

—¿Qué, qué dicen?

Tiene un hueco grande en la
espalda, así es, es lo que dicen. Y
traen a La Llorona. El Garand
abrió un fino hueco en el pecho.
Atrás en la espalda aflora el bo-
quete de salida. Los bandidos sor-
prendieron en los cantilones, en el
momento del repliegue para la
espera del amanecer.

Ey, Llorona, nada de lágrimas

ahora que de ahí enfrente dispa-
ran los bandidos, le gritaron, y un
instante después se le viró el
cuerpo en lo redondo, sobre la de-
recha, y se revolcó en la tierra
disparando su M-52 al aire.

—Llorona, habla —le dice el
sargento Rembert.

—Jefe Rembert, fíjese que no
estoy llorando. Tengo los ojos se-
cos.

El Guareao lo sujeta por las
axilas. El Guareao está llorando.
Lo han matao, jefe, dice. La Llo-
rona se estremece.

Lo montan en el jeep de Bunder
Pacheco y le ponen la mochila
abajo de la cabeza. Rembert lo
acompaña y el jeep se pone en
marcha. El chofer aprieta el ace-
lerador y lleva la aguja a los 100
kilómetros por hora.

—Apúrate —le dice Rembert al
chofer—. Apúrate a ver si llega-
mos antes que la ñampiola.

—Jefe Rembert —pide La Llo-
rona—. ¿Me pone la radio?

El sargento Rembert busca aden-
tro de la mochila y por fin en-
cuentra el Sonny. Lo enciende y,
como es transitor, en seguida se
escucha.

Desde Washington transmite la
Voz de los Estados Unidos de
América.

Rembert golpea el dial del Son-
ny y le dice a La Llorona: que
hoy estamos de mala suerte. La
Llorona asiente, o eso cree Rem-
bert, porque La Llorona lleva la
cabeza adelante hasta que la suel-
ta colgando a la espalda y se es-
cucha un silbido de neumático
que se desinfla, y el silbido se
apaga cuando el pecho de La Llo-
rona se aplaca bien quieto y un
jirón de sangre queda pendiendo
de su boca.

—¡Ya! —grita Rembert.

Y el chofer le pregunta: ¿Qué
dice usted?

—¡Que no corras tanto! Ya no
hace falta correr.

El jeep se detiene en el terra-
plén y los tres hombres y la má-
quina se quedan muy solitarios en
el universo. A lo lejos se divisa el
resplandor del pueblo Jatibonico,
con su tranquilo y limpio hospital
de los azules. Rembert se apea
del jeep y busca en el cielo. Cos-
tumbre heredada de cuando creía
en Dios. Un Sputnik se desplazaba
sobre su cabeza. Rembert lo vio. ♦

Copyright Jorge Alvarez, 1968.

La pía divulgación

Crónicas de Latinoamérica — "Duelo", un largo relato de João Guimarães Rosa, permite perdonar la aparición de este libro, obliga a leerlo y hasta pasar por alto sus inconveniencias: es la seca y rotunda historia del talabartero Toribio Todo, castigado por la Naturaleza con un papo pequeño y una mujer traidora. Cierta vez que salió dispuesto a "pernoctar en casa de su primo" y mudó de proyecto a mitad de camino, tuvo ocasión de encontrar a su Silvana "en pleno adulterio, en el más dulce y descuidado de los idilios fraudulentos". Toribio intenta suprimir a su ofensor, pero las balas se equivocan de cuerpo: y en vez de Casiano Gómez, un ex cato, el muerto es Levindo, "hermano de aquél". Este, en verdad, es el principio de la historia: porque Casiano y Toribio van a ofrecerse sus vidas a la venganza y a perseguirse infinitamente por todo el sertón, sin desdén ninguna ley de la estrategia ni de la táctica. Deslizan huellas falsas, tejen una red de mutuo espionaje, y hasta una vez cruzan sus caballos a menos de un kilómetro, incapaces de reconocerse. La grandeza de este poema destructor está fundada sobre la constante postergación de la violencia, sobre el hecho de que la anécdota es tan ladina y sinuosa como las palabras que la cuentan. Sólo un estribillo puntúa los movimientos de los dos hombres, que entran y salen de su pueblo, junto al río Borrachudo, sin quedarse jamás: es la figura de doña Silvana, cuyos ojos son eternamente "bonitos, siempre esos grandes ojos de cabra tonta".

Ni el lector más voluntarioso podrá entender por qué "Duelo" convive en este libro con "Una señora", del chileno José Donoso; con "Dios en la tierra", del mexicano José Revueltas, o con "Ganas de embromar", del uruguayo Mario Benedetti, cuyas ramplonerías verbales apenas son superadas por una común falta de imaginación. En otros dos casos, estas *Crónicas* incurren en el pleonasmo: repiten "La excavación", un cuento de Augusto Roa Bastos que acaba de difundirse en *Madera quemada* (Editorial Uni-

versitaria de Chile, 1967) y en *Los pies sobre el agua* (CEAL, 1967); eligen "Un día después del sábado", de Gabriel García Márquez, uno de los ocho relatos de *Los funerales de la Mamá Grande* (segunda edición en Sudamericana, 1967); insisten, finalmente, con "El infierno tan temido", texto que no olvidaron los compiladores de los *Cuentos completos* de Juan Carlos Onetti (CEAL, 1967). El prologuista no indica las razones de tanta redundancia: postula a las narraciones de Onetti y García Márquez, junto a "Duelo", como "puntos de apoyo para esa antología definitiva que solicitaba Cortázar hace un tiempo y que la literatura latinoamericana, tan poderosamente renovada, no está (afortunadamente) a tiempo de realizar". Si algún lector preguntara por qué hay otros nueve cuentos en el volumen, encontrará al compilador con su paraguas abierto: "Esta *Crónica* —arguye— no pretende ser una *summa* del cuento en América latina": su objetivo sería "introducir al lector argentino en el conocimiento (desordenado y parcial) de algunos de los más importantes narradores", etcétera.

Si, como se deduce, el compilador intentó una obra pía de divulgación, la presencia de García Márquez, Onetti y Roa Bastos parece superflua; podría quizá haber sustituido sus textos por otros del cubano Lezama Lima, del venezolano González León, de Severo Sarduy; con unas horas de desvelo, tal vez, habría incorporado al libro algún relato inédito de Felisberto Hernández, de Julio Cortázar o de Clarice Lispector: cualquiera de esos ejemplos hubiera rellenado las varia-

das lagunas que él atribuye al lector medio en la Argentina.

El elemento más insólito de estas *Crónicas* es, sin embargo, la peregrina tesis del prologuista, que atribuye al cuento la primacía en el proceso de renovación de la literatura latinoamericana. Señala que el cuento, al rechazar "el panfleto, el realismo superficial", define a "la literatura como una revelación, como un descubrimiento de la realidad": la afirmación es discutible, pero puede aceptarse como hipótesis de trabajo. Es mucho menos claro cuando retrasa el proceso hasta "fines de la década del 40", apoyándose sobre las obras de Borges, de Rulfo y de Cortázar, sin prevenir al lector de que todas ellas carecían de público, que despuntaban en un océano vacío. El compilador defiende su teoría enumerando ocho libros de relatos, a sabiendas, quizá, de que en seis de esos casos, por lo menos, sus autores preferirían verse representados por otras tantas novelas: es seguro que, para Cortázar, *Rayuela* importa más que *Bestiario*; que García Márquez señalaría a *Cien años de soledad* antes que a *Los funerales de la Mamá Grande*; que algo parecido le ocurriría a Carpentier al comparar *Guerra del tiempo* con *El siglo de las luces*; a Guimarães Rosa (si pudiera) al oponer *Corpo de baile* y *Gran sertón*; a Carlos Fuentes ante *Cantar de ciegos* y *La muerte de Artemio Cruz*; a Mario Benedetti ante *Montevideanos* y *La tregua*. Algo más que veinte líneas eran necesarias para que el prologuista pudiese exponer su tesis responsablemente, con mejores pruebas.

No todos son duelos en estas *Crónicas*, sin embargo: el compilador ha rescatado un curioso juguete cómico de Juan Rulfo ("El día del derrumbe"), escasamente difundido en revistas; ha exhumado uno de los mejores fragmentos de un libro inencontrable, *Así en la paz como en la guerra* (1960), el primero de Guillermo Cabrera Infante; ha revelado "Los fugitivos", una pieza maestra de Alejo Carpentier; ha resucitado, por fin, "Chac Mool", de Carlos Fuentes, cuya espontaneidad de escritura no pudo repetir nunca el autor. Pero otras tierras, otras lagunas, había bajo el cielo de Latinoamérica, y estas *Crónicas* no han podido comprenderlas (Jorge Alvarez, 1968; 238 páginas, 550 pesos). ♦

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 1º la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *La señora Ordóñez*, por Marta Lynch (Jorge Alvarez), 4º.
- 4) *La torre de Babel*, por Morris West (Emecé), 3º.
- 5) *El señor Presidente*, por Miguel Angel Asturias (Losada), 5º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

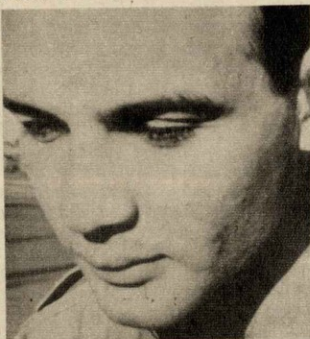
- 1) *Ser judío*, por León Rozitchner (Ediciones de la Flor), 1º.
- 2) *El humor absurdo* (Brújula), 2º.
- 3) *Folklore argentino y revisionismo histórico*, por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde (Sudestada), 3º.
- 4) *Los procesos de Oscar Wilde* (Jorge Alvarez).
- 5) *Letras del continente mestizo*, por Mario Benedetti (Arca), 5º.

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, City, Del Colegio, El Ateíneo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦



Seix Borral

Monstruo Guimarães: La cima.



Du Seuil

Orfebre Sarduy: La omisión.

La memoria del Universo

Gabriel Zaid: La máquina de cantar

— Es una bella trampa, un poema disfrazado de ensayo, que atrapa al lector asustándolo con el fantasma de la cibernética, para terminar ofreciéndole las libertades más amplias, y quizá las únicas. La excusa que permite al poeta ingeniero Gabriel Zaid el montaje de este aparato sutil es imponente: hay máquinas capaces de combinar sílabas, y "sólo hay un número finito de buenos sonetos posibles". Resultado probable: la humillación definitiva de los fabricantes de sonetos y otros combinadores de palabras.

Pero la humorística lucidez de Zaid llega a otras conclusiones. El comienzo cruel es casi una broma, un punto de partida elegido para imponer al lector bellezas y responsabilidades que los cerebros electrónicos no pueden gozar. *La máquina de cantar* es un canto: a la cierta superioridad del inventor; a los caminos difíciles, pero existentes y promisorios. En definitiva, un libro como los que le gustan al mismo Zaid: después de leerlo, se encuentra más "habitable" al mundo.

El escorzo que se siente al recorrer las primeras páginas debe ser el mismo que habrá atormentado hace unos años al ajedrecista ingeniero Miguel Botvinnik, complicado en secretas investigaciones tendientes a crear una máquina que pudiera vencerlo. La tarea que Zaid propone a sus "cerebros" es mucho más sencilla que jugar correctamente una India de Rey o un final de torres. Consiste, por ejemplo, en agotar las posibilidades de combinación de las 154 sílabas que componen un soneto endecasílabo. La máquina lo haría, si se le diera tiempo: todos los sonetos quedarían escritos, incluidos los que Shakespeare escribió, los que no alcanzó a escribir y los de los genios que aún no han nacido.

Pero este puntapié en el trasero de la métrica no debe preocupar a nadie. Es cierto que la máquina los componería, pero sería incapaz de leerlos, como Shakespeare leyó en el mundo los suyos, antes de escribirlos. En el libro de Zaid, las palabras leer, lectura ennoblecen su significado, adquieren una acepción muy distinta de la usual. Leer es aprender, comprender, sentir, identificar, expresar, y también compartir. Quien lee un soneto de Shakespeare, casi lo está escribiendo. Y "la computadora no tiene ojos para leer ese milagro".

La máquina de cantar es una estimulante, subversiva invitación a leer el mundo y a leerse a sí mismo. "No se puede sofocar impunemente nuestra capacidad de lectura —recuerda Zaid—, acabamos arrastrados por lo no leído, por alfabetos yertos y profericiones abstractas." La virtud del libro no consiste en enfrentar al lector con la IBM 360, sino en enfrentarlo con "la admirable máquina del Universo", a cuyo Gran Programador aún se sigue buscando. Para máquinas, afirma Zaid, hay bastante con ésa. Y agrega, citando a Dante y a Octavio Paz: "Si el amor mueve el sol y las otras estrellas, sólo en el hombre da palabras que son actos, que son flores, que son frutos".

Su prosa perfecta no para en esas profundidades. Explora también la inspiración creadora, las misteriosas afinidades que rigen, quizá, la caída de una moneda y la elección de una metáfora, la vida doméstica del artista, los móviles que impulsan al comprador de libros, el amor. *La máquina* es, más que un poema, un sistema poético, un cálido "lugar de reunión" para lectores, un nuevo lente para observar el mundo.

Sin duda, la mayor satisfacción de Zaid sería que de la lectura de su libro surgiera el deseo de la Lectura Mayor, "la ambición de una poesía total" que su generosidad quiere regalar a todos. Pero aunque el triunfo no fuese tan grande, siempre queda el consuelo de saber que Shakespeare es Shakespeare, y que una computadora es una computadora. Aunque algún día esa computadora zumbe, contrita o triunfal, algunos versos (estadísticamente tan probables como otros) que comiencen por ejemplo: *Un soneto me manda hacer Violante...* (Siglo XXI, México, 1968; 126 páginas, 700 pesos). ♦

Facilidad de palabra

Nicolás Guillén: El gran zoo —Cuarenta años atrás, Miguel de Unamuno se asombraba —con razón— ante los primeros versos de Guillén, un mulato nacido en Camagüey, Cuba, en 1902. Había, sobre todo en *Motivos de son* (1930), un material fresco, un lenguaje caliente, un ritmo novedoso que superaban todo exotismo. Pero el hechizo comenzó a agrietarse en *Sóngoro cosongo* (1931), porque Guillén transitaba de la juglaría a la política, porque entre ser el poeta de una raza o el

tribuno de una reivindicación social, eligió lo segundo.

El vuelo está contenido en *West Indies Ltd.* (1934), en los *Cantos para soldados y sonos para turistas* (1937) y en *El son entero* (1947): el Caribe, la América expoliada por los Estados Unidos, indignan a Guillén; y él lo dice en libelos rimados sin gracia alguna, en tiradas demagógicas que aún hoy deleitan a los recitadores. En cambio, un tierno lirismo embargaba *La paloma de vuelo popular* (1958): el exilio, la añoranza de la tierra, parecían haber desgastado la retórica de Guillén, no así su facilidad de palabra, madre de tantos textos circunstanciales y de las aburridas *Elegías* (también de 1958).

Desde la caída de Batista, Guillén recuperó su Cuba; hijo pródigo, debió perderse en nuevas efusiones proselitistas. *El gran zoo* (nacido en Buenos Aires, uno de los apóstata del autor) continúa la tendencia observada en *La paloma*: una cierta ironía quiere retratar al mundo, a sus fenómenos naturales y a sus altibajos humanos; quiere decir que cada día es un descubrimiento, una maravilla o una abyección, ya se trate de la Osa Mayor o del Ku Klux Klan. Lamentablemente, Guillén capta: la política estragó sus mejores horas de amor (*Quetzal*, 1967; 64 páginas, 200 pesos). ♦

La sangre de un poeta

Michelangelo Antonioni: La noche - El eclipse - El desierto rojo — Incluye los libretos de los tres filmes en los que Antonioni procuró fundar las bases de un cine abstracto, descubriendo "la imagen de aquella realidad absoluta, misteriosa, que nadie verá jamás", y que sin embargo puede obtenerse escuchando las sucesivas capas de imágenes que hay "bajo la imagen revelada". Esos libretos importan poco, de todas maneras; son un cadáver para uso de los técnicos porque, como advierte el propio realizador, "un film no impreso sobre celuloide no existe".

Toda la fuerza de este libro está concentrada en las quince páginas del prólogo, en las que Antonioni explica, con un lenguaje a medio camino entre la poesía y el periodismo, la génesis de cada una de sus obras: *La aventura* (1959) nació durante un paseo en yate con sus amigos; *El grito* (1957), contemplando un muro londinense; *El eclipse* (1962), en Florencia, un día en que vio cierta "luz térrica, diferente de todas las demás luces. Y después, la oscuridad. Inmovilidad total".

Menos felices son sus recuerdos del olor de Ferrara (la ciudad donde nació, en 1912), "el de los restos de remolacha en los carros que iban y venían de las azucareras; el del río, los de la hierba y el fango". Pero es la respiración novelística del prólogo la que permite sentir a Antonioni como un creador verdadero: es una simple frase ("Un día inventé una película mirando al sol: la maldad del sol, la ironía del sol") la que induce a intuirlo como un poeta y sospechar que sus films, esos aspirantes a la literatura, eran algo mejor: vida (*Alianza Editorial*, Madrid, 1967; 260 páginas, 450 pesos). ♦



Sóbat - Primera Plana

Tribuno Guillén: La vejez.

Teatro

Una revolución conservadora

Tras el inexplicable fracaso de público de *La próxima vez te lo diré cantando*, del inglés James Saunders (quizás el único *fauz pas* del Regina desde su fundación), María Luz Regás y Luis Mottura, los animadores de la sala, vacilaron antes de acometer la puesta en escena de otra pieza de vanguardia. Sobre la mesa de lectura, desde marzo del año pasado, esperaban los tres actos de *Tango*, de Sławomir Mrozek, un autor polaco del cual Oscar Fessler dio un pálido anticipo la temporada anterior en el Colonial (ver número 232) al estrenar tres piezas cortas: *El león listo*, *En alta mar* y *Strip-tease*.

Sin embargo, una atenta relectura de la versión castellana, realizada por Nicolás Costa, convenció a Regás-Mottura de que el vanguardismo de la pieza es sólo aparente y que, en el fondo, sus lineamientos son clásicos. También, ambos escucharon las advertencias emitidas por Mrozek en el prólogo a la colección de sus cuentos, *El elefante* (premiada en 1957 por la revista "Reseña Cultural", de Varsovia): "La realidad no puede ser absurda. Yo no soy un autor del absurdo. Lo absurdo sólo puede residir en la forma de reflejar una realidad".

Precisamente, la realidad detectada por Mrozek en *Tango* es un ideal, una paradoja a partir de la cual elabora una reflexión sobre los tiempos modernos: en el seno de una familia ("una familia refleja a toda una sociedad como una gota refleja a todo el océano") reina la libertad más absoluta, sin trabas ni convenciones. El padre hace teatro experimental, la madre exhibe sus relaciones con un individuo vulgar, el tío lleva monoculo, frac y pantalón corto, y la abuela bebe en

forma infatigable. Los mayores, en su juventud, participaron de todos los movimientos de vanguardia (cubismo, surrealismo, dodecafonismo), lucharon contra los prejuicios y ya nada los sorprende. Arturo, el hijo, para ser consecuente con sus ideas revolucionarias, debe declararse conservador, e intenta regresar a un pasado más lejano para imponer un orden. El arma empleada (en un medio donde los hippies no son, precisamente, los jóvenes) es la lógica, y a través de ella arribará a sucesivas posiciones filosóficas contemporáneas: marxismo, existencialismo, deísmo. Pero la razón sola no basta para ordenar ese mundo y, el héroe, como Hamlet, morirá accidentalmente a manos de Edek, un criado vital y feroz, nuevo avatar de Fortimbrás, un dominador nato porque, como ocurre en todas las revoluciones, la pura acción termina por vencer a la inteligencia. Cuando cae el telón, Edek baila *La Cumparsita* —expresamente pedida por el autor— con el tío (el más decadente de todos los miembros de la familia), como símbolo de esa sujeción.

Hace ocho semanas, Luis Mottura, repuesto de un accidente que lo obligó a embutir su pie derecho en un grueso caparazón de yeso y apoyarse en un bastón, comenzó los ensayos de mesa, como si nada le hubiera ocurrido. Puntualmente reunió todas las noches en su despacho del quinto piso de la Casa del Teatro a Iris Marga, Marcela López Rey, Luis Brandoni, Gloria Ferrandiz, Onofre Lovero, Adolfo García Grau y Enrique Talión, y comenzó a deshojar los personajes y las situaciones inventados por Mrozek. "De 11 a 3 de la mañana: una verdadera sesión de trasnoco", explica el director con su fuerte acento italiano, del que no ha podido desprenderse a pesar de sus treinta años de Argentina. Y culpa a los horarios de grabaciones impuestos por la televisión, en cuyos programas participa la mayoría del elenco.

Cuando la obra fue "puesta de pie", el mes pasado, ya el escenógrafo Héctor Calmet (*Israfel*, de Abelardo Castillo, y *Salvados*, de Edward Bond) había concluido sus bocetos: un ambiente finisecular donde reinan el polvo y el desorden. Los ensayos de conjunto fueron interrumpidos un solo día, la semana pasada, para festejar el nacimiento de la segunda hija de Luis Brandoni, que interpreta a Arturo.

En la tercera semana de abril, posiblemente, Sławomir Mrozek estará sentado en una de las butacas del Regina, en la noche del estreno. Al menos, así lo ha prometido en una carta enviada a Regás-Mottura desde su residencia de la rue Chevalier-de-la-Barre, en París, donde ahora vive luego de haber escrito en Chiavari (Italia) su última pieza, *Una casa en la frontera*, ácida parábola sobre el Muro de Berlín.

Esa noche, el autor polaco podrá juzgar los méritos de la puesta de Mottura y compararla con las realizadas por Laurent Terzieff (también protagonista) en París, Erwin Axer en Düsseldorf, Luigi Squarzina en el Stabile di Genova, Dieter Giesing en Munich y Peter Brook en Londres: todo un record internacional, que hace de *Tango* un esperado acontecimiento en Buenos Aires. ♦

AGRESION

En la galería comercial de Santa Fe y Pueyrredón funciona, desde el año pasado, un conjunto de aficionados reunidos bajo el nombre de *Teatrón*, quienes suelen organizar espectáculos en el precario sótano del edificio.

El último de ellos (*El Aerocipido*, etcétera; ver *Primera Plana*, N° 275) mantuvo desocupados a los integrantes del elenco la mayor parte de las noches a partir del estreno, por deserción del público. Inflamados probablemente por esa carencia, dedicaron una de las noches de la semana pasada —la del martes— a organizar un atentado contra el crítico teatral de *Primera Plana*. Encabezado por el actor Jorge Fiszon, el elenco montó guardia en la esquina de Perú y Belgrano, hasta las 23, abalanzándose sobre el crítico cuando abandonaba la redacción. Los argumentos esgrimidos por el grupo para hacerlo víctima de insultos y empujones hicieron envejecer veinte años la situación: entre gritos histéricos, los filodramáticos defendieron la vigencia del teatro independiente, e intentaron disimular la estafa que significa su local para el público desprevenido, en nombre de sus numerosos sacrificios personales.

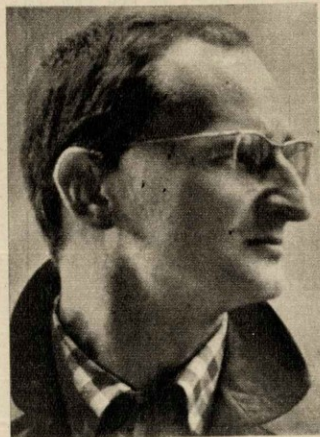
"Y todo esto no lo digo como actor, sino como hombre", arguyó Fiszon a modo de despedida. No quedó claro a qué atributos viriles se refería, ya que para refrendarlos necesitó hacerse acompañar por sus amigos, y planificar una emboscada nocturna. ♦

Estrenos

Los hilos de la trama

El amasijo — El prestidigitador se llama Osvaldo Dragún y tiene un antiguo truco que viene repitiendo desde *Historias para ser contadas*, uno de sus primeros éxitos. Luego de observar con detenimiento a las gentes y de escuchar lo que dicen, reproduce todo con la mayor fidelidad posible. Después mezcla los personajes como si fueran reflejados por los fragmentos de un espejo (a uno de ellos le atribuye la misión de comentar las situaciones que urde, por si acaso algún espectador se hubiera distraído o careciera de la necesaria rapidez auditiva).

En *El amasijo*, la fórmula se desarrolla con toda puntualidad, aunque los muñecos principales se llamen, esta vez, María, José y Ricardo, trabajen en una oficina pública y tengan la obsesión de llenar el vacío de sus sábados, es decir, de evitar quedarse a solas. José es tímido y retraído frente a las mujeres. Ricardo también, pero tiene un recurso de autodefensa: fabular historias eróticas, aventuras sexuales de las que siempre sale triunfador. María, en cambio, con sus cuarenta años, arrastra su soltería y no espera a un prin-



Sławomir Mrozek: *La Cumparsita*.



Primera Plana

El amasijo: Reiteraciones. (Gallo, Alonso)

cipe azul, sino a un hombre que la convierta en mujer.

En la primera parte, el talento de tres excelentes comediantes mantiene en vilo al texto y a las situaciones ramplonas. En la segunda, las reiteraciones machaconas y la defecación de Ernesto Bianco (seducido por la sobreactuación), carcomen el espectáculo. De nada valen, entonces, la magnífica sobriedad de María Rosa Gallo ni la simpatía y el tacto de Tito Alonso, para impedir que los hilos de la trama aparezcan bajo los reflectores (*Teatro ABC*). ♦

Un olor a naftalina

En familia — Tal es la cantidad de naftalina desprendida de este antiguo folletín del uruguayo Florencio Sánchez, que el escenario se convierte en la sala de un museo y el director, Mario Rolla, en su curador.

Naturalmente, los sermones sobre la honradez y el trabajo, los denuestos contra el ocio y las falsas apariencias, son los elementos más polvorientos, más desgastados y más prescindibles.

Lo único rescatable, quizá, sea la atmósfera del tiempo y el dibujo exterior de los personajes. Lo primero no surge ni de la puesta ni de las interpretaciones, y Rolla se conforma con delegar dicha tarea en manos del escenógrafo Rafael Reyeros, quien hace chorrear la decadencia y la incuria de las paredes, de la parrilla y de los foros del escenario.

En lugar de afilar el lápiz con buen pulso trazando los rasgos del padre jugador, de la madre sufriente, de los hermanos (vago el uno y aprendiz de perulero el otro), de las hijas presunidas e interesadas, Rolla toma el esfumino y convierte al elenco en un daguerrotipo desvaído, fantasmal.

Por tal motivo, y por la enorme cantidad de baches que los actores deben sortear entre sus entradas y salidas, cuando cae el telón, nadie siente compasión por Damián (un plúmbeo Walter Santa Ana), el vástago honrado y la víctima propiciatoria de una familia voraz (*Sarmiento*). ♦

Música

Ha llegado un director

Fuori l'autore, clamaron los melómanos parmesanos la primera vez que las autoridades de la Ópera de Parma osaron incorporar al *cartellone* una obra contemporánea. "Porque allí —explica Romano Gandolfi, flamante director del coro del teatro Colón— la tradición está muy arraigada, y el público es muy vehemente y quizá demasiado conservador."

Sin embargo, esa advertencia no impide a este joven parmesano (34 años, soltero, con la dura responsabilidad por delante de reemplazar al legendario Tullio Boni, heredero a su vez del casi mítológico Rafael Terragnolo) declararse admirador de la ópera actual. Un amor que flanqueó sus prolongados estudios clásicos (composición, piano y finalmente dirección coral) inclusive durante los últimos cinco años, cuando se desempeñó como segundo maestro del eminente Roberto Benaglio, líder del coro de la fabulosa Scala de Milán.

La semana pasada, en la oficina de prensa del Teatro Colón, Gandolfi se apresuró a destacar que "me encuentro muy satisfecho del coro que encontré, es excelente", y que Buenos Aires es la ciudad donde le gustaría permanecer —llegó hace dos meses—,



Gandolfi: Teoría de los conjuntos.

"no sólo por la gran actividad artística, sino por su gente: fundamentalmente, porque posee un teatro de la importancia del Colón, donde me siento orgulloso de trabajar".

For ahora, su contrato ha sido extendido hasta diciembre, y su debut se ha fijado para el viernes 26 de abril, oportunidad en que su equipo estrenará *Catalina Ismailova*, de Schostakovich. Le aguarda enseguida una densísima temporada de repertorio, en la que el coro tiene vital importancia: *Luisa Miller*, de Verdi, *Aida*, *Carmen*, *Los maestros cantores*.

"Generalmente, voy preparando el coro por partes —concede, cuando se le pregunta por las características de su técnica—, las voces por separado, para ir combinándolas luego cuidadosamente: las mujeres tienen en esto más facilidad que los hombres, para lanzarse a cantar en conjunto sin esta preparación previa. Pero, en general, todos la necesitan."

Para Gandolfi, enemigo declarado de los divos ("superada la época del divismo, la ópera tiende en la actualidad a convertirse en su ideal de arte total, una verdadera creación de conjunto"), lo fundamental no es enseñar a cantar a los coristas, sino "crearles una conciencia interna de conjunto, de modo tal que no sean una suma de individuos sino un solo individuo. Eso es lo más importante y lo que, con frecuencia, es más difícil de lograr."

Esas prevenciones no le impiden confesar que, en ciertas oportunidades, "el coro es y debe ser tan estelar como los solistas". Como ejemplo, cita "*Boris Godunov*, *Parsifal*, las óperas grandes de Glück, en las que la actuación del coro es tan evidente que asume de por sí un papel protagónico: éstas son, por supuesto, las óperas que preferimos todos los directores de coro".

Su entusiasmo por el Colón se apoya también en una casi exclusividad del coliseo argentino: las óperas se cantan en su versión original, "a salvo de las atrocidades que suponen el *Rigoletto* en inglés, o *Pelleas* en alemán, como se ha hecho". Curiosamente, su debut se producirá con una excepción a la regla: la *Catalina*, de Schostakovich, se cantará en su versión al italiano. ♦

RECORDS

CLASICOS

El arte de Dinu Lipatti (Vol. 3) (CBS).

Concierto N° 1 para piano y orquesta, de Brahms, por Bruno Leonardo Gelber (piano) y la Orquesta Filarmónica de Munich bajo la dirección de Franz-Paul Deiler (Angel).

Cantatas Nos. 78 y 106, de Bach, por solistas, coros y Agrupación Barroca "The Bach Guild", bajo la dirección de Félix Prohaska (DM).

JAZZ

Los clásicos del jazz, por Los Gigantes del Jazz (Opus).

Barney Bigard y Claude Luter y su quinteto (Vogue).

Arnie Lawrence (Project).

MISCELANEA

Misión imposible, por Lalo Schifrin (Music-Hall).

Silbando, por Mariano Mores (Odeón).

Música y perfume, por André y su conjunto (Philips).

• Casas consultadas: *Broadway*, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, *Disquería Ecco*, *Ricordi*, *Romero* y *Fernández y Selecciones Danny*. ♦

La traición al Che

Garabateado a mano, en tinta roja y negra, el cartelito invitaba a los afiliados a la Asociación Argentina de Actores a peregrinar hasta el Centro de Entrenamiento Sincrónico Adelantado de Doblaje. Tan impresionante título aglomeró curiosos frente a la cartulina, clavada en una pared de la Casa del Teatro, donde la Asociación alberga su sede; los que preguntaron pudieron enterarse de que un contrato entre los Laboratorios Alex y la distribuidora norteamericana Screen Gems abría la perspectiva de una caudalosa fuente de trabajo: el doblaje en gran escala de films de largo metraje y de series.

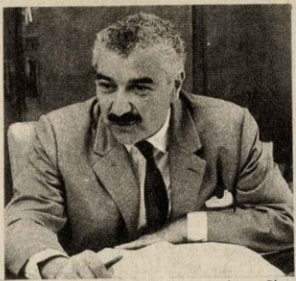
La polémica agitó al ambiente cuando se conoció un requisito *sine qua non* para obtener el conchabo: aprobar el curso obligatorio, que se dicta en el Centro de Entrenamiento, donde el experto Jorge Martínez Conti enseña a expurgar del lenguaje hablado todos los modismos argentinos. Muchos actores entendieron que esta exigencia garantizaba a plazo cierto una deformación profesional que perjudicaría sus actividades: "Es difícil controlar la pronunciación de las *elles* y las *eses* en los doblajes y no hablar igual mientras se interpreta a un malevo en *El Conventillo de la Paloma*", gimió un veterano.

Las objeciones no fueron suficientes, sin embargo, para restar clientela al segundo curso de doblaje, que se inició el jueves pasado en una sala de grabación de los estudios que Alex tiene en el barrio de Belgrano. Medio centenar de actores escucharon los primeros consejos de Conti, empeñado en hacerles conocer las virtudes del castellano neutro. El ciclo inaugural se desplegó durante diez días, desde el 7 de marzo, con una treintena de asistentes, entre ellos Luis Medina Castro, Lalo Hartich y Tina Helba. Ese grupo ya exhala frases sin máculas de *argentinitismos*, en una sala contigua, donde se dobla un paquete de 200 films (a razón de uno



Primera Plana

Didacta Conti: A neutralizar.



Primera Plana

Directores Romay (izq.) y Perrone: Otra cosa es con tarifas.

Radios: Las amistades particulares

El lunes 19 de abril, el Gobierno estrenó una nueva política comercial en las ocho emisoras radiales de Buenos Aires (El Mundo, Belgrano, Splendid, Mitre, Excelsior, Argentina, Antártida y América) controladas a través de la Comisión Administradora de Radios y Televisión, un organismo subordinado a la Secretaría de Difusión y Turismo que ejerce el contador público Federico Frischknecht. El plan, destinado a tonificar las arcas de las estaciones, exigió un aumento del 60 por ciento en las tarifas publicitarias, inmutables desde octubre de 1966. Pero la primera consecuencia que sintetizaron los estrategos oficiales, fue el éxodo de media docena de programas, acogidos con alborozo por las competidoras privadas (Libertad, Rivadavia, Pteña).

Para Guillermo Luis Perrone (45 años, casado, dos hijos), director general de la Comisión, el *Gran Cambio* no consistió en el engorde de las tarifas sino en la prohibición de vender espacios. "Antes —explica— nuestras radios vendían lapsos de 24 minutos y menciones publicitarias, lo que facilitaba la actividad de los *alquiladores*." Estos usufructuarios compraban los espacios y los revendían a mejores precios, un parasitismo posible mediante la facturación, durante ese tiempo, de varios mensajes comerciales. Así, los *alquiladores* competían con sus mismos mecenas; el artilugio fue condenado por el flamante sistema: ahora, las estaciones oficiales *arman* los programas y venden la publicidad. "Se han abierto cuentas corrientes para las agencias, que pagan con un plazo de 90 días", señala Perrone.

La novedad no alcanza a explicar el porqué de la emigración. Vicente Romay, director de Radio Libertad, esgrime otra teoría: "El aumento de las tarifas tiene importancia, pero eso no es todo; los avisadores no sólo buscan precios convenientes: quieren mejor audiencia, aunque haya que pagar más". Al nivelarse las cotizaciones, las radios con mayor audiencia se ven beneficiadas. Esta clave descubriría las razones

del peregrinaje de Modart en la *Noche*, un hit de Excelsior animado por el disc jockey Ricardo Kleiman. Para trasladar la discoteca, el joven R. A. (nombre de batalla de Kleiman) no tuvo inconvenientes con el patrocinador: su padre es el dueño de Modart. "Desertó porque hace tiempo que tenía ganas de irse —se lamenta Marcelo de Laferrière, titular de Excelsior, una emisora musical—: de 80 avisadores nos quedan 79", se consuela casi enseguida.

Romay, en cambio, saluda la incorporación de Kleiman con otro argumento: "Radio Libertad tiene la misma audiencia que El Mundo [con Belgrano y Splendid integra el trío de *cabecearas* con filiales el interior]. Esa platea la conseguimos con un staff de estrellas de primera y 120 empleados expertos; con discos y nada más, es fácil hacer las cosas". El hijo pródigo, por su parte, tiene ritmo de marcha: es *La Cabalgata Deportiva*, que desdeñó a Radio Belgrano. En realidad, se trata de un retorno: *La Cabalgata* ya había trotado en LS10 durante 1965-66 y sólo fue ingrata el año pasado.

La alegría de las bienvenidas también campea en LS5, Rivadavia, donde ya resuenan, todas las mañanas, las estridencias del *Fontana Show*. "Las consecuencias de la nueva política oficial son excelentes para nosotros", exulta Adolfo González Acosta, un funcionario de la estación.

Calcula que otros programas llegarán desde las rivales que maneja el Gobierno: *Hola, Muchachas*— un licuado de música, comentarios y noticias— es uno de sus triunfos; Radio Belgrano se quedó sin el cliente, óptimo para Rivadavia, pues arrojó avisadores interesados en seducir el oído femenino, algo sordo a una emisora de imagen masculina por sus relatos deportivos.

Sin embargo, la semana pasada algunos nubarrones preocupaban a los ejecutivos de las emisoras privadas: a fin de mes vencen las licencias otorgadas por el Gobierno a las empresas para regentar las ondas y todavía no se conocen los resultados de la licitación. ♦

por semana), que difundirá Teleonce. Conti aseguró a Primera Plana que el sistema no provoca ingratiitudes con las tonadas y giros locales: "Mantiene la pureza del idioma, permitirá la exportación a otros países de América latina y ahorra muchas divisas". Cada año se invierten diez millones de dólares en importar los films y las series con doblajes realizados en México y Puerto Rico; ahora se espera angostar esa suma, y hasta recibir el maná que llueva de la exportación. Rogelio Romano y Mario Morets, de la Sociedad de Actores, agregaron a esos buenos propósitos una aspiración sindical: la sanción de la *Ley del Doblarje*. Ya en 1963, Canal 13 incurrió en la técnica; así, capítulos de las series *Cuero crudo*, *El sargento Winco*, *La gran aventura* y *Yo quiero a Lucy* tuvieron voces argentinas, aunque sin la aspéctica despersonalización idiomática que exigen los actuales pioneros. La tentativa, sin embargo, fue un fracaso para los acostumbrados oídos del público: *Yo quiero a Lucy* tuvo un brusco descenso de rating; las otras, apenas si llegaron a emitirse. Acaso pensando en ese antecedente, profetiza Conti: "Para conquistar el mercado de América latina debemos crear un nuevo estilo". ♦

Plástica

El paso a la moral

"Existen en la obra dos partes contradictorias: la de la sala superior y la del subsuelo. En la primera se niega un lenguaje hasta hoy vigente, pero ya perimido: el del mero ordenamiento formal; en la del subsuelo se da un mensaje expresado con un lenguaje incompleto (dejo al espectador el completarlo). La obra en sí está tácita: reside en una zona de nadie que alberga el conflicto moral y al ser humano que lo plantea. Ninguno de los componentes obvios tiene validez propia, sino en función de explicitar esa situación conflictual".

Curiosamente, para la mayoría del público que a través las dos salas de *El Taller*, al 400 de Paraguay, de lunes a domingo de la semana pasada, esa confesión era lo más legible que podía verse en el local: estaba escrita en una tabla, que pendía como único adorno de las desmanteladas paredes de la galería. El resto era lo que Suárez, el expositor, definió brevemente como "un test ético": para los neófitos se parecía más bien al estado previo a la inauguración de un local de comercio, acabado de pintar, pero con el piso cubierto de restos de materiales de construcción.

Para quienes descendían al subsuelo, sin embargo, el panorama tendía a organizarse: un trapo rojo, un frasco de sangre, algunas semillas de trigo, una bolsa de tierra, un ladrillo, una jaula conteniendo una víbora, cinco panes, arena y harina, balas y cartuchos, seccionaban el espacio prolijamente alineados; en un rincón, un grabador desgranaba la lista de materiales de la composición.

"Siempre será posible ver una metáfora", arriesgó uno de los asistentes al vernissage. Acaso, sin saberlo, había dado con una de las claves del triun-



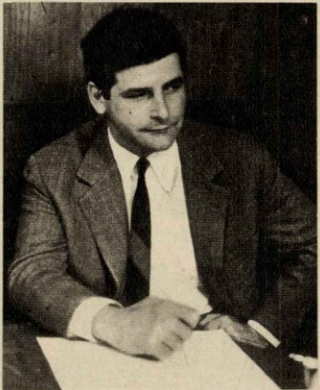
Suárez: Cuidado con la víbora.

fo y el fracaso simultáneo de Pablo Suárez en su intento: porque todo material adquiere significación al ser expuesto (independiente de la renuncia que quiera hacerse de él, y hasta a causa de ella); al mismo tiempo, es ese patetismo extremo el que lo divorcia de la estética, el que lo arroja a una tierra de nadie donde toda esperanza de creación es un riesgo. Hasta lo obvio es lenguaje, y la continuidad del ciclo sólo puede romperse dinamizando ese lenguaje, convirtiéndolo en conflicto.

Una actitud moral, como puede verse. ♦

Tarde, pero seguro

Hace quince días, la actitud de Ary Brizzi (pintor, escultor y diseñador, nacido en Avellaneda hace 37 años) era francamente pesimista: elegido —junto a Josefina Robirosa, Ernesto Deira, Rómulo Macció y Rogelio Polesello— para representar a la Argentina en la Primera Bienal de Quito, el porvenir de la muestra se le antojaba sombrío. "Para el jurado, ya no llegamos", vaticinó, apoyándose en la



Ganador Brizzi: Cambio de humor.

demora oficial para realizar los envíos, en la indiferencia que había privado hasta de un comisario a la delegación.

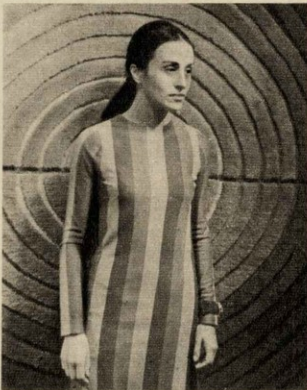
Sin embargo, las obras no sólo llegaron, sino que Brizzi se convirtió en el ganador del Primer Premio Ilustre Municipio de Guayaquil, para pintores extranjeros, otorgado de una recompensa de 50.000 sueros (2.500 dólares). Recién llegado de los Estados Unidos —a los que realizó su tercera visita, para participar de una muestra colectiva en el local de Bonino en Nueva York—, Brizzi rehacía ya sus valijas para volver a Ecuador, "si consigo los fondos para hacello esta semana".

Depurado, estricto, sin duda uno de los investigadores más profundos que trabajan en la doma de los nuevos materiales, Brizzi tropieza con su premio en el momento oportuno: parece hora de que su obra se encuentre con la popularidad que largamente merece. ♦

Los ocho resplandores

Desde 1964, cuando inauguraron su primera galería, en Esmeralda 950, las artes plásticas no han dejado de moverse. En ese momento, que Gracia Cutuli y Jack Mergherian dedicasen su sala exclusivamente a la difusión de la tapicería, pareció a muchos una excentricidad. Algo más de tres años bastaron, sin embargo, para dar la razón a los artistas: no sólo *El Sol* acaba de mudarse a su nuevo local —a unos metros del primitivo, en la misma calle— y sigue siendo la única galería especializada de Latinoamérica, sino que en su turno organizó uno de los booms más espectaculares de las últimas temporadas.

Ambos son conscientes de esa responsabilidad, que los convierte en referencia obligada en toda mención a "la moda del tapiz": la prueba es la deslumbrante muestra inaugural del dúo (cuatro alfombras cada uno), una de las mayores demostraciones de técnica y armonía que han brindado hasta ahora. Las lujuriosas alfombras iluminan el amplio local, pero no lo saturan: una sabiduría en "el colgado", que basta para considerar la exposición en la categoría de visita obligatoria. ♦



Cutuli: Alfombrar el mundo.

DESIGNACIONES — Del ingeniero **Gastón Amílcar Cossetini**, 36, como Subsecretario de Bienestar Social; en Buenos Aires, abril 3.

• **Rodolfo Guido Martelli**, 48, abogado, como presidente del Banco Industrial de la Nación; en Buenos Aires, abril 5.

• **Ernesto Malacort**, 55, abogado, como vicepresidente primero del Banco Central de la República Argentina; Isidro Martínez y Jorge Martelli, como miembros del directorio; en Buenos Aires, abril 4.

• **Abel M. Fleitas**, 56, como Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires; abril 4.

• **Henry Cabot Lodge**, 66, como Embajador de los Estados Unidos ante la República Federal de Alemania; en Washington, abril 3.

• **Ernst Benda**, 43, Diputado demócrata, como Ministro del Interior de la República Federal de Alemania; en Bonn, abril 2.

TRASLADO — Del contador **Humerto Manuel Medina**, a la delegación de la Dirección General Impositiva en Bahía Blanca, Buenos Aires; la noticia fue revelada por *La Razón*, abril 3. Medina saltó a la fama en octubre de 1967, al acusar de cohecho al Gobernador de Tucumán, general retirado Fernando Aliaga García; la denuncia fue desestimada por la Fiscalía Nacional de Investigaciones; Medina sufrió una larga suspensión y la pérdida de su cargo como sujeto de la filial tucumana de la DGI.

RENUNCIA — Del abogado **Eduardo Alejandro Roca**, 46, como Embajador argentino ante la Organización de los Estados Americanos; trascendió en Buenos Aires, la semana pasada. Dos hijos de Roca se encuentran ya en el país; él regresará, con el resto de su familia, a mediados de año, cuando su renuncia — que responde a motivos personales — se haga efectiva.

EMBARQUE — Del capitán **Charles Spittal Robb**, 28, con destino al Vietnam; desde la base Norton, en San Bernardino, USA, el 30 de marzo, ante los ojos de su esposa, Lynn Bird Johnson.

RESPIROS — De **Marco Aurelio Robles**, 62, Presidente de Panamá, al ser confirmado en su cargo por la Corte Suprema; en Panamá, a la una de la mañana del 5 de abril, por 8-1 votos (ver página 31).

QUIJOTADA — Del sacerdote **José Selva Tramunt**, 48, quien la semana pasada solicitó a Pablo VI autorización para su casamiento religioso. Tramunt, nacido en España, vive en la Argentina desde hace una década y media; en la actualidad se desempeña como capellán de la maternidad Ramón Sardá, en el barrio de La Boca, donde ganó el apodo de *El cura gaucha*. En su carta al Papa, el cura le informa de su próxima "unión matrimonial civil" y solicita permiso para continuar ejerciendo su ministerio.

CONSGRACION — De monseñor **Terence J. Cooke**, 47, como Arzobispo de Nueva York; en la catedral de San Patricio, el 5 de abril,

TRANSICIONES

con la inesperada asistencia de un protestante: Lyndon B. Johnson.

PREMIO — A **Juan Oscar Penedra**, 59, el primero del Concurso Gerchunoff, dotado por la Intendencia Municipal con 200.000 pesos; por su obra *Caa-Yaria*, en Buenos Aires, abril 2.

ESTRENO — De una placa rectangular de mármol, en el edificio del Banco Hipotecario Nacional, para indicar que allí funciona el Ministerio de Bienestar Social; en Buenos Aires, abril 2. Así queda visualizada la adjudicación de la mayor parte del vasto edificio al Ministerio creado por Onganía.

PUDORES — Demostrados por las actrices norteamericanas **Ina Balin** y **Diane Bachaine**, al abandonar la sala donde se exhibía el film argentino *La mujer de mi padre*, con Isabel Sarli; en Bogotá, abril 2, durante el Festival de Cartagena. "El desnudo no es inmoral si se hace artísticamente", criticaron las puritanas ofendidas.

MUERTES — De **Francisco de Assis Bandeira de Mello Chateaubriand**, 76, magnate de la prensa brasileña; de un colapso cardíaco, en San Pablo, abril 4. Abogado recibido en Pernambuco, catedrático universitario, Assis ejercía el periodismo desde su juventud; pero sólo en Río de Janeiro, donde se instaló en 1917, despertó su vocación empresarial, que habría de llevarlo a construir una cadena de 31 diarios (iniciada con *O Jornal*), 4 revistas (entre ellas, *O Cruzeiro*), 23 radios y otros medios de comunicación. Enemigo político de Getulio Vargas, le tocó ocupar en la Academia de Letras el sillón que dejaba vacante el dictador.



Arrieta: El diamante.

• **Martin Luther King**, 39, líder negro de los Estados Unidos; a causa de un atentado, en Memphis, Tennessee, abril 4 (página 38).

• **Rafael Alberto Arrieta**, 78, escritor argentino; en la Capital Federal, abril 2. Oriundo de Rauch, "los primeros recuerdos de mi infancia — anotó en sus memorias: *Lejano ayer, 1966* — corresponden a Europa, donde mis padres pensaban educar a su único hijo". A los tres años debió volverse con su madre, viuda, al pueblo natal; de ahí pasaría a La Plata y en la década del 20 a Buenos Aires. Profesor secundario y universitario, dueño de una riquísima biblioteca, cruzó por la literatura como historiador, ensayista y traductor; al morir presidía la Academia de Letras.

Con todo, su huella mayor está en sus delicados libros de versos, el último de los cuales, *Cuaderno de San Cosme*, data de 1960. Menos hueco que Arturo Capdevila, menos acartonado que Enrique Banchs, menos revolucionario que Fernández Moreno, Güiraldes o Girondo, todos ellos sus contemporáneos, Arrieta volcó en la poesía una serena búsqueda de la belleza, un pudoroso lirismo, una defensa de la soledad y los sentimientos humanos. Clásico, no conservador, definió así su oficio "... mi verso es el diamante / que para todos brilla con limpidez de agua / mas no interesa a nadie saber cómo en mi fragua / sufrí el martirio lento de su esplendor quemante".

• **Armando E. Repetto**, 75, ingeniero civil hasta 1953 y desde entonces absolutamente dedicado a la pintura, que lo obsesionaba, y a la cual no aportó más que su pasión. En Buenos Aires, abril 2.

• **Lev Davidovich Landau**, 60, a consecuencia de lesiones sufridas hace seis años; en Moscú, abril 1°. A principios de 1962, el coche en que viajaba Landau — uno de los más valiosos científicos del mundo — desde Moscú a Dubná se estrelló contra un camión; en el accidente perecieron sus tres acompañantes y él acabó con el cráneo fracturado, contusiones cerebrales, nueve costillas rotas y parálisis de ambas piernas y un brazo. En los once días siguientes, atendido por una legión de especialistas rusos y de otros cinco países, "resucitó" cuatro veces; a fines de 1962, podía recibir en su casa el Premio Nobel de Física. El 23 de enero último, al celebrar su 60° cumpleaños, el Gobierno de la URSS le entregó el Premio Lenin.

• **William Mathias Scholl**, 85, médico norteamericano; en Chicago, marzo 30, de neumonía. Desde el día en que informó a sus compatriotas sobre las desventajas de caminar con dolores en los pies, Scholl, quien sólo tuvo un fallo en su vida, aseguró su fortuna. Más de mil productos atestiguan su éxito; también, las 500 sucursales de su emporio que se reparten entre 58 países. Él prefería dar esta fórmula para triunfar en los negocios: "Acostarse temprano, levantarse temprano, trabajar como el demonio, y hacer publicidad". ♦

-y eso que me previnieron...
"esta noche cuídese si usted usa Lime"!



¡es provocativo!



Lime. Fresco, silvestre, con el primitivo aroma de la lima... y violentamente persuasivo!

Old Spice
LIME

COLONIA - LOCION PARA DESPUES DE AFEITARSE



El único
suave
con respaldo
fuerte.

Los que
fuman suaves
necesitaban
un cigarrillo así.

arizona

MULTI - FILTRO

Garantizado por Philip Morris 